



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

*“RECONOCIMIENTO DE LA SEXUALIDAD INFANTIL,
DENTRO DE LOS DISCURSOS CONSERVADORES
DE LA SOCIEDAD ACTUAL”*

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A:
MIRZA CAROLINA JUÁREZ CANCHOLA

ASESORA: MTRA. LETICIA SÁNCHEZ VARGAS



NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO

MÉXICO, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.	2
CAPÍTULO 1.	12
“BREVE HISTORIA DE LA SEXUALIDAD EN LA INFANCIA”	12
1.1 <i>Sexualidad e infancia en los antiguos regímenes.</i>	14
1.2 <i>Sexualidad e Infancia en la Edad Media</i>	22
1.3 <i>Sexualidad e infancia en la modernidad.</i>	27
CAPÍTULO 2	35
“PRINCIPALES TEORÍAS ENFOCADAS A LA SEXUALIDAD DE LA INFANCIA”	35
2.1 <i>Educación Rousseaniana sobre la infancia y su desarrollo.</i>	36
2.2 <i>Teoría sobre el surgimiento de la sexualidad en la infancia (Freud)</i>	45
2.3 <i>La legislación de la infancia en la sociedad y el papel de la sexualidad (P. Aries)</i>	55
CAPÍTULO 3.	66
“DISCURSOS SOCIALES SOBRE SEXUALIDAD INFANTIL”	66
3.1 <i>Religión y sexualidad infantil.</i>	66
3.2 <i>Educación formal y sexualidad infantil.</i>	73
3.3 <i>Postulaciones médicas y biológicas sobre la sexualidad en la infancia.</i>	79
CAPÍTULO 4	84
“ANÁLISIS CONTEMPORÁNEO SOBRE EL USO DE LA SEXUALIDAD EN LA INFANCIA”	84
4.1 <i>Concepto y realidad de la infancia en la actualidad.</i>	86
4.2 <i>Importancia y reconocimiento de la sexualidad infantil</i>	91
4.3 <i>Crítica a la sexualidad y su difusión mediante los medios masivos de comunicación.</i>	96
CONCLUSIÓN.	101
BIBLIOGRAFÍA.	106

INTRODUCCIÓN.

La presente investigación intenta dar pauta a la apertura de un diálogo social, dirigido a hallar una divergencia entre los discursos que la sociedad ha adoptado como lineamientos de comportamiento y aceptación de la vida humana frente al reconocimiento de la sexualidad infantil dentro de los ámbitos actuales.

Pretende abrir un panorama de reflexión crítica en cuanto a contenidos y temáticas de la sexualidad hoy en día, se presenta desde una problemática de la esfera privada en donde la familia niega u omite el reconocimiento de una sexualidad latente en la infancia, se mantiene en el tabú el conocimiento acorde a ésta y se desconoce cómo atender o abordar con los hijos una temática controversial y de incomodidad en el pensar adulto.

Surge de la necesidad del enfrentamiento moral que los padres de familia tienen en cuanto a las preguntas sobre desarrollo sexual del niño, las representaciones sexuales en los comportamientos de los hijos mediante el juego, y de la falta de información dentro de las esferas públicas sobre ¿cuál es el tema que se conversa con el hijo a determinada edad sobre su sexualidad? Así como de las mitificaciones provenientes del origen de los niños y por ende de la existencia del ser.

El analizar una temática que aún es joven de acuerdo a las investigaciones que se han realizado alrededor de ésta, ofrece un reto de conocimiento y aportación a la sociedad actual, en donde se manifieste que la sexualidad y la sexualidad infantil son indispensables para un reconocimiento del ser mismo. La cual pueda minimizar los aspectos prohibitivos de carácter moral y se pueda comprender como una fase adicional para el desarrollo y formación del individuo.

La temática sobre la sexualidad ha estado atada a los discursos predominantes, en aspectos médicos desde donde se mira al cuerpo como objeto de estudio en cuanto a fisionomía, anatomía, desde lo político acuñando la represión sexual como un método de orden social, lo religioso como aspecto de prohibición y condena; son escasas las investigaciones que en la historia de la vida humana han abordado este tema, en la mayoría de los trabajos desarrollados en el Siglo XVIII- XIX se daban caracteres de

clasificación y descubrimientos dejando de lado la comprensión y la relación con el otro limitando así el uso libre de la sexualidad.

En la actualidad uno de los grandes dilemas que, en este trabajo, se presenta es la falta de información pública que se tiene acerca de la sexualidad, (se cuentan con investigaciones, anteriormente mencionado, sin embargo, no están al alcance cultural de toda la población) aunque los medios masivos de comunicación nos muestran una sexualidad burda y común, la sociedad mexicana aún sigue bajo los rigurosos preceptos de ocultar lo que para el niño pueda ser “malo” o aceptar lo que será “bueno” para él mismo, se pretende seguir educando al niño en la ignorancia o en otros casos bajo la contradicción moral de la sociedad. Sin embargo, se puede mencionar que existe la problemática de que no se está consciente de una sexualidad adulta, está escaso el reconocerse como sujeto del deseo, como sujeto sexuado, como sujeto con necesidades corpóreas así como eróticas, y por lo tanto a falta de una conciencia o aprensión sexual, se niega o se reprueba el pensar en la existencia de una sexualidad infantil. Resulta entonces intrigante reconocer ¿existe en el adulto una aceptación o reconocimiento como sujeto sexuado y del deseo, para luego, poder reconocer, entablar e informarse sobre la existencia de la sexualidad en la población infantil? ¿Las familias cuentan con información necesaria acerca del tema? ¿A qué edad es aceptable entablar el diálogo con los niños sobre “de donde vienen los niños” como primer manifestación de curiosidad epistémica acerca de la existencia humana? ¿Se siguen postergando las teorías mitológicas sobre la cigüeña en nuestras familias? Estas son algunas preguntas que como actores del cambio ideológico se deberían de afrontar ahora en nuestras sociedades y que si bien no dan respuesta al porqué de la negación de la sexualidad infantil, si abren un panorama de debate para que posteriormente se tengan las herramientas informativas y orientadas hacia una concientización de la existencia de la sexualidad en los niños.

Quizás el primer bloqueo que se puede encontrar es que, precisamente aún son en variedad numérica los sujetos que no se conciben como seres sexuados hoy en día y que por lo tanto, muestran un desconocimiento teórico, la información con la que cuentan se encuentra cruzada por los discursos moralistas, culturales, económicos, políticos bilógicos en cuanto a la sexualidad; mencionando un ejemplo, si un padre o madre no se reconoce como un sujeto ligado a la sexualidad es preciso que transmita la misma ideología a sus hijos o hijas, véase el caso de las poblaciones en donde la madre es el

objeto del crecimiento numérico familiar, cada año está embarazada; las hijas que sean mayores verán el ejemplo de la madre procreativa y no tendrán mayor evidencia de la sexualidad (si es que llegan a este término por deducción), más que el hecho de la reproducción familiar.

Es por esto que se muestra el interés sobre la apertura de un diálogo familiar en donde las preguntas, dudas, curiosidades a cerca del cuerpo del niño, niña y su sexualidad puedan manifestarse hoy en la actualidad dentro de las familias, independientemente de la composición de ésta, ya que el seguir con la reproducción de un pensamiento ajeno a la trascendencia del conocimiento sobre sexualidad trae consigo una limitación para el encuentro con él mismo y su proceso de individualización.

Se recuerda así los múltiples ejemplos en que la neurosis se hacía presente durante los casos de estudio que Freud encabezó en los siglos precedentes. Sin embargo, aunque pueden explicarse de diversas formas la causa de la neurosis, en un primer momento se le adjudicó al conflicto no resuelto de la sexualidad infantil. No por esto se afirma que ante la no disolución de estos pensamientos sexuales en la población infantil la neurosis sea efecto de la causa, sino que se obtiene una ruptura en cuanto al reconocerse como sujeto del deseo en un tiempo posterior y evidentemente se trasciende con los marcos teóricos sexuales que hoy queremos minimizar.

Cabe preguntarse ¿habrá manifestaciones de la sexualidad en los niños que los padres y madres de familia no noten presente en el crecimiento del niño y niña? ¿Los padres pasarán por alto los indicadores de curiosidad de los niños sobre el cuerpo y su autoexploración? ¿Cuáles son las reacciones que tiene la familia en el momento en que un niño o niña les pregunta a cerca de su cuerpo? ¿Cómo manifiesta el niño su sexualidad? ¿Cuáles son los espacios en donde puede presentar estas dudas? ¿Los niños carecen de sexualidad?

“Lo que impulsa a los adultos a observar esta conducta de disimulo, para con los niños es, desde luego la mojigatería usual y la propia mala conciencia en lo concerniente a la sexualidad, pero quizá también cierta ignorancia teórica, a la que no es imposible poner remedio. Se cree en efecto que los niños carecen de instinto sexual, no apareciendo éste en ellos hasta la pubertad, con la madurez de los órganos sexuales. Es éste un grave error, de lamentables consecuencias, tanto teóricas como prácticas, y resulta tan fácil de

rectificar por medio de la mera observación... la verdad es que el recién nacido trae ya consigo al mundo su sexualidad”¹

Se considera que lo que se entiende y reflexiona como sexualidad humana vaya cambiando conforme el tiempo transcurre y por lo tanto con la evolución de nuestra mentalidad nazca la suposición de considerar que las sociedades y pensamientos en la población mexicana hoy presentes proporcionan respuestas significativas a la expresión sexual adulta así como en el reconocimiento de la sexualidad infantil, su desarrollo y la modalidad en que los actores como la familia pueden adoptar el hecho de un diálogo sobre los cuestionamientos infantiles, sin embargo, es notorio que se sigue en un retroceso ideológico y de limitante información, para manejar acertadamente este tema que causa controversia social.

Ante esta visión de la poca información de la sexualidad, es de menester importancia retroceder en el tiempo para traer a nuestros días la esencia del acto sexual como tal, las relaciones sexuales intencionadas y mencionar el lugar participante del erotismo, y poder llegar a una liberación sexual en nuestros días, con el objetivo de ser consciente sobre el uso y ejercicio de la sexualidad, sin sentir vergüenza, pena y reprobación de esto. Motivando a la población adulta a reconocer que el erotismo tiene que ver con uno mismo antes que con el otro, y que simultáneamente el cuerpo incluso del recién nacido está preparado automáticamente para la experiencia del placer y auto placer, (autoerotismo)

Las temáticas sexuales aparecen en la edad prehistórica dando lugar a una representación sexual, estas prácticas sexuales primitivas se muestran en figurillas que expresan el sexo humano en donde sencillamente a base de grabaciones en cuevas y en la fabricación de estatuillas de piedra los hombres de aquél entonces hacen una diferenciación entre los caracteres biológicos entre hombres y mujeres “los testimonios de la prehistoria son contundentes: las primeras imágenes del hombre, pintadas en las paredes de las cavernas, tienen el sexo erecto”² situación que llevan a la creación e interpretación de un sexo humano y un reconocimiento del cuerpo. Cimentando así una lucha de poder e ideología en los clanes u hordas, (la sexualidad pudiera servirse como

1 FREUD, Sigmund. “Sexualidad infantil y neurosis” pág. 9

2 BATAILLE, Georges. “Las lagrimas de Eros” pág. 15

medio para la forma de vida y de mirar el universo), o simplemente reconocer que el ser humano ha estado presenciando las formas y maneras de su cuerpo. Conociéndose.

Hasta este momento este tema de investigación introduce a la falta de entendimiento de la interpretación de la sexualidad y su historicidad trayendo consigo dificultad en la manera de ser explícitos ante un aspecto biológico que siempre ha estado inmerso en la historia de la humanidad, sin embargo, como se mencionaba anteriormente, los trabajos que personajes sobresalientes, llámese Freud, Foucault, Bataille, han aportado a las sociedades aún no logran abrir las puertas en su totalidad, para que el pensamiento de la sociedad tenga una visión más allá de la sexualidad y el erotismo los cuales puedan ser manifiestos dentro de nuestro presente y sobre todo, para que cuando se presente el momento en el que un niño pregunte acerca de la sexualidad, sexo, erotismo u orientación sexual las percepciones del adulto en cuanto a las realidades existentes no sean limitantes, ni basados en prejuicios en las que la explicación proporcionada pueda desviarse y colocarse en etiquetas o conceptos que no llevan más que a la confusión del niño.

Si hoy en día, la sociedad no está preparada para los argumentos que se proporcionarán a los niños en cuanto al surgimiento de la duda sobre la existencia de la sexualidad a su edad, es muy probable que se dé una información carente de flexibilidad y se permee a los mismos con nociones ya dadas sin posibilidad de un cambio mental o amplitud de criterio ante las situaciones sexuales que la sociedad manifiesta en la actualidad.

Se considera que, la problemática de la sexualidad se encuentra en un ámbito de rupturas tanto de los pensamientos conservadores que la sociedad adquirió por parte de las influencias religiosas como políticas de los discursos de poder que engloban la relación-orden-control social y han permeado los aspectos en las familias mexicanas que establecen la limitación en tanto la comunicación entre ellas mismas para reflexionar sobre los temas que traen un malestar cultural, y a medida en que los padres de familia suelen esquivar y mitificar cuestiones naturales; en un momento los niños no logran expresar sus opiniones o sus dudas debido a esta educación e incredulidad que han fomentado varias familias de la sociedad.

A pesar del rechazo que se tiene desde el concepto de la sexualidad, el reconocimiento último de la sexualidad infantil, de sus condiciones polimórficas y la aceptación un tanto dolorosa de que no hay inocencia, han impedido que se perciba lo que realmente sucede

interpretando palabras de Lacan en cuanto a que todos los sujetos somos iguales, tanto niños, niñas, hombres y mujeres en cuestiones de la sexualidad.

A partir del descubrimiento de un razonamiento y un preguntar filosófico del porqué de la existencia del ser humano, se han dado un sin fin de cuestiones y dudas que se relacionan inevitablemente con la forma de vida de la humanidad dentro de sus contextos políticos, sociales, económicos, culturales y biológicos por lo cual se ha hecho una afirmación en tanto que el ser humano es una construcción biopsicosocial en el mundo.

Resulta interesante ver que desde el nacimiento de una persona ésta ya está inmersa en un contexto cultural al cual tendrá que adherirse sin importar nivel socioeconómico, cultural, político, ya que es el comienzo de una existencia que responderá a las necesidades de la sociedad así como a la actuación de la asimilación del rol de género.

Se pretende que el individuo que acaba de insertarse en la vida, futuramente responda a las necesidades sociales desde la eficacia y calidad de la producción del trabajo, de los deberes físicos y morales que conciernen a la ciudadanía, del comportamiento que legitima el éxito o el fracaso según los estándares de vida, sin embargo, se va minimizando el expresar sus ideales, sentimientos, conductas, emociones, como sus actividades cotidianas, y de cierta manera el uso y énfasis sobre las cuestiones que han quedado ocultas ante las temáticas sexuales y eróticas de la vida del ser humano.

Por lo tanto suele ser interesante hablar sobre la sexualidad infantil; a partir de los estudios psicológicos que Freud encabezó al trabajar con esta temática en principio para deducir las causas de la neurosis, lleva al ámbito de preguntarse ¿por qué tratar de problematizar la sexualidad infantil?, y ¿por qué reconocer que el desarrollo o percepción de la misma sexualidad no suele darse al llegar a una edad de adolescencia, sino desde los inicios de la misma vida?, sin embargo, se ha de considerar que en el presente no se está del todo “accesible” al tema, en primer lugar de la sexualidad dentro de las pláticas familiares y en segunda pareciendo éste más grave, que entre niñas y niños este presente y latente una sexualidad; un ejemplo de esto serían las preguntas que los niños suelen hacer en tanto la existencia de nuevos seres o el preguntarse a sí mismos cuál es su lugar de procedencia.

Es sobresaliente que ningún ser humano puede estar colocado ante la omisión de una vida llena de índices que apuntan hacia pautas y deseos sexuales, y sin embargo, todos los seres humanos llegan a ocultar la verdad sobre asuntos sexuales que conlleva a una desarticulación entre lo que la misma naturaleza demanda en satisfacer creando así malestares culturales y morales persistentes en esta cotidianidad.

Se les ha impuesto el título de tabúes a todo aquello que incluso desde la reproducción humana tiene cierta compatibilidad con los órganos genitales masculinos y femeninos, trayendo como consecuencia una ignorancia y un rechazo ante las formas en las que a partir de estos órganos se puede abstraer el placer del cuerpo y poder sublimarlo a lo más inimaginable, así como también el reduccionismo de dichos conceptos.

Es por lo tanto que, teniendo estas limitaciones de poder conocer todas aquellas cuestiones que se entremeten en los temas sexuales, en la actualidad se ha llegado a confundir las palabras y significados hasta acciones que son parte de la existencia humana y de un disfrute de la vida volviendo cómplices a la población de estos actos que no llegan a estar legitimados y por lo tanto no se tiene más alternativa que llevarlos a cabo en la oscuridad de la noche que es como se ha llegado a pensar.

Se ha dejado al olvido que en los estudios realizados desde el psicoanálisis, “los niños más pequeños operaban normalmente impulsos sexuales sin ninguna necesidad de estimulación externa”³ y la cuestión es que desde ese olvido ahora la sociedad no ha tenido los recursos o más bien el análisis de estos sucesos, por consiguiente se ha imposibilitado la capacidad de poder comprender y compartir los conocimientos que atañen al ser humano en tanto a la naturaleza de la expresión sexual de los niños.

Luego entonces, si se entabla una relación entre un conocimiento en los niños sexual o asexual dentro de la sociedad resalta aún más la problemática, pues si bien no se consideraba anteriormente en los siglos pasados la existencia de un infante en la sociedad y mucho menos que este personaje tuviese sexualidad, ¿cómo reconocemos si en la sociedad actual llega a haber este reconocimiento infantil sexuado y hasta dónde se es permitido abordar los temas que conllevan una serie de conceptos como sexualidad, sexo, erotismo, procreación dentro de estas instituciones sociales principalmente además de la comunicación de la sexualidad en la familia? Es decir, a partir de que agentes se

3 FREUD, Sigmund." Obras completas volumen 7" pág. 114.

sabr  abordar temas dentro de la familia en los cuales no se est  trasgrediendo su autonomía y su sistema de valores si el pensamiento de los niños exigiese una comprensión sobre su misma sexualidad. Se tendría que trabajar con estas comunidades familiares en donde se propicie una apertura de pensamiento para que ahora al niño no se le juzgue de precoz, o como su título freudiano aparece como "perverso poliformo" sino de acompañarlo en una orientación acerca tanto de la misma sexualidad como de la diversidad de género sin embargo, no por esto quiera significar que la educación sexual infantil obtenga carácter de educación formal.

Esta investigación se ubica en el enfoque cualitativo, además de utilizar el aspecto documental. Lo cualitativo estará presente para darle sentido a los aspectos sociales, retoma la hermenéutica como una herramienta de interpretación; documental en tanto que considerará escritos e investigaciones ya realizadas que servirán de sustento teórico en ésta, con la finalidad de aportar nuevos conocimientos sobre la temática de la sexualidad infantil; se desarrollará en dos momentos significativos que estarán en constante articulación teórica así como de análisis y reflexión en cuanto a la temática sobre la sexualidad infantil y su reconocimiento en la actualidad dentro de las esferas públicas y privadas.

El método central a utilizar durante la investigación corresponde al concreto-abstracto-concreto, en donde a partir de un concreto (pensamiento del sentido común) se rigen los aspectos ideológicos de una población y mediante el abstracto (conceptualización teórica argumentada) se rompe con los discursos generales trayendo consigo un concreto pensado (a partir de la articulación teórica) del cual se desprende el análisis pensado sobre el tema de investigación. Es decir, del pensamiento que se tiene en lo concreto del problema evidente a lo ideal de lo que se pretendiera ser y de esta idea regresar al origen del problema, convirtiéndose en una realidad de la investigación social repensada críticamente.

Momento teórico-analítico

Se trabajar  teóricamente sobre el avance de los diferentes conceptos y momentos históricos que han tratado sobre sexualidad, infancia y familia que son las categorías que atañen al tema de investigación. El enfoque teórico estará transversalmente ligado en toda la investigación ya que da cuenta de las bases desde las cuales se parte para dar alternativa a la promoción del diálogo familiar.

Momento interpretativo.

A partir de las bases teóricas trabajadas sobre la sexualidad y la sexualidad infantil, se utilizará la hermenéutica, trabajada como la interpretación, análisis crítico y reflexivo de la realidad sobre el objeto de estudio, para replantear la importancia del reconocimiento de la existencia de la sexualidad infantil tratando de dar ruptura a los discursos cotidianos sobre ésta.

Se presentará bajo cuatro capítulos en los cuales se hará desde un recorrido histórico, conociendo teorías referentes a la sexualidad, a la infancia, a la sexualidad infantil en día, así como una reflexión pedagógica ante las situaciones de la vida cotidiana presentadas posteriormente.

En el capítulo primero, se abordará la posición histórica frente a la sexualidad así como al hallazgo de la posible relación de ésta dentro de la infancia en los Antiguos Regímenes en primer momento, se podrá leer la historicidad de las civilizaciones antiguas como Grecia, Roma y Egipto como bases de la explicación de una sexualidad existente en la vida cotidiana de estas poblaciones, el papel de los adultos y niños dentro del orden social público y privado. Posteriormente siguiendo una cronología en cuanto a la historia de la humanidad, se presentará la posición que la infancia y la sexualidad llegan a ocupar en la Edad Media siendo atravesadas por los discursos dogmáticos de la época y cómo se hacen manifiestos los encuentros de la sexualidad adulta en la sociedad, se acudirá a la presentación de la familia como esfera privada del orden social en la vida de los hijos y de las manifestaciones morales frente a los adultos; los aspectos morales, políticos y litúrgicos cobrarán mayor importancia en este apartado como lineamientos de comportamiento en general. Finalizando así con el tercer sub-apartado de este capítulo haciendo mención sobre el encabezamiento de la Modernidad y las concepciones que se deslindan de las relaciones entre sexualidad e infancia ahora insertada en los aspectos industriales de trabajo y de movilidad educativa.

En un segundo capítulo, se analizará desde una perspectiva teórica y hermenéutica la posición de la sexualidad en la infancia haciendo una diferenciación entre ambas con la argumentación basada en diferentes autores como Rousseau, Freud y Áries desde donde se apreciará al reconocimiento primero de una infancia y su naturalidad en el mundo social, siendo ésta cúspide de investigaciones psicoanalíticas que demandan un surgimiento de la sexualidad en esta primera fase de la vida y culminando con una

legitimación tanto de la infancia y de ciertas manifestaciones sexuales explícitas en el juego de los niños y su relación ambivalente con los modelos pedagógicos que intentarán enmendar dichas actitudes sexualizadas en la convivencia con la población adulta.

En un tercer capítulo a partir de la resolución crítica y analítica de las teorías anteriormente enfocadas, se postulará la visión sobre la sexualidad infantil como una sola desde los discursos sociales que atienden la sociedad actual considerando al ámbito religioso, la educación formal y las postulaciones médicas que han abordado y problematizado la existencia de una sexualidad infantil; se colocará la intención de desglosar con cautela una reflexión mediatizada en tanto que la categorización de la vida infantil fuera de aspectos sexuales delimita la comprensión y abordaje de la población adulta frente a cuestiones infantiles sobre el sexo, sexualidad, reproducción sexual, género manifiestas en la familia y por ende en la sociedad.

Como último capítulo se presentará la importancia y realidad de la vida del niño y de la sexualidad en la actualidad, los procesos de difusión masiva de aspectos sexuales, la sexualización del niño para satisfacción de la sexualidad adulta, los medios de comunicación como medios que difunden información en su mayoría sin filtros de seguridad, así como la prevención del abuso sexual infantil, con la finalidad de una crítica y reflexión pedagógica en relación al uso de la sexualidad en la infancia, la relación de la familia frente a la comunicación y respuesta a las necesidades de los niños física, emocional, social y culturalmente.

CAPÍTULO 1.

“BREVE HISTORIA DE LA SEXUALIDAD EN LA INFANCIA”

Durante el periodo de la modernidad, el hombre y la mujer en forma simbólica se muestran enraizados en un consumismo parcial ante los artículos populares que manifiestan libertad, autonomía, ejercicios de decisión y autodeterminación que son propagados desde los medios de comunicación hasta los pensamientos actuales de modificación sobre el status quo en la sociedad mexicana; en la superficialidad de estas nuevas formas de pensar y actuar, los adultos que hoy sobrepoblan las calles de la ciudad, de los diferentes ambientes sociales que forman a las familias, aún denotan el rezago del índice de información sobre aspectos conceptuales que atañen significados y simbolismos del comportamiento humano, como lo es la sexualidad.

La sexualidad es un constructo social que a partir de la interacción entre individuos se va forjando como un significado cultural de acuerdo al orden contextual en el que se desenvuelve el sujeto, es por esto que no hay una sexualidad homogeneizadora en la que todos los agentes activos de ésta se desarrollen, sin embargo, los estragos sociales, políticos, culturales, económicos han provocado una vertiente de legitimación hacia ésta, así como de espacios privilegiados para su desenvolvimiento, y no sólo de espacios, sino además de ciertas edades a las que se les permita acceder solamente a la información sexual (aparentemente). Estas privaciones son muestra de diversos factores que determinan la ideología, cultura y convivencia de determinado país, y en Latinoamérica, abundan los casos sobre desigualdad social, económica, poblaciones en las que la sexualidad se ha llegado a convertir en intercambio económico.

La necesidad de mostrar ahora a la población mexicana, en los pocos o muchos alrededores que esta investigación pueda aportar conocimiento sobre la temática de

sexualidad, precisamente apunta a una mejora de formación de individuos que logren identificarse como sujetos con derechos sexuales, respetando cada una de las características de la población, y que como adultos se proclamen a éstos, permitiendo así una amplia gama de información a las generaciones procedentes. Para esta razón es indispensable un acercamiento a las visiones sobre la sexualidad y de similitud forma a la infancia que ha dado origen a lo que hoy se determinan como tales.

1.1 Sexualidad e infancia en los antiguos regímenes.

“En la historia del acto sexual, el hombre de la prehistoria le gustó representarse bajo la figura del falo, se masturbó, fabricó miembros viriles en piedra tallada y montó a las cabras recién domesticadas. Los egipcios escribieron poemas de un erotismo más bien llorón. Los griegos idolatraban a la gente joven y hermosa y adoraban las rimas lascivas, pero predicaron la castidad. Los romanos lo llamaron futuere y leían el arte de amar de Ovidio; en los tiempo del amor cortés, mucho más ardiente de lo que se habla, florecieron algunas expresiones de cortesía discutible, así como los burgueses hacían el amor vestidos”⁴ los orígenes de una sexualidad en la humanidad van tornándose alrededor de conocer el acto sexual, término que debe ser inmiscuido en el proyecto debido a que la sexualidad va construyéndose en base de la convivencia social así como con un primer acercamiento al acto sexual. El acto sexual, se considera, va en esa representación a partir de la cual se identifica de forma primaria al sexo al que como sujeto se pertenece, se refiere a la clasificación hombre o mujer, pene o vagina, de ahí que se denominen nuestros sexos más no nuestra sexualidad, conformando así la unión física entre éstos como un acto sexual.

Georges Bataille, en su escrito *Las Lágrimas de Eros*, refería el ejemplo plasmado del reconocimiento de los sexos en las pictografías de hombres con el falo erecto; razón que permite pensar que el hombre que aún no contenía un raciocinio en cuanto a la existencia y la complejidad que ésta demanda, reconocía la ineludible presencia de un sexo, de algo que muestra poder y vigor ante la sociedad primitiva, la fuerza o el valor sobre algo (llámese pene), sorprendía los hallazgos arqueológicos de aquél entonces. Con esto, la idea de una sexualidad en la vida del ser humano va forjándose desde un orden de naturaleza humana, de una sexualidad innata aún sin descubrir, debido en cierta manera, a la falta de una relación directamente social y razonada sobre el uso del sexo, de ahí que en la mayoría de narraciones se determine la poligamia evidente en los clans o tribus prehistóricas; se permite la divagación sobre una falta de pertenencia personal hacia el otro que impedía esta relación bipersonal que por lo tanto, influyera en la determinación de una sexualidad. Pertenencia que sólo se ve acallada ante la presencia de un

4 BAHTMAN, Béatrice. “Breve historia del sexo” pág. 17

matriarcado en donde la madre reconocía a los hijos no por afecto sino por una pertenencia natural del parto.

Se pretende dar a conocer los orígenes de una sexualidad que se basa en los constructos personales y sociales que fueron creando significados en las poblaciones antecedentes a la actual.

No se procura focalizar directamente a las épocas por las que históricamente se tiene registro de la existencia del hombre, y por ende de la sexualidad que se hacía presente implícita o no en la vida de los sujetos anteriores, sin embargo, lo que se requiere presentar es un diálogo histórico sobre las formas, maneras y usos de cómo la sexualidad se ha llegado a convertir en lo que hoy es o superficialmente se habla de ésta.

Podríamos mencionar tres esferas por donde la sexualidad intercepta la vida del hombre, en todas las diferentes ciudades, estados, aldeas en donde se forma el sujeto; las cuales son: la familia, la sociedad, la teleología del humano (retomando la causa final de la sexualidad). Vislumbrando así la terminología que se les adjudica a éstas. Y es de preguntarse ¿porqué dentro de estas tres esferas?, precisamente porque el ser humano va construyéndose como sujeto e individuo en la medida en que, a partir de estas formas de “educación”, el hombre va adoptando, aceptando, modificando reglas y usos de las costumbres obtenidas en estas tres, se dice que el sujeto se va a desenvolver dentro de un modelo ecológico en donde a partir de un microsistema va a poder ser, vivir, actuar y posteriormente hacer uso de su participación moral y ciudadana dentro del contexto sociocultural y político en el que se encuentre. Y de acuerdo a cómo se estén manejando estas costumbres, ideologías, conceptos, dogmas, el hombre además de comprender su contexto, podrá percibir o denotar una relación de cómo es que se está reconociendo como un sujeto con derecho y uso a una sexualidad, para así poder comprender la causa final de la misma.

Se conoce comúnmente así como teóricamente que la familia ha sido la primera institución formalizada conocida como tal, y el matrimonio haría posible esta institucionalización, ha cumplido un rol de gran importancia en todas las épocas de la historicidad humana, se le ha concebido el orden de formadora, de legisladora, de permisiva o prohibitiva, de cuna de la educación moral, y ha estado en el primer lugar como “escuela” de los futuros adultos. Para Aristóteles, a la familia podía concebirse

como la unidad fundamental de la comunidad, y si la comunidad era aceptable o buena, podría conocerse como una buena ciudad.

¿Cómo se podrían enunciar los ejemplos de vidas familiares que ayudaría a comprender el uso de la sexualidad en el antiguo mundo?, por el momento, se hace mención de que la existencia de la familia estaba en la constitución de los hijos y padres con una creciente modalidad de preservar el legado familiar y su herencia; las familias se creaban a partir de la unión entre hombres y mujeres sin embargo, se tenía la distinción de los roles ejercidos entre esposo y mujer así como de padres a hijos. En la mayoría de las civilizaciones antiguas, la vida de los hijos pasaba por diferentes “manos” en el desarrollo de su crecimiento físico y personal, en primera instancia es de saber el papel que fungían las nodrizas, el cual correspondía a la alimentación directa de los niños, se concebía a la madre el cuidado posterior de las niñas únicamente ya que los niños a la edad determinada se les permitía instruirse en las artes, u oficios esto decidido en base a la riqueza de la familia. Evidentemente se hace notoria la división de roles de género en las civilizaciones griegas y romanas, ya que la educación era exclusivamente para los hombres. Las mujeres en ese entonces y probablemente también en otras épocas, se destinaban a los quehaceres domésticos y de servicio a la familia. Mujeres e infancia en la antigüedad, son conceptos minimizados ante el papel funcional del hombre, del sabio, del padre.

La infancia, como las mujeres, desde las antigüedades quedó en términos de exclusión, pasando directamente a formar parte de la vida social de los adultos, es decir, quedaban a la inexistencia o presencia de legislación popular, ya que se exentaba de toda participación democrática o de elección familiar. Para el caso que se ocupa, es encontrar una sexualidad en la familia o en la infancia, se obtienen una distinción significativa al momento en que en la antigua Grecia el niño dejaba de ser niño para convertirse en hombre, y este proceso daba el significado de la función del hombre en la sociedad, de actor participante de la sexualidad en la adultez; sin embargo, el encanto hacia la población infantil y juvenil en Grecia dio la pauta para que se hablara de una pederastia considerada como el amor eros que se le tenían a los jóvenes que estudiaban sobre las artes, la filosofía, la gimnasia el acrecentar el bienestar físico y mental de los hombres. Así entonces la pederastia se daba lugar a la admiración física y en conocimientos sobre jóvenes (aún en la adolescencia) encontrando en ellos una similitud a la perfección, una belleza y una admiración a la juventud por parte de los hombres mayores; casos de esta

índole podemos encontrarnos a Sócrates y Arquelaos... y solamente estos jóvenes pasaban a formar parte de la vida adulta en el momento en que el primer vello cubría su cuerpo, así se hace mención que los maestros llegaban a rasurar a sus pupilos para tener en ellos la conservación de un amor permanente. Pero en el caso de las niñas se determina que la ocupación futura de éstas, se reproducirá en base de una sumisión por parte del hombre hacia ésta y retomará las labores que en casa aprendió de su progenitora. La sexualidad como un eje de crecimiento retomado en la vida infantil de esta civilización antigua queda en omisión ante la sociedad, se recae en una vida familiar que reproduzca los fundamentos de obediencia hacia el padre y respeto al mismo. Pero no es visible aún encontrar una estrecha relación entre la sexualidad y la infancia en estos momentos.

Como puede observarse, la familia en al menos dos civilizaciones primordiales como Grecia y Roma no logran permitir un discurso o un conocimiento sobre la sexualidad en la infancia en este tiempo, los temas que atañen a esta categoría corresponden a la reproducción y preservación de la familia; se consideran tabúes las temáticas sobre sexualidad, o el incesto, acto que está permitido en estas ciudades, como en Egipto.

Ahora que se menciona otra civilización de gran preponderancia histórica, “dos son las particularidades de la estructura familiar egipcia que han llamado la atención de los investigadores, a saber, el predominio de la familia nuclear y el hecho de ser una de las escasísimas sociedades conocidas donde no tenía el vigor el tabú del incesto en la forma de matrimonio entre hermanos o entre padre e hija”⁵ el incesto permitido en esta sociedad, personaliza el papel de conservación de bienes y raíces de una herencia familiar, de la preservación así de costumbres, ideología y educación hacia las futuras generaciones, y dentro de su visión de vida y muerte, de una preservación llevada al más allá como parte de continuidad en otra vida de un patrimonio familiar.

Es en este tipo de semblanzas donde se puede apreciar la complejidad de cosmovisiones en estas tres civilizaciones, que determinan en manera alguna la modalidad para entablar el conocimiento y funcionamiento de una sexualidad ejercida en la vida de estas personas, y no solamente de una sexualidad sino de todo el constructo de la formación social de la humanidad y su trascendente legado cultural a las generaciones provenientes.

5 CAMPAGNO, Marcelo. "Estudios sobre parentesco y estado en el Antiguo Egipto" pág. 123

Como se hacía referencia, la base de la estructura de una sociedad, el papel fundamental consistía en una buena o adecuada educación hacia los niños, sin embargo, cabe aquí la cuestión sobre ¿sí en las familias las temáticas de sexualidad no se hacían presentes, sería que en la sociedad, se hiciera manifiesto alguna modalidad de ejercicio sexual en la antigüedad?

“la sexualidad es algo que la sociedad produce de manera compleja. Es un resultado de distintas prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas de definiciones sociales y autodefiniciones de luchas entre quienes tiene el poder para definir y reglamentar, contra quienes se resisten”⁶ ¿cuáles son las prácticas sociales que en la antigüedad se ejercían como agentes de la sexualidad?, se narra sobre los ejercicios de pederastia que los adultos manejaban con los jóvenes, de la distinción de género dentro de la familia griega, pero ¿cuáles eran las manifestaciones de la sexualidad dentro de la sociedad?.

Desde un inicio, se hace una mirada hacia la forma de convivencia entre sujetos dentro de una ciudad que se encontraba constituida por y desde la familia, “los griegos no suelen hablar de sexo, sino de placer, de esas aphrodisia, que se deben usar con moderación y forma viril”⁷ razón por la cual, los términos de sexualidad y ejercicio o acto sexual no se distinguían como tal, sino más bien como este uso de los placeres, de esta aphrodisia⁸ que van encaminados hacia la realización de los actos destinados por Afrodita. ¿A qué se hace referencia con estos actos?, precisamente a que son aquellos actos, gesticulaciones o formas de buscar el placer. Y para la antigüedad los diferentes abstractos de la obtención del placer radican en diversas modalidades.

Esta búsqueda del placer, concede el grado a los atenienses de clasificarse dentro de una bisexualidad, puesto que, podríamos contemplar dos divisiones a priori de la sexualidad: una en donde sólo se usa el acto sexual con las mujeres con la finalidad de la procreación y conservación de la descendencia masculina, y otra en la que los hombres obtenían placer por medio de la relación entre personajes del mismo sexo. De esta modalidad “los griegos encuentran por fin una manera honorable de salir de la contradicción y justificar su

6 WEEKS, Jeffrey. “El malestar de la sexualidad: significados, mitos y sexualidad modernas” pág. 64

7 Op. Cit. pág. 107

8 Véase Foucault en “Historia de la sexualidad T.2” pág. 35

bisexualidad: entregarse sin moderación a una multitud de consejos para una procreación exitosa... los griegos, bisexuales, se sentían atraídos sobre todo por la belleza, un criterio para ellos superior al sexo masculino o femenino del elegido⁹ y así como en esta civilización la homosexualidad podía contemplarse como un uso legítimo de la sexualidad, podríamos notar en cambio que, para otras civilizaciones como en Egipto o Siria, estas prácticas estaban castigadas desde las órdenes morales de éstas.

Aunque estos placeres debían de radicar en prácticas de cuidado para sí, los griegos contemplaban el sexo como un exceso de placeres para aquellos quienes lo practicaban en una forma cotidiana o consecuente dentro de su vida puesto que se proclamaba la sexualidad como un exceso del cuerpo, resulta interesante conocer que, en medida que el hombre dedicara mayor tiempo a los placeres, mayor era el desgaste físico (denominándose como enfermedad) y por consiguiente una debilidad en la sociedad. Es decir, la vida sexual de los griegos apuntaba hacia una moderación de los sentidos sexuales, un mayor esfuerzo les provocaba náuseas, desgaste físico, dolores de cabeza, razones por las cuales el sexo pasaba a ser un modo de placer moderado.

Es indiscutible que el tema de la sexualidad se puede observar desde vertientes diferentes, por mencionar algunas, desde una mirada de libertad, como aquella de preservar lo moral dentro de la sociedad. Es decir, la sexualidad se encontrará en ese discurso doble en el cual los sujetos tendrán la oportunidad de discernir una de la otra, en los griegos se predicaba el visto bueno de la castidad y de la preservación de la pureza sexual, sin embargo, había quienes dedicaban sus vidas a la expresión placentera de los deleites del cuerpo, mujeres que como en todas las épocas por las que el ser humano ha transcurrido deciden proporcionar placer a cambio de beneficios específicos para ellas. Por lo tanto el pensar hablar de una sexualidad lineal delimita en gran manera la comprensión de ésta en la vida del ser humano.

La sexualidad desde Grecia ha ido acompañada de discursos como el género, la libertad, el respeto, así como de temáticas controversiales como la pederastía, el incesto, prostitución, homosexualidad, en su momento estas prácticas resultaban de uso común entre la sociedad griega, sin embargo, hoy, son acciones que se reprueban en el orden social.

9 Ibíd. pág. 26

En una forma holística, la sexualidad y la infancia del hombre van de la mano, se complementan la una a la otra, se ha de comprender que el rol de género que los hombres tenían en esta época se disuelven bajo las expectativas sociales y culturales del entorno; una mujer no tenía acceso a la educación ya que su posición social era inferior a la del hombre por lo tanto el papel funcional de la mujer ateniense, claro aquella que estuviese fuera de los rangos de mujeres con moral en línea de juicio, correspondía a la procreación de los hijos y a la manutención del hogar, puesto que para la crianza de los hijos se contaba con las nodrizas y en educación la experiencia de los lacayos¹⁰, por lo tanto, la mujer adulta cumpliría con estas funciones. Siguiendo, el caso del niño varón dentro de una familia era aquél que tendría derecho a una educación formal, conociéndose ésta como la instrucción y acercamiento hacia las artes, la filosofía, las ciencias a comparación de una educación espartana condicionada a la preparación de los hombres en guerreros.

La sexualidad infantil en Grecia, comenzaba con esta educación, los filósofos, los amantes de la sabiduría consideraban en cierta forma la belleza que los jóvenes estudiantes irradiaban, en tanto los saberes que ellos tenían así como en la preparación de los placeres del cuerpo.

Estas dos esferas en las cuáles se pueden ejemplificar los significados contextuales y culturales acerca de la sexualidad que se presentaban en los antiguos regímenes, precisamente abren el panorama de comprender e ir hilando las ideas sobre el porqué hoy la sexualidad es un objeto de estudio dentro de las sociedades actuales, se ha mencionado sobre conceptos que en la actualidad han llegado conformar los términos de anormalidad cuando en un principio no eran considerados como tal; es precisamente debido al transcurso del tiempo, de estas visiones y costumbres de la construcción histórica de simbolismos y significados que la sexualidad ha ido tornándose de múltiples visiones antagónicas del hombre.

Dentro de lo correspondiente con la teología de la existencia del ser humano, es imprescindible para todas las sociedades encontrarse con una creación sobre el hombre, ya sea a partir de moléculas o de evoluciones es que se han dado respuesta algunas

10 Conocido como el antiguo pedagogo, al cuidado y educación de los hijos. Así como dentro del orden de esclavitud.

personalidades históricas, sin embargo, en la mayoría de las civilizaciones, se conservan las creaciones referidas desde una mitología existente y particular para cada una de ellas.

Tanto en Grecia con el dios Zeus, en Roma con Júpiter, Egipto con sus dioses Ra, Anubís así como en las culturas mesoamericanas, la existencia del hombre corresponde al acercamiento sexual de estas divinidades (específicas en cada cultura).

Los dioses para cada cultura, representan las formas de comprensión del ser aquí en la tierra, cada una de estas deidades representan los placeres (aphrodisias) para cada cultura, los ejemplos son innumerables, unos corresponden al amor, a los placeres carnales como la saciedad del vino, del sexo, de la muerte, de la guerra, de la belleza, todos estos entrelazados en dar un origen de vida y este origen de vida retomado desde una sexualidad. La combinación perfecta entre dioses que permiten la descendencia humana. La creación e interacción siempre de un sexo masculino así como femenino, de ahí que los géneros humanos radiquen en la clasificación de hombres y mujeres (claro anteriormente a las leyes de diversidad de género) que desenvuelven el proceso de reproducción entre culturas.

Todas estas cosmovisiones de la creación de mundos de vidas y de seres humanos van tomando forma conforme el entendimiento del hombre avanza junto con el tiempo, para las civilizaciones antiguas el pensamiento politeísta da razón a la existencia de los placeres en el mundo, así como para los judeocristianos el creacionismo desde una ideología monoteísta da respuesta a la existencia y forma de vida adecuada para la humanidad.

Puesto así, a partir de las diferentes visiones del entendimiento de las acciones relacionadas a la sexualidad humana, en el siguiente apartado se pretenderá comprender ¿cómo es que a partir de una idealización religiosa el arte de la sexualidad pasa a ser considerada como un pecado en la vida del hombre?, dejando a un lado la existencia del uso de los placeres; así mismo de poner en sobre mesa la posición de la vida infantil desde y en la sociedad.

1.2 Sexualidad e Infancia en la Edad Media

“En la historia del erotismo, la religión cristiana desempeñó una función clara: su condena, en la medida que el cristianismo rigió los destinos del mundo, intentó privarlo del erotismo”¹¹

La condena y castigo sobre los usos de los placeres incluidos en estos la sexualidad, se han transformado en áreas donde los discursos de poder como lo es el dogma religioso, en este sitio histórico donde domina la iglesia como ley civil dentro de la sociedad, ha provocado la disminución en gran medida de toda expresión sexual y erótica (pública y privada) en las sociedades europeas llevándolas a la represión y castigo de ésta.

Las cosmovisiones sobre la existencia de la vida han determinado en gran medida el auge de la prohibición sexual en este tiempo. Recuperando la historia, la enseñanza judeocristiana adoptada y transmitida en las poblaciones, permite comprender que la visión que se predica para el uso adecuado de la sexualidad deba permanecer en ciertos criterios sociales y políticos aunados a una moralidad cristiana focalizada a cumplir con la institución matrimonial como base y único medio de relación interpersonal adjudicada a la sexualidad, dicho permiso de llevar a cabo un acto sexual tiende a la finalidad de una reproducción humana.

Es a partir de la ley hebrea donde se concierne la regulación, legitimación, permisión de la vida sexual del ser humano y el auge de estas ideologías viene a verse reflejado en la edad del oscurantismo; los hechos sobre la idealización de un pueblo con bases religiosas asentaron en la historia del ser humano el castigo y represión de los placeres cuando éstos no se llevaban a cabo bajo las reglas de orden moral dentro de la sociedad, trayendo consigo la destrucción de Sodoma y Gomorra en donde las escenificaciones de la sexualidad transgredían los mandamientos establecidos por Dios. Esta similitud con la edad media trae consigo que se dejaran en la oscuridad las preguntas, las circunstancias, la vida misma de la sexualidad, retribuyendo a comportamientos en contra de la moral con su respectivo castigo. En el periodo actual podemos observar que se sigue rigiendo el comportamiento social de la vida adulta y de la reproducción de pensamiento eclesiástico y moral medieval, castigando y reprobando expresiones de orden sexual.

11 BATAILLE, Georges. “Las lágrimas del Eros” pág. 97

Se habla de una moral de la sexualidad en el momento en que se determinan ciertos comportamientos aprobados por la sociedad y sus actores principales, la nueva religiosidad que estará encargada de la adecuación de la sexualidad en la vida secular de los sujetos llevaban a la prohibición de aspectos sexuales que anteriormente las civilizaciones permitían.

“El valor del acto sexual mismo: el cristianismo lo habría asociado con el mal, el pecado, la caída, la muerte, mientras que la Antigüedad lo habría dotado de significaciones positivas. La delimitación del compañero legítimo: el cristianismo, a diferencia de lo que sucedía en las sociedades griegas o romanas, sólo lo aceptaría por el matrimonio monogámico y, dentro de esta conyugalidad, le impondría el principio de una finalidad exclusivamente procreadora. La descalificación de las relaciones entre individuos del mismo sexo: el cristianismo las habría excluido rigurosamente mientras que Grecia las habría exaltado y Roma aceptado, por lo menos entre los hombres, el alto valor moral y espiritual que el cristianismo, habría prestado a la abstinencia rigurosa, a la castidad permanente y a la virginidad”¹² las prácticas sexuales se reducían a la expresión mínima de placer, se buscaba una sumisión del cuerpo y ésta serviría de ascenso hacia la divinidad que se predicaba en este tiempo.

La sexualidad venía a recobrase como pecado, así las mujeres como sujetos que intervenían entre el diálogo del hombre con Dios. Se culpabilizaba a la mujer de las pasiones del cuerpo, se les asignaría los términos que hacía referencia a los demonios o el mismo diablo con razón de buscar una justificación para los quehaceres litúrgicos de la iglesia, la inquisición, la caza de brujas fueron castigos para aquellas y aquellos que se beneficiaban de los placeres del erotismo, pensamiento libre y sexualidad.

La esfera pública y las relaciones que con la sexualidad se entrelazaban quedaban a raíces de la profanación de la prostitución, aquellas mujeres que servían con deleite y satisfacían las necesidades del hombre eran las que obtenían una cierta libertad, empero más que una satisfacción por el orden económico que se maneja en ese entonces, la prostitución pasaba a formar parte de la oferta y demanda de la sociedad, las cortesanas, las prostitutas de la calle son ejemplo de la desobediencia divina. Así mediante la literatura se localiza la mención sobre estos caracteres públicos del ejercicio sexual, como

12 FOUCAULT, Michael. “Historia de la sexualidad t.2” pág. 16

en su caso lo es Marqués de Sade quien, además de la crítica e incluso sátira que hace de la sexualidad y la sociedad dentro de la contradicción de esta moral cristiana, permite abrir las puertas difiriendo de una historia contada desde los discursos positivistas, y notarla como una crítica y reflexión acerca de los límites que la sociedad en su profanación sexual accedía.

La sexualidad en la edad media nos da la pauta para prever una reproducción del pensamiento ligada a la legitimación de la sexualidad hoy en día. En el caso de la esfera privada, se nota que en la casa los temas de esta índole pasaban al olvido, a la ignorancia y no aceptación de ella. Las relaciones que se mantenían correspondían al legado de la procreación.

Y ¿qué relación se puede encontrar con la infancia? ¿La infancia tenía voz en la edad media? ¿En qué ámbito los niños se hacían partícipes?

“Es sabido que los niños carecen de sexo; razón para prohibírsele, razón para impedirles que hablen de él, razón para cerrar los ojos y taparse los oídos en todos los casos en los que lo manifiestan, razón para imponer un celoso silencio general”¹³

Para lo correspondiente a la Edad Media no se visionaba una etapa específica que diera características de la existencia de la infancia, sino eran básicamente proyecciones de los adultos sobre los niños, efectuando trabajos de igual esfuerzo, reproduciendo los modelos de comportamientos sociales en la vida adulta en los niños y creando así la hegemonía de la población medieval.

La infancia ha permanecido en un auge de omisión, de una falta de reconocimiento como actores activos dentro de una sociedad, la voz y voto de los niños ha estado permeada de discursos sobre ellos que limitan la viva expresión de éstos. Se ha conocido que los niños en diferentes temporalidades han existido, sin embargo, se habla de una existencia sólo presente en las labores y mandados de familiares, de mercaderes, de profesores y padres de familia que van forjando en ellos la finalidad de crear seres productivos y eficientes para las necesidades del contexto. El reconocimiento de los niños como sujetos se manifiesta reducido ante la existencia de conflictos políticos, morales, económicos, de salubridad y se dejan en un olvido permanente. Se ha abordado a la infancia como estos

13 FOUCAULT, Michael. “ Historia de la sexualidad tomo 1” pág. 10

adultos en miniatura dejando de lado el precedente de la existencia de lo que es el adulto en sí. Un niño.

¿Qué es lo que sucede con la vida sexual de un niño, no sólo en la edad media, sino a correlación de la historicidad de la sexualidad infantil dentro de las diferentes sociedades? Una de las pocas ideas que se puede manejar, es que la sexualidad infantil que se ha desarrollado en esta época de la vida, se ha manifestado bajo la mirada de los adultos, dentro de un murmullo social que emprende la práctica de actividades llevadas a cabo en el desconocimiento de estos primeros, podría hablarse de las prácticas de la masturbación que los niños llevaban a cabo, dentro o fuera de casa, de la escuela, del mercado y anexas, y sobre todo fuera de la visibilidad adulta pues ésta reprimiría toda acción pecaminosa del uso del cuerpo en forma equívoca. (cuestión de la masturbación infantil se verá más focalizada en la época moderna)

La familia llevando un dogma en el cual el uso de la sexualidad pervierte el desarrollo de los niños, así como la corrupción del alma, tomaría poco tiempo para condenar estas actividades que los niños llevaban a cabo sólo por el hecho de experimentar el autoplacer, contribuyendo así a las consecuentes actividades nocturnas de los niños. Y a pesar de este ocultamiento, las instituciones reguladoras del buen comportamiento social, llámese escuela, iglesia, familia, recurren a los medios de represión, castigo y reprobación ante tales acciones, esto encaminado hacia una masturbación ejercida por los niños, en cambio, para las niñas desde un inicio no eran verdaderamente bienvenidas en sociedad y aceptación de la misma al conocer el sexo de ésta.

Se puede encontrar una dicotomía entre la referencia que de la infancia se hace dentro de esta época, puesto que para los sectores populares y con menos economía, la vida infantil y sexual podría encontrarse a desborde del comportamiento social, así como en el auge del castigo y la condenación divina ante ésta. Y en otro de los casos, la vida infantil que la sociedad predicaba llevar a cabo, estaba encaminada a una educación escolástica en donde los niños con familias de mayor riqueza estaban dedicados a forjarse como soldados, monjas, actores principales de los conventos, sacerdotes con la finalidad de que la sociedad tuviera una mejora de calidad de vida espiritual en este tiempo.

Y ¿debido a qué? Las representaciones de la infancia que la iglesia pregonaba hacia las sociedades, era una infancia, un niño puro, con la inocencia aún en su vida así como de

una belleza excelsa en la imagen viva del niño, se le ha considerado como aquél que no posee perversión alguna ni deseo sexual.

Así entonces, la imagen divina de los niños en la edad media seducen las iglesias de ornamentas con la tez clarividente del alma de los niños, aún en las vicisitudes de la mera imagen de Dios. Ejemplo de esto son los diversos murales que acompañan los adornos y vitrales de las iglesias, las obras de arte hecha por pintores de la época, la manifestación y representación de la vida alta de la edad media.

La infancia como la sexualidad traspasan el entendimiento del sentido común dentro de las sociedades, por temor al nuevo pensar se convierten en temas profanos e irreverentes para la moralidad de la época, complejo es hablar de un reconocimiento de la sexualidad infantil dentro de las épocas de la historia de la humanidad puesto que por todos lugares y modalidades se trata de regir y erigir una sociedad que prolongue el buen uso de la conciencia y el alma, del raciocinio y conocimiento, de la diversidad y aprobación sexual.

1.3 Sexualidad e infancia en la modernidad.

De qué manera podríamos concebir a la modernidad, sino como un espacio que permitiría al ser humano hallar fluidez en las relaciones que mantienen el poder dentro de una sociedad, como la iglesia, la política, economía, la moral, la ética, para poder llevar a cabo la apertura de espacios de diálogo que permitirán al sujeto de la participación de un discurso ya pensado sobre los distintos factores existentes en el contexto en el cual se desenvuelve para hallar una correlación de análisis y proyección de la sexualidad y de la infancia dentro de su reconocimiento. Un espacio para la ruptura y co-creación de nuevas sociedades.

La humanidad ha trascendido hacia el pensamiento crítico y analítico de los fenómenos sociales, culturales, políticos y de índole tecnológico que han en cierto momento delineado la forma de vida y pensamiento de los sujetos; se han dejado atrás los conservadurismos que condenaron el ejercicio del uso sexual, así como la libertad de pensar y expresarse en su entorno; el ser humano ha encontrado la forma de hallar una explicación racional ante la vida humana y ha hecho uso de discursos que proliferan la existencia de una comprensión quizás analítica de la realidad.

Discursos sobre medicina, educación, arte, ideologías, conocimientos han dado luz a una práctica de sí hacia la libertad de ideal humano y da la pauta para confrontar a la sexualidad en la sociedad y el papel que reacciona con la población infantil.

“A lo largo de los siglos y civilizaciones, hombres y mujeres han puesto en la conquista de la libertad sexual, y a pesar de todas las represiones y prohibiciones, tanta persistencia y tenacidad que algunos han terminado por dejar su vida en ello”¹⁴

Más que la sexualidad, el sexo, en la época moderna pasa a ser considerado como un libro abierto hacia el descubrimiento del cómo utilizarlo y cuáles son aquellas funciones corpóreas que participan en la relación sexual así mismo la biología trata de conocer la fecundación y la evolución de la misma.

El auge del conocimiento, del descubrimiento de un nuevo continente, tiene en éxtasis a los científicos y analistas de la realidad que en esta época se vive, se deslindan de la

14 BANTMAN, Beatrice. "Breve historia del sexo" pág. 140

iglesia los factores prohibitivos de la sexualidad y pasan a formar parte de la cotidianeidad del contexto popular, (al menos en Europa, puesto que en el Nuevo Continente las prácticas que los mesoamericanos realizan en la vida religiosa, de necesidades comunes como la caza, la modalidad de vestimenta, los usos y costumbres de los pueblos se ven desde la sociedad civilizada como ajenas a un buen comportamiento, y se les encomienda el nombre de salvajes).

Es así como se hablará de la sexualidad o el sexo como “mecanismos de poder para cuyo funcionamiento el discurso sobre el sexo, ha llegado a ser esencial. Nace hacia el siglo XVIII una incitación política, económica y técnica al hablar del sexo; en forma de análisis, contabilidad clasificación y especificación en forma de investigaciones cuantitativas o causales”¹⁵

Se ha determinado que la sexualidad pasa a formar parte de los campos de experimentación e investigación referente a la utilización de ésta, no descrita directamente hacia el placer o el erotismo, sino como constitución activa del proceso de procreación y conocimiento del cuerpo. Han incrementado los usos de la cuantificación de natalidad y mortandad en los países Europeos, respondiendo al índice de fecundidad de la época, y ahora la sexualidad se transforma en dato estadístico para la sociedad.

Imparcialmente los discursos de poder que ahora manejan a la sexualidad, no deslindan la ideología de la procreación, adecuada demandada por las relaciones sexuales, ya no forma parte de una perversión ligada a los demonios del cuerpo, empero se manifiesta una sexualidad “normal” y “aceptada” por los entes morales que rigen la vida del humano. Los antiguos griegos excluían esta división de la anormalidad o normalidad dentro de las elecciones sexuales de los hombres de la polis, se encontraba una no discriminación hacia las prácticas homosexuales como de “pedofilia” realizadas dentro de las sociedades de filósofos con menester beneficio al cuerpo y a la belleza.

Se reduce la sexualidad a una manifestación médica con juicios sobre la anatomía del humano, hacia una ética de la práctica sexual, y una legislación social de ésta. Precisamente al dimensionarlas ahora en una esfera pública y de análisis, Foucault nos menciona sobre las sexualidades periféricas en donde podrían ubicarse aquellas que fuera de la familia son vistas como diferentes e irracionales, aquellas que corresponden a

15 FOUCAULT, Michael. “Historia de la sexualidad t. 1” pág. 33

una enfermedad y necesitan de la medicalización para su corrección, se les aúnan las prácticas consideradas dentro de la población psiquiátrica y las que demandan perversiones y anormalidades sexuales.

La familia en la esfera privada se torna como eje fundamental de la formación de individuo, rige los comportamientos aceptables dentro de ella y de la sociedad, se reprime la expresión de la sexualidad de los jóvenes reduciéndose a la masturbación pública de los infantes y/o adolescentes. Se ven intrínsecas las aportaciones médicas, escolásticas, políticas, y educativas para la reformatión de los jóvenes y de los niños; “el sexo del colegial llegó a ser durante el Siglo XVIII un problema público. Los médicos se dirigen a los directores de establecimientos y a los profesores, pero también dan sus opiniones a las familias, los pedagogos forjan proyectos y los someten a las autoridades; los maestros vuelven hacia los alumnos; les hacen recomendaciones y redactan ellos libros de exhortación, de ejemplos morales o médicos”¹⁶

Lo que anteriormente se había dejado en las prácticas de la edad media siendo las prácticas sexuales castigas, prohibidas y condenadas, ahora pasan a ser medidas y legítimas por la aceptación adecuada de los discursos que emprenden imponer moralidad y buenos hábitos sociales.

La sexualidad infantil viene ahora a deducirse como un espacio de intervención para la formación de hombres de bien, adecuados a los discursos científicos, políticos, sociales y morales, en donde retomando a Freud, la población infantil se insertaría a la tendencia de considerar, al sexo como algo vergonzoso, inmoral y de asco en su etapa adulta.

Es aquí cuando se entabla el concepto de moral, que siguiendo a Foucault, son el “conjunto de valores y de reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptivos como pueden serlo la familia las instituciones educativas y las iglesias. Moral comportamiento real de los individuos en su relación con las reglas y valores que se le procuren”¹⁷ esta moralidad viene a constituir una concepción de la sexualidad normalizada e institucionalizada que se exigía de mantener un vocabulario estricto para su manifestación en la sociedad. La ciencia había optado por

16 Ibíd. pág. 37

17 FOUCAULT, Michael.” Historia de la sexualidad t. 2” pág. 26

tomar a la sexualidad como fuente para ejercicios de poder, así como para obtención de nuevas aportaciones de la sexualidad humana como objeto de estudio. Es ante esto que se produce una moralidad que se contradice en las prácticas diarias de la sociedad, en la mayoría de la vida del ser humano se hace mención de un doble discurso, mientras en la vida medieval se castigaba y repugnaban las prácticas sexuales extramaritales, fornicaciones, adulterios, pederastia, la sociedad refugiaba sus ímpetus sexuales en el amor de las cortesanas y prostitutas de la época, sin mencionar aquellos casos de vida Victoriana en donde ha sido manifiesta esta dualidad de comportamientos humanos a través de las elecciones que “dañan” la pureza de la sociedad. Ahora no sólo son las ejecuciones de los discursos que tratan de apoderarse de la sexualidad humana, sino el auge del escape hacia la búsqueda de la sexualidad reprimida, va en busca de la expresión de la misma en su doble moralidad.

Representando como crítica social ante las desigualdades económicas y sociales, Marqués de Sade intenta a través de sus escritos dar manifiesto a la libertad del erotismo y del reflejo de éste en la sociedad; se determina el sadismo como una forma de mentalidad burda dentro de la sociedad, al igual que al placer del ser humano se le considera como literatura vulgar e inapropiada hacia la personalidad del siglo XVIII. Sin embargo, pocos son los casos en los que se ha intentado abrir un camino hacia el reconocimiento de una sexualidad liberada de los ejercicios de control que el Estado ha manifestado desde tiempos anteriores. Usados como métodos para una convivencia en armonía bajo el cuidado de los regímenes autorizados a ser prácticos y visibles dentro de la comunidad.

“En cuanto al sexo con los niños, se dice con frecuencia que la edad clásica lo sometió a un ocultamiento del que no se desprendió antes de los tres ensayos... desapareció una antigua libertad de lenguaje entre niños y adultos o alumnos y maestros...”¹⁸ si anteriormente no habría oportunidad para comunicar a los niños sobre los acontecimientos sexuales por mencionar la procreación, se producía en ellos la idea, esta idea errónea o de ignorancia sobre su sexualidad, sobre cómo llevar a cabo ese autoconocimiento de sus cuerpos y sensaciones; siguiendo el texto Julieta, escrito por el Marqués, cuando a pesar de la condición en la que se encontraba, el relato se hacía explícito al mencionar que ella desde los nueve años conocía las sensaciones que su

18 FOUCAULT, Michael. “Historia de la sexualidad t. 1” pág. 34

cuerpo le hacían presente, es decir, encontró en ella el placer al auto control de su cuerpo, por lo tanto, quizás la sexualidad de los niños en la edad media se hacía presente en los lugares donde los adultos no podían hallar indicios de su existencia; sin embargo, lo que cabría mencionar es, ¿cómo los niños asumían el rol de su sexualidad? ¿qué sucedía en las esferas privadas (a pesar de la omisión del tema) sobre la sexualidad que en ellos estaba latente?. Precisamente se ha de considerar que la condenación que se tiene a resultado de una sexualidad reside en la negligencia del conocimiento abierto sobre la sexualidad. Sin mencionar claro aquellos casos en los que las niñas y niños fueron violados, utilizados como mercancía sexual; la sexualidad no sólo es un aspecto que debía ser reprimido, a partir de esa represión se pueden hallar en diversidad y multitud abusos a la sexualidad no sólo infantil sino también a la sexualidad femenina.

Pudiera ser que los históricos que trabajaban en los discursos sobre la represión sexual medieval, buscaran la manera de mediatizar algunos conocimientos sobre la sexualidad a los niños y adolescentes mediante estrategias llevadas al ámbito educativo. Si bien es cierto, la familia se abstenía de la educación abierta al diálogo sexual, probablemente la educación y los formadores podrían haber intervenido con sutileza ante las precauciones y conceptos sobre esta temática.

“A partir del siglo XVIII el sexo de los niños y adolescentes se tornó un objetivo importante y a su alrededor se erigieron innumerables dispositivos y estrategias discursivas”¹⁹ los discursos que se les proporcionaba a los niños se basaba en la cientificidad de la sexualidad, se catalogaba a ésta como función orgánica y se tornaba en una represión secularizada por los conceptos de normalidad por lo tanto la educación que los niños podrían obtener de la modernidad en el auge sexual científico respondería a una lineación de comportamientos adecuados para la representación sexual humana. Probablemente a partir de esta secularización de la sexualidad se empiezan a fomentar los roles establecidos por el género refiriéndose a éste como la división sexual catalogada como hombre y mujer. Se ha condicionado ahora la modalidad en que cada sujeto debería de llevar a cabo su rol sexual, y aquellos niños que “desgraciadamente” no pudieron optar por seguir los lineamientos que los proyectos institucionales marcaron a la población para formar parte de esas sexualidades periféricas antes mencionadas, contribuyendo así a reproducir uno de los modelos morales que se contradicen entre sí.

19 Op. Cit. Pág. 39

La familia con sus discursos patriarcales pregonaban la limitación de la sexualidad de la mujer y por ende de las niñas, se sigue la sumisión por parte de esta población que queda a la orden de los hombres, considerando así un área vulnerable para, como anteriormente se hacía alusión, la propagación de la violencia sexual y abusos sexuales. No sólo los discursos erigidos por el Estado o la Iglesia son los que tratan de imponer el control, sino la Familia y el poderío patriarcal determinan en sobremanera las prácticas y decisiones sexuales de las mujeres y en los niños se produce el patrón de seguimiento para las ideologías ahora conocidas como “machistas” dentro de las sociedades, posteriormente.

La represión de las libertades y ejercicios sexuales entran en un condicionamiento diferente en cada época y es inevitable que se siga la reproducción de éstos hoy. “y en medio de todas esas medidas, el niño no debía ser sólo el objeto mudo e inconsciente de cuidados concertados por los adultos únicamente; se le imponía cierto discurso razonable, limitado, canónico y verdadero sobre el sexo”²⁰ claramente verdadero según las aportaciones científicas mas no de un reconocimiento del niño como sujeto poseedor de un sexo y una sexualidad que está en construcción inminente.

Es así como a partir de la base de conocimientos y formalidades que se les daba a los niños, tienen la oportunidad de insertarse en el mundo adulto, en esta inevitable unión del desarrollo del niño para encontrarse inmerso en la sociedad, y los cuales, por lógica seguirían convirtiendo la sexualidad en un objeto no meramente prohibitivo sino “razonable” pero con poca vitalidad para ejercerse con libertad.

La sexualidad se sigue mostrando con la movilidad que le caracteriza, debido a las transformaciones, variaciones, condiciones que las instituciones le han impuesto, ha retrocedido, ha avanzado, ha alcanzado el nivel de raciocinio científico y sobre todo ha puesto la atención focalizada a la existencia de una sexualidad infantil. Sigue siendo compleja para las épocas en las que se le ha estudiado, compleja porque atraviesa la subjetividad del ser humano, si se ha manejado objetivamente en el rango de la organización corpórea y funciones de los órganos genitales pero se ha dejado de lado la erotización de una sexualidad, no directamente sobre la vida de los niños cabe mencionar, pero sí durante toda la vida adulta de la población, que por esta negación de la sexualidad, los niños aprenden y copian patrones de resistencia, de participación e

20 *Ibíd.* pág. 39

ideologías que ven en los padres, en los roles de maestros; estos niños se han encontrado en una vigilancia inminente que ha logrado causar en ellos el miedo, el temor al rechazo, a la diferencia de optar la ideología de sí mismo; esto ha provocado que en la actualidad algunos sectores de menores ingresos económicos, o incluso de familias con economía rescatable no se reconozca o se conciba la temática de la sexualidad infantil en las esferas sociales, debido a que, los adultos transmiten aún la mentalidad precedente llena de condicionamientos morales.

La infancia durante la época moderna con el auge tecnológico, las diferentes revoluciones que iniciaron un avance social y económico, pasó a formar parte de la explotación laboral de esta población, los niños eran idóneos para el entrenamiento masivo hacia el trabajo tanto textil como industrial, aquellas familias con dificultades económicas veían en los niños una inversión para la manutención de la misma, aumentando así el índice de niños que eran llevados a la enseñanza de la manipulación de máquinas.

La mortalidad de la población infantil era también un asunto preocupante, puesto además de las arduas horas de trabajo, las enfermedades eran comunes entre la vulnerabilidad de los niños además de la mala alimentación de éstos; enfermedades como la viruela o el sarampión y como consecuencia de este cuidado carente en los niños, el crecimiento y vida era menor en comparación de aquellos niños pertenecientes a las familias con economía alta. Sin considerar que el conocimiento también estaba en desventaja en los niños trabajadores del siglo XVII- XVIII.

Si bien la modernidad nos proporcionó un avance significativo dentro de la sexualidad, nos delegó la responsabilidad del sentimiento de culpabilidad y condena que la Iglesia había adjudicado y quemado al uso de las prácticas sexuales, sin embargo, nos concentró en una medicalización para éstas de acuerdo a la lineación de comportamientos adecuados socialmente, a la población infantil se le abrió el espacio para hablar sobre el sexo en cuestión de educación y motivó la movilización de la sexualidad adulta, aumentó los intereses para que de la sexualidad oculta en la privacidad de las habitaciones de los padres, fungiera un papel de importancia para la difusión y conocimiento de ésta.

“No sólo se ha ampliado el dominio del sexo y constreñido a los hombres a ampliarlo siempre, sino que se ha conectado el discurso con el sexo mediante un dispositivo

complejo y de variados efectos que no pueden agotarse en el vínculo único con una ley de prohibición”²¹.

La infancia se ha tornado en diferentes simbolismos de acuerdo al modo de vida del ser humano, se ha transformado, de una población sin voz a una imagen de inocencia y pureza que permitieron a la sociedad apreciar todo lo divino a través de la forma infantil. En el siguiente apartado se abordarán algunas teorías que dan una visión acerca de la relación de la sexualidad con la infancia, que nos permitirán entender en otra dimensión las características del trato y reconocimiento de la infancia y posteriormente de una sexualidad perteneciente a ésta.

21 FOUCAULT, Michael.” Historia de la sexualidad t 1” pág. 32

CAPÍTULO 2

“PRINCIPALES TEORÍAS ENFOCADAS A LA SEXUALIDAD DE LA INFANCIA”

Los estudios sobre la existencia de la humanidad se han determinado en cierta manera a la clasificación de diversas etapas por las que el ser humano se desarrolla, con la finalidad de analizar, describir y comprender cómo es que se ha llevado a cabo el desarrollo y evolución de las formas de ser y estar en el mundo.

Sin embargo, desde los griegos y la edad media, se ha analizado que la vida adulta es la esfera desde donde se percibe el mundo, es decir, a partir de la conformación de la sociedad, la vida adulta es quien sigue reproduciendo a base de costumbres, creencias, modos de vida de cada familia, la identidad de los seres humanos en su totalidad.

Es por lo tanto que el adulto es quien representa la familia, la posición social, la delegación de responsabilidades sociales, el liderazgo de la educación sobre los hijos; los adultos han sido aquellos que realizan actividades para la conservación de la humanidad, son quienes juzgan de bueno o malo las acciones de sus iguales, así también son quienes han provocado una brecha económica, social, política, cultural creando los estratos que representan las divisiones de clases.

Este capítulo retoma a la infancia, para dar noción de la presencia de la población infantil, conjunto de sujetos que estaban presentes y que no era vislumbrada como una sociedad de niños, siendo éstos considerados como adultos en miniatura, y aunque formaban parte de los trabajos al igual que los adultos, no son pertenecientes a esta división, quedando en un rezago de reconocimiento social no sólo en estas épocas, sino se transmite la imagen de los niños como sujetos inferiores en las sociedades, posteriormente. Sujetos que están bajo la sumisión de la población adulta y que carecen de participación activa dentro de la sociedad.

Por lo tanto, es necesario conocer las teorías sobresalientes del desarrollo y reconocimiento del niño para su estudio social así como la relación que se irá forjando con la población adulta, sus acercamientos y el encuentro con la sexualidad infantil.

Además de la mención sobre aquellas teorías que se focalizan al desarrollo cognitivo y social del niño caracterizándose por los diferentes estadios o representaciones de lo abstracto hacia su realidad.

2.1 Educación Rousseaniana sobre la infancia y su desarrollo.

La premisa que se puede enunciar en este apartado interpretando la teoría de Rousseau, es que el niño nace siendo bueno por naturaleza y es precisamente la sociedad (conformada por adultos) quien los corrompe en el entendimiento y expresión en cuanto a su desarrollo y formación como individuos.

Rousseau abre el panorama de la observación hacia el niño como un sujeto que necesita de reconocimiento e instrucción natural y racionalizada llevándose a cabo bajo una coherencia de relación entre las necesidades de crianza para los niños así como en los deberes que se necesitan para tal fin; no se tiene la intención de hacer una recopilación sobre las diferentes clasificaciones que Rousseau en su libro *El Emilio o de la Educación* menciona, sino de interpretar el modo de concebir al niño en su esplendor e iniciativa en la vida.

En los diferentes estudios que versan sobre la infancia, se ha de encontrar el papel fundamental que la familia juega en la construcción de la pertenencia hacia un origen en el niño, es a partir de la convivencia dentro de ésta que se van forjando los modales, representaciones, imágenes, ejemplos sobre los hechos cotidianos, permitiendo así que los niños vayan adquiriendo significado en su entorno permitiendo encontrar los factores principales del desarrollo en el niño hacia el ámbito exterior. Accediendo además al lenguaje simbólico que los niños a través de sus sentidos y experiencias aprenderán.

El reconocimiento de la existencia de un niño, conlleva en sí la contemplación de un ser único y diferente en su posición distinguida ante un adulto, considerando también las diferencias de la evolución en cuanto a su desarrollo personal, el cual a partir de la interacción con los adultos, éstos deben de respetar y orientar en el proceso de maduración de la población infantil.

El que se llegue a pensar que desde una educación naturalista el niño aprenda a identificarse como sujeto, demanda la necesidad de utilizar el raciocinio y la crítica reflexiva ante los diferentes contextos en el que un niño podría desenvolverse, la niñez por la que Rousseau podría apostar es a aquella que “hace nacer y crecer le conduce desde la cuna hasta el matrimonio. Fija para cada edad sus necesidades, sus capacidades, sus derechos y sus límites. Un niño no corrompido por el mundo, no pervertido por los hombres, un niño que compete a la naturaleza tomar en sus manos y

guiar”²² ¿Por qué llevarse bajo un lineamiento regido por la naturaleza? En primera opción, se analiza que se basa en una línea al margen de los vicios que la sociedad está destinada a participar dentro de la esfera pública, es decir, lo naturalmente dado recae en las fuerzas de las necesidades y sus abastecimientos, la sociedad en cambio, a pesar de la satisfacción de necesidades busca el exceso ante los gustos de la humanidad, creando en ellos una codependencia de las excitaciones morales y físicas del entorno, en cambio, cuando se apuesta por una educación natural, se opta por la ecuánime posición del individuo; se centra en lo que es necesario y no busca estos abusos; por mencionar así, cuando en los griegos se optaba por un cuidado de sí, permanecían en el margen de las circunstancias, y optaban por el cuidado de la integridad y en su mayoría la naturaleza regía sus vidas.

La infancia desde ahora será aquella por la que los pedagogos luchan en su entendimiento, anteriormente sólo permanecían en el cuidado físico del niño, pero ahora se entrelaza más la relación puesto que la pedagogía enmarcará el principio de una educación adecuada dentro de la sociedad. Rousseau enfatiza sobre tres formas de educación en la infancia, “la de la naturaleza, es el desarrollo interno de nuestras facultades y nuestros órganos; la educación de los hombres es el uso que nos enseñan éstos a hacer de este desarrollo; y lo que nuestra experiencia propia nos da a conocer acerca de los objetos cuya impresión recibimos es la educación de las cosas”²³ y apuesta por una educación natural puesto que ante ella, todos los seres humanos somos iguales, adultos e infantes corresponden a un solo concepto de humanidad.

¿Cómo sería la sociedad sin la existencia de la infancia, es decir, que se naciera siendo adultos?, la infancia permite en este sentido adquirir conocimientos y experiencias que sean partícipes del estar en la sociedad y que posteriormente sean orientados para la responsabilidad de una vida adulta. “El nacimiento no es sino el principio de un proceso en el que el niño, que comienza a estar en el mundo y que comienza a ser uno de nosotros, va a ser introducido en el mundo y se va a convertir en uno de nosotros. Ese proceso es, sin duda, difícil e incierto”²⁴ Por lo tanto, la conciencia humana en su etapa de adulto, conociendo y habiendo experimentado a través de diversas circunstancias de

22 SCHERRER, René. “La pedagogía pervertida” pág. 20

23 ROUSSEAU, Jean-Jaques. “El Emilio o de la Educación” pág. 2

24 LARROSA, Jorge. “Pedagogía profana” pág. 168

su infancia y de la modificación de su identidad en base de valores, moral, reglas y contexto sociocultural, se vuelve en aquel discurso que trata de imponer el poderío sobre la existencia de la infancia en la cual, se deja de por medio la formación del hombre y se reproducen los ciclos de vida a los cuales la población adulta está acostumbrada. Parafraseando a Larrosa, la infancia desde su nacimiento pasa a ser constitución continua de la existencia del ser humano en respuesta a las demandas del contexto en el cual se desenvuelve el sujeto. Se encamina el ser a lo que debería de ser.

La preocupación que se puede entrever en cuanto a la demanda de una educación en los niños, corresponde a la constante confrontación entre los modelos de educación que los padres o adultos cercanos al niño tuvieron, son incoherentes con las prácticas sociales y morales que suelen ejecutar los adultos, por ello, Rousseau promueve que la educación idónea para un niño se deje en manos de un pedagogo, o en su nombre un ayo, que, consciente de la forma de vida y del contexto del niño, propicie alternativas mejores para la formación y el niño integre la existencia y desarrollo de su persona.

Una cuestión que resulta importante rescatar es precisamente aquella que corresponde a la división de las clases sociales, desde la Grecia antigua, eran diferenciadas las familias que a sus hijos les brindaban una educación privilegiada o no, sucede lo mismo con cada temporalidad dividida en la historia universal, demandando así que las sociedades más altas son aquellas que por franquicia merecen o pertenecen a una educación de mayor relevancia que las que se presentan en las sociedades y estratos económicos inferiores y de calidad de vida baja; la educación natural entonces, para un discernimiento de la formación de los sujetos, no adquiera mayor importancia de la ya dada, considerando que la educación natural logra en los humanos la adaptación hacia cualquier tipo o modo de vida o condición social, es decir, esta educación natural que Rousseau propone, no exenta a la población infantil de pertenecer a una clase social baja, sino que, en la medida de la obtención de las necesidades básicas, el hombre que se forjará esté en el total desarrollo y alcance de las habilidades que les serán indispensables para un sustento de vida y de calidad de la misma. Y considerando no sólo la adaptación a la condición de vida que el niño en su vida futura presente, sino además, de una adaptación al modo de productividad llámese trabajo o esfuerzo que se verá recompensado en la habilidad y solvencia familiar.

¿Porqué pensar en una conceptualización de infancia, a qué se hace referencia cuando mencionamos dicho concepto, a quienes se engloba en esta categoría de población? Si se pretendiera realizar una interpretación sobre la forma concebida que Rousseau tenía sobre la infancia, podría mencionarse que, ante todo, la infancia es una etapa en la cual se diferencia de la adulta y ésta debe de ser respetada y encaminada a una especificación de deberes, responsabilidades y libertades que vayan de acuerdo a la edad del niño, a la forma en la que la naturaleza le ha permitido estar presente en las sociedades sin que ésta, intervenga en una modalidad negativa para el desarrollo del niño.

Históricamente el término de infancia remite a la forma en cómo se le nombraba a los hijos legítimos del rey, además el Diccionario de la Real Academia Española, conceptualiza a la infancia como: “niño que aún no ha llegado a la edad de siete años. La palabra infancia viene del latín *infans* que significa el que no habla, así como la equivalencia en latín de infancia a incapacidad de hablar”²⁵ es preciso entonces enunciar que la participación social de los niños dentro de las esferas públicas se limitaba hacia la edad de siete años en los cuales, se podría de cierta manera, consolidar que los niños estaban ya aptos para los trabajos o labores de esfuerzo y trabajo proporcionada también por los adultos. La edad de siete años corresponde a que mientras el niño sea menor podía mantener una serie de comportamientos en la sociedad acuñados a vocabulario, uso de su cuerpo y de expresiones corporales (sexuales) sin que los adultos lo relacionaran a acciones incorrectas, debido a que a partir de que el niño cumpliera siete años, entonces empezaría lo que es una educación formal, esta cuestión se trabajaría posteriormente por P. Áries, que en su caso lo abordaremos adelante; de ahí posiblemente que en el Diccionario la palabra niño se enfatiza a aquellos menores de siete años.

Regresando un poco a la formulación de la conceptualización de Rousseau sobre la infancia, se retoman varias premisas de acuerdo a su obra antes mencionada; el que se diferenciara una población adulta de una de niños, corresponde en cierta medida a que tanto expresiones como sentimientos, emociones, formas de pensar y expresarse en los niños meramente no eran representadas por palabras o manifestaciones en la sociedad

25 Vid. DRAE término infancia.

como conversaciones, o diálogos dentro de las familias, sino la forma de la representación de la población infantil, se veía manifiesta en el juego.

El juego es aquel espacio en que los niños no sólo en tiempos anteriores, tienen la oportunidad de hacer presente los sentimientos o formas en como ellos conciben el mundo, sino es además el lugar en donde la libertad de expresión y de modos de vida se hace presente, el juego va más allá de un espacio de diversión y de interacción del niño con su grupo de pares; sino es la simbología por la cual el niño reproduce los roles de la población adulta, los comportamientos, los ideales y discursos morales por los cuales han sido educados, el juego es la imagen entendida de la vida del adulto llevada al ámbito del niño. En el juego se utilizan ejemplos sobre la vida familiar, religiosa, económica, de valores y modos de convivencia que se producen en el contorno del niño, y ayuda a vislumbrar a los estudiosos el emblema que los niños adquieren y dan significado en su vida para la interpretación de la existencia del ser humano.

Si llevamos la noción de que los niños son aquellas personas sin voz que sólo se les nota presencia a la edad de siete años, mientras el niño no llegue a esta edad estipulada, las interacciones con el otro se verán mediatizadas por la participación activa del juego; “mediante el juego libre, espontáneo simbólico, de reglas y socializador, el niño y la niña crecen, aprenden y se desarrollan...mediante la simbolización de la vida real, imitación y juego simbólico enfrentan emociones complejas y conflictivas... el juego constituye una parte integral de su vida, les es difícil hacer una diferenciación completa entre lo real y lo fantástico”²⁶.

El niño por naturaleza seguirá sus instintos, es decir el conocer algo que para él le es desconocido, el defender su autonomía, el aprehenderse a lo que para él resulta de importancia así como la defensa de su persona; aquél niño que por el contexto sociocultural, haya aprendido de las generaciones adultas a la participación violenta representará estas nociones dentro de sus participaciones en el juego. “ la única lección de moral que a la infancia conviene y la que más importa en cualquier edad, es no hacer nunca mal a nadie”²⁷Quizá en tiempos anteriores, los juegos establecidos en el grupo de los niños podría haber correspondido a la ejemplificación de un hombre de alta sociedad y

26 PRIETO, Isaura. “Sexualidad infantil” pág. 56

27 ROUSSEAU, Jean- Jaques. “El Emilio o de la educación” pág. 77

la forma en que éstos vivían versus la forma de vida de la gente con menores ingresos, gente pobre y seguramente las desigualdades sociales en una manifestación lúdica como es el juego fueron como lo es hoy en la actualidad las representaciones reales de la sociedad y los factores que influyeron e influyen en el comportamiento de las poblaciones, puesto que “de los niños atolondrados se hacen los hombres vulgares, no sé que haya observación más general y cierta que ésta”²⁸

La reproducción de ideologías y comportamientos, costumbres, anécdotas y modos de vida llevados a cabo por las generaciones adultas, llegan a desvirtuar los intereses innatos de los niños siguiendo la teoría rousseaniana; la sociedad en sus abusos sobre el uso de las cosas, denotan hacia la población infantil que, de acuerdo a los intereses individuales de los sujetos, éstos se deforman mediante el uso incorrecto de la educación del hombre que manifiesta sobre las cosas, sobre actitudes, objetos, es aquí cuando hay una vinculación sobre las ideas de Rousseau secundadas por DeMause, cuando a la caracterización de la infancia mencionando que los niños son víctimas de un contexto, de fuerzas que ellos no controlan y que se ven con la vulnerabilidad a sufrir maltratos, infanticidio, y otras prácticas de crueldad humana. Aunque si bien Rousseau no afirma estas concepciones, si podría llevarse una hilaridad en cuanto a que se van desalineando las bondades de los niños, por el ejemplo que la vida adulta manifiesta y que por ende es absorbida por la población infantil, ante lo cual podría encontrarse el caso en el que se reproduzcan las acciones deslindadas de los intereses que han sufrido la corrupción del abuso de éstos.

El proceso educativo que se propone en la teoría del autor, va dirigida hacia una exhortación para que la educación sea relacionada a la edad del niño. Se determina que a partir del nacimiento del niño, la educación primaria se le consigna de importancia inmediata hacia la madre, cuando en su libro primero invita a que sea ésta quien acompañe su descubrimiento en el mundo. Sin embargo, pregona sobre los vicios que desvirtuarían la educación y formación del individuo sino se llevan a cabo respetando los índices de interés de los niños hacia el acercamiento de las situaciones cotidianas, puesto que el amor en exceso cegaría a los padres de una educación objetiva, aunque no por esto significa que los niños menores tengan sino la capacidad si la fuerza necesaria para abastecer sus necesidades naturales, cuestión que invoca la presencia del humano,

28 *Ibid.* pág. 78

Rousseau propone que, aunque es inevitable el contacto con los adultos en la infancia, no se debiese de interponer y anteponer la voluntad adulta sobre los deseos o cuestionamientos naturales de los niños, sino como en todo su tratado, de dejar libremente las decisiones de los niños considerando su origen natural, es importante trabajar la temática del respeto por la autonomía de los niños, aunque en su mayoría y dentro de las poblaciones actuales, las voluntades impuestas hacia las poblaciones infantiles van en sobredemanda, puesto que, aunque los niños ahora a través de la tecnología demuestran una mayor autodeterminación, la inadecuada guía por la que los adultos los rigen los llevan intermitentemente a la reproducción de voluntades de la sociedad; es decir; lo que se intenta rescatar es que esta autonomía que desde los primeros años de vida surge en el sujeto, debe permanecer en un ámbito de respeto, y llevándolas hacia la crítica y la reflexión sobre los hechos sociales; si es que los niños están en alguna equivocación respecto a algo o alguien, el adulto lo que debiese de propiciar sería una orientación hacia el discernimiento de tal acto, mas no el recurrir a los castigos (que nos menciona está en contra) como en las represiones hacia los niños. Lo que se pretende con esta modalidad de educación natural y positiva que Rousseau maneja es precisamente que el niño desarrolle la habilidad del valor del juicio sobre los acontecimientos diarios personales y sociales. Y podría hacerlo el niño mediante las experiencias vividas en su entorno y la relación con el otro.

Así posteriormente, dedica la enseñanza del niño en las manos de un guía que siga los lineamientos de raciocinio natural. Sin embargo, cabe preguntarse el ¿dónde queda la enseñanza o conocimiento sobre la sexualidad en el niño?

La posibilidad de encontrar una crítica a la educación convencional que en el siglo XVII XVIII se manejaba permitió a Rousseau la interpretación de la objetividad en una educación tanto negativa como positiva para la liberación moral de Emilio para la adaptación posterior hacia las demandas socio políticas de su entorno. En este ejemplo de sujeto a formar, se entabla la relación del descubrimiento de los sentidos y el placer no meramente hasta la pubertad del sujeto.

Precisamente la educación sobre la sexualidad no va dirigida hacia la experimentación de los usos corpóreos sino Rousseau lo liga a una filosofía del amor de sí en cuanto a esta temática; se mantiene la coherencia sobre el uso de las cosas en el contexto en el que Emilio se desenvuelve, en la crítica y análisis sobre los temperamentos personales y pone de manifiesto el respeto hacia la diversidad y tolerancia a los diferentes pensamientos que

se dan entre los discursos filosóficos entre el autor y su alumno; la comunicación entre los usos de placer van encaminados a una relación entre Emilio y su dedicación hacia los cambios físicos y emocionales que va experimentando para encaminarlo hacia los pasos del desarrollo del hombre, con la capacidad y habilidad de conformar una familia, pertenecer a la sociedad y tener un autodomínio y adaptación hacia la misma. Promoviendo aun así la sexualidad con una relación a la procreación.

¿De qué manera se diferencia la etapa de la infancia con la adolescencia que el autor maneja?, precisamente en que la inocencia natural que el niño tenía, ahora en la adolescencia se está preparando el camino para formar parte de la sociedad adulta.²⁹

La adolescencia permite aparentemente el paso de un estadio hacia otro; la relación con el proceso de crecimiento del hombre es que se intenta rescatar que la sexualidad no solamente se presenta en esta época sino que viene con un trasfondo en la infancia, sin embargo, en uno de los escritos del autor, comenta que si bien al hombre y la mujer se les dejará en un espacio donde la sociedad no interviniese en las determinaciones sexuales de los sujetos, la probabilidad de que entre éstos no se encuentren en un momento sexuado es mayor que al que se tiene en la actualidad, el reconocimiento del sujeto así mismo como alguien que posee una sexualidad se ve retrasado por la ideología de mantener aislada de la infancia a las representaciones sexuales y de su adhesión mental y física del humano.

Induciendo a una educación sexual mediatizada por los valores y comportamientos establecidos por la sociedad. Por lo tanto una noción sobre la educación en la infancia o mención sobre el descubrir la sexualidad en Emilio se viene a reducir, puesto que sólo es a partir de la adolescencia cuando se hacen presentes estas manifestaciones.

Los argumentos y manifiestos que Rousseau presenta en su libro, ayudan a comprender de una mejor manera un ángulo diferente sobre el vislumbrar del niño. Por primera ocasión se hace un reconocimiento sobre el niño y su participación en la sociedad, aunque no directamente, da la pauta para que posteriormente a los niños se les considere como agentes separados de la población adulta, y se comiencen a presentar trabajos sobre el desarrollo y estudio de la infancia. Es un avance hacia el reconocimiento de la

29 En las vicisitudes de la educación en Grecia, se hacía mención sobre que los jóvenes eran introducidos al mundo adulto cuando las representaciones físicas en su cuerpo eran evidentes, cambios que traían consigo el deslindamiento de considerarse aptos para los amores de hombres...

existencia de seres con pensamientos y emociones diferenciadas a la población adulta y se busca el libre ejercicio de su naturalidad, aunque con el acompañamiento de los tutores ya sean padres o en su caso de Emilio, de un guía, con la finalidad de no llegar a un alineamiento y reproducción de pensamientos sino de una libertad de elección y emancipación de los vicios de la sociedad.

La educación y progreso de la infancia desde la teoría rousseaniana abren el panorama para la libertad del niño, de sus deberes y derechos, de su existencia en la sociedad y del respeto hacia las poblaciones que no son sólo adultas, se reconoce, se respeta y se concientiza sobre la población infantil.

A partir de que se focaliza la diferenciación de una población infantil de la adulta, se enriquecen las investigaciones que versan sobre los acontecimientos sociales, psicológicos, económicos y culturales colocando como objeto de estudio a la infancia; con esto se permitirá que diferentes enlaces consideren a la población infantil como aspectos desconocidos que pueden dar soluciones a los procesos sociales y culturales por los que cada época viene suscitando. Así entonces en el siguiente capítulo se estudiará sobre la infancia y su relación con los tratados clínicos que Freud dirigió, haciendo denotar la importancia del proceso psicosexual en la vida del ser humano.

2.2 Teoría sobre el surgimiento de la sexualidad en la infancia (Freud)

En 1905 Freud señaló que "La opinión popular posee una bien definida idea de la naturaleza y caracteres de este instinto sexual. Se cree firmemente que falta en absoluto en la infancia; que se constituye en el proceso de maduración de la pubertad, y en relación con él, que se exterioriza en los fenómenos de irresistible atracción que un sexo ejerce sobre el otro, y que su fin está constituido por la cópula sexual o al menos por aquellos actos que a ella conducen." ³⁰ precisamente se abordaba la ideología sobre que los aspectos manifiestos de orden sexual, empiezan a ser explícitos en la etapa de la adolescencia, con el cambio lógico del crecimiento físico del cuerpo, y los procesos mentales que van adoptando la legitimación de estas manifestaciones en la sociedad. La opinión popular que Freud enfatiza, puede hacer vislumbrar a la infancia como aquella que tiene carencias de todo, de voz y voto dentro de la sociedad así como de expresiones meramente sexuales o que la sociedad en su abstracción de la sexualidad ha marcado de sexuales.

Anteriormente se hacía mención sobre las diferencias que existen entre los términos atribuidos a los temas sexuales, y el que se haga mención sobre una sexualidad infantil no sólo recae en el hecho de la anatomía y los rasgos físicos característicos del cuerpo de un niño y niña, (aunque cabe mencionar que más adelante se apunta hacia la necesidad de identificación biológica, es decir, el hombre por biología humana posee un miembro nombrado pene mientras que la mujer cuenta con una vagina), sino que de la sexualidad infantil y sus demandas surge un componente preciso que siguiendo los lineamientos freudianos determinarán una sexualidad conformada o creada como aquella considerada "normal" en una vida adulta, sin embargo, aquí se encuentra la complicación, considerando que de niño a uno no se le pensó como agente sexual, se cuarta en modalidad alguna la formación integral del sujeto, ya que no se están visualizando todas aquellas esferas en las que el ser humano se desarrolla trayendo consigo una desarticulación entre los conocimientos y experiencias del sujeto en la edad temprana hacia una construcción de su sexualidad desde la infancia del mismo y reproduciendo un sexualidad ajena de sí en la vida adulta.

30 FREUD, Sigmund. "Tres ensayos para una teoría sexual". En *Obras completas* vol. 2 en Cuadernos de Materiales Filosofía y Ciencias Humanas. Núm. 18

Precisamente no se ha de dejar en la omisión que la sexualidad infantil está imperante ante la misma sociedad; sexualidad que se va conformando con el transcurso del tiempo haciendo éste de instantes ajenos a la sexualidad infantil, y es notorio esto cuando los niños hacen la clásica pregunta “¿de dónde vienen los bebés?” y más que saber sobre el lugar del que llegan y se manifiesta la existencia los bebés, sería más bien de dónde vengo, cómo es que estoy aquí, preguntándose el niño; incluso los niños dándose cuenta del proceso de reproducción con tanta información que se propagan en los medios masivos de comunicación es que deciden realizar este tipo de interrogativas, sin embargo, el adulto mexicano en su mayoría suele contestar-se con disimulos, que más que incorporar al niño a los temas de procreación o simplemente del contacto sexual o del nacimiento, se deslindan y se dirigen a la periferia de la temática, comenzando con los conocidos mitos sobre la cigüeña o la abejita o el perfecto pretexto para ahuyentar la curiosidad del niño influyendo así en un alejamiento sobre el pensamiento del nacimiento de los seres humanos, y por ende, en cuanto a la sexualidad, la vida y la existencia del sujeto castigándolo por su curiosidad.

Situando la problemática del reconocimiento de la sexualidad infantil, dentro de la sociedad es bien sabido que si los temas para abordar la sexualidad eran nulos en las generaciones anteriores a ésta, ¿cómo pudiese ser posible que ante la falta de saberes que ahora ya la población adulta tuvo en su infancia y su sexualidad, se limite hoy de una explicación y más que ésta de un diálogo en donde se comparta y se auxilien mutuamente para entablar una comprensión sobre la sexualidad en los niños? ¿cómo detectar cuáles son los factores por los que la sociedad adulta hoy decide seguir con la sexualidad callada impidiendo así un contacto con la sexualidad infantil y su reconocimiento?, ante esta pregunta y la sexualidad infantil, cabe mencionar que dentro de la vida humana existe una etapa en la cual se olvida, sí, se olvida “es una amnesia infantil, que convierte la infancia de cada individuo en un tiempo anterior, por así decir prehistórico, y le oculta los comienzos de su propia vida sexual”³¹ y quizá por esta causa es que la sociedad no comprende cómo abordar las preguntas hechas por los niños, cómo poder trabajar con situaciones para los adultos “bochornosas” por su “pulsión de saber”³² inevitable en los niños, por lo tanto habría que entrar en una catarsis para poder así encontrar ¿cuál fue o

31 FREUD, Sigmund. “Obras completas vol. 7” pág. 159

32 La pulsión de saber de los niños recae, en forma insospechadamente precoz y con inesperada intensidad, sobre los problemas sexuales o aún quizás es despertada por éstos.

fueron las interrogativas al ver un cuerpo de niño y notar que una niña es diferente?, o ¿por qué a las mujeres se les hincha el estómago y luego hay un bebé?. Son consideraciones que si bien se mencionaban se olvidan y se reproducen como pensamiento ajeno a la sexualidad imposibilitando las oportunidades para la apertura de un diálogo que responda a estas cuestiones.

Si bien ahora, resultaría interminable la tarea de conocer cada experiencia por la que el adulto en su infancia vivió en cuanto a su sexualidad, se hallarán casos en donde no hubo una sexualidad construida a partir del hecho cultural sino por una violencia hacia el sujeto que determinó en su momento una construcción diferente en cuanto a su vida tanto sexual como de su sexualidad. Es por esto que la sexualidad además de considerarse como un término polisemántico también tiene diversidad en cuanto a contextos sociales, culturales, geográficos, históricos de cada ser de la sociedad mexicana. Sin embargo, es considerable hacer notar las investigaciones que Sigmund Freud realizó en cuanto a esta temática que hoy en día se maneja, y que la cotidianeidad de la sociedad quizá trata de una manera inadecuada o descuidadamente informada, pero que como agentes del cambio de pensamiento y sociedad se debe trabajar para lograr el objetivo.

La teoría que Freud hace acerca de la sexualidad infantil va referida más que nada a una serie de etapas por las que si no forzosamente si necesaria deben de pasar todos los niños y por mencionar un término, de superarlas ya que si no sucede así el niño que ya en su pubertad o su adultez será víctima de la neurosis o de las perversiones de las que se dan cuenta en las sociedades como sexualidades fuera del orden moral que vienen a ser corroboradas con algunos testimonios de los cuales se tienen registro.

Se hace posible considerar como perversiones interpretando a Freud, a aquellas desviaciones, que con lo referido a lo que la sociedad marca, aprueba y así mismo legitima como sexualmente aceptable (normal), van fuera de lo que viene siendo todo acto reproductivo, aunando así que la sociedad aún no se encuentre en la posibilidad de discernir prácticamente que la sexualidad no sólo se remite a la reproducción, y de cierta forma, se limita a guiarse por el placer o el goce que la humanidad tiene derecho y si no la obligación de darse a conocer.

La sexualidad debe considerarse como un ámbito de amplio espectro, en donde desde la información verbal y no verbal el adulto logre transmitir una tolerancia y respeto hacia la

diversidad sexual, así como promover la orientación de estas temáticas y el saberlas comunicar a los niños de acuerdo al interés que éstos manifiesten.

Siguiendo con las etapas por las que la teoría psicosexual enmarca la vida de un infante, la investigación hasta su momento no llega a considerar que precisamente estas fases sean verdaderamente obligatorias, sino que dentro de la misma sexualidad infantil debe de existir una libertad, debido a que, si ya anteriormente se enunciaba que tienen carencias, sería un regalo que la sexualidad infantil fluyera por sí sola y no clasificando en cuál o qué etapa fue la que no se ha desarrollado plenamente ya que, una de las premisas aún no presentes en este trabajo es la simple hipótesis de que la sexualidad no puede llevar en sí un camino educable sino un acompañamiento en donde ya sean tutores, o padres de familia o sujetos que sean de la confianza del niño, sean quienes puedan dialogar sobre las dudas que éstos tienen en cuanto a términos o situaciones vivenciales referentes a la sexualidad, porque incluso pudiera darse el caso en el que aún los mismos padres en su afán por educar a sus hijos quizá transgredan el mismo crecimiento del niño al explicar y marcar situaciones que aún por el pensamiento del niño o niña no han llegado a aparecer y entonces se fuerce un poco el entendimiento y la apertura de estas interrogantes con la finalidad de fomentar en el niño y la niña el conocimiento del auto cuidado y de la prevención del abuso sexual infantil.

Sin embargo, no se puede dejar de lado que ya esta teoría sobre la sexualidad infantil enmarque dichas fases, por lo tanto sólo se hará mención sobre algunas y cómo es que se llegan a manifestar en la vida infantil. Ya que desde el nacimiento el ser humano va llenándose de emociones y sensaciones corpóreas siendo así la piel órgano fundamental de placer.

Primeramente es de gran valor conocer cuál es la concepción que de “pulsión” Freud maneja puesto que “por pulsión podemos entender al comienzo nada más que la agencia representante psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir; ello a diferencia del estímulo que es producido por excitaciones singulares provenientes de fuera. Así pulsión es uno de los conceptos del deslinde de lo anímico respecto de lo corporal... lo que distingue a la pulsiones unas de otras y las dota de propiedades específicas es su relación con sus fuentes somáticas y con sus metas. La fuente de la pulsión es un proceso excitador en el interior de un órgano, y su meta inmediata consiste

en cancelar ese estímulo de órgano.”³³ Es decir, la pulsión en las representaciones sexuales de un niño, corresponden a la sensación placentera de alguna situación, no intencionada por el contacto externo con objetos y/o personas, sino se dirige hacia la sensación de bienestar y de agrado que el niño procese. Y estas sensaciones que agradan al pequeño, son las que le hacen repetir en constantes ocasiones diversas acciones que a su entendimiento le hagan parecer, o sentirse a gusto.

Precisamente es que los órganos del cuerpo son los que nos brindan estas excitaciones o sensaciones de agrado, que si bien pudiesen ser de un orden químico pueden así mismo diferenciarse por las sexuales ya que ahora como adultos lograr diferenciarlas, que recaen en nuestras zonas erógenas, sin embargo, es aún imposible que los niños puedan dar cuenta de cuáles y cuántas son dichas zonas y aún con el crecimiento tanto niñas como niños empiezan a descubrir su misma sexualidad.

Es curioso que a los seres humanos en etapa adulta en comparación con los niños, en su mayoría se dificulte poder emitir sentimientos con términos referentes a la sexualidad conociendo ya su mismo cuerpo, debido a la constante clasificación de vergüenza e inmoralidad que rigen los comportamientos de la humanidad; en cambio, sean los niños “carentes de sexualidad” según la opinión popular de la sociedad, quienes tengan la habilidad de reproducir, percibir, así como comunicar sus inquietudes corporales y emocionales de las situaciones, tomando como ejemplo que la vida adulta de la sociedad deduce en cierto modo la vida en crecimiento del niño.

Es ante esta situación que también ya los factores de educación “en la medida en que prestan alguna atención a la sexualidad infantil, se conducen como si compartieran las opiniones morales a expensas de la sexualidad y como si supieran que la práctica sexual hace ineducable al niño, y los persiguen como vicios todas aquellas exteriorizaciones sexuales del niño sin lograr mucho ante ellas”³⁴ se hace aún más intocable los temas relacionados a la sexualidad infantil, haciendo parecer que tanto la sociedad y las instituciones no legitiman dicha existencia de placeres en el cuerpo del niño. Recordando un poco lo que ya Foucault mostraba sobre que ahora el cuerpo humano y los temas sexuales pasaban a formar parte del control social.

33 Op. Cit. pág. 153

34 *Ibid.* pág. 162

Son estas pulsiones las que Freud notaba y las clasificaba de acuerdo a la edad que tuvieran los niños para dar cuenta de cierto modo de una evolución sexual dentro de los infantes, así mismo ya consideraba que los bebés recién nacidos ante la presencia de un amamantamiento pudiesen presentar un agrado al momento de succionar y presionar los labios hacia los pechos de la madre, el bebé ahora ya exteriorizando un comportamiento sexual infantil.

El ser humano desde que se presenta en la vida fuera del vientre de madre, nace sexuado, estas experiencias que desde bebés se exteriorizan corresponden al deseo que el cuerpo formula como manifestaciones de la libido, esta libido es la que a partir de las sensaciones intrasomáticas (pulsiones) o externas (estímulos) causarán placer o displacer en un cuerpo como zona erógena, que serán las herramientas que se enlistan para diferenciar en cierta modalidad de la sexualidad adulta de la sexualidad infantil.

Para entender a que se hace referencia cuando se trata de zonas erógenas y ante la eminente presencia de éstas en las etapas de desarrollo sexual infantil se puede enunciar que “es un sector de piel o de mucosa en el que estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad”³⁵ y si por ejemplo se asimila a la presencia de un cuerpo adulto serían aquellas zonas que van permitiendo o dando pie a los indicadores de una meta sexual que en dicho caso sería la relación sexual eficiente y satisfactoria. En cambio al volver a la población infantil se recae en que no pudiese ser un coito la meta sexual de un niño, por lo tanto, ¿cuál sería la reacción ante lo ya dicho de las pulsiones sexuales, la presencia de gustos y placeres por parte de los lactantes y en un tiempo determinado de los niños específicamente al expresar o satisfacer sus pulsiones?, luego entonces se depositará la pulsión automáticamente en el otro, es decir a partir del mamar del bebé y la sensación de tener cerca la piel de la madre se autogenerará la satisfacción del niño sin la necesidad que los adultos tienen para manifestar sus placeres, se lograría en la vida del niño una modalidad de obtener satisfacción física mediante los usos necesarios de la alimentación.

Como una segunda fase, se posiciona ante lo que Freud hacía notar sobre los placeres obtenidos a partir de una exteriorización anal en los niños. Si bien no es la parte sobre la cual actuará una relación sexual, si se ha de considerar que por la ubicación del ano

35 Vid. FREUD, Sigmund en “Obras completas vol. 7”

podiese comenzar la “normalidad” de una sexualidad futura en la vida del sujeto. Cotidianamente se observa que los niños sienten un cierto placer al poder expulsar las sustancias que el mismo cuerpo tiende a desechar esto es perceptible por un gesto de agrado por parte del niño, así mismo suele suceder que cuando un pequeño está a disgusto o fue regañado por alguno de sus padres la manera en sustraer o demostrar su desagrado es en la falta de una evacuación intestinal hasta que él mismo considere suficiente el castigo hacia los progenitores.

Este hecho no lo ve tan cotidiano el psicoanalista sino lo hace notar como un comienzo de estimulación para masturbarse en donde a partir de la retención de heces y el control sobre los músculos que se focalizan al hecho, modifica su forma de sentir corpóreamente, puesto que al retener y soltar resalta el placer consiguiendo la satisfacción de la libido.

Dentro de la vida sexual del ser adulto, se efectúa en ella una serie de comportamientos que tienden a la limitación y la no permisividad del experimentar sexual; tratar de interpretar el erotismo como un momento en el que se identifica por una imaginación libre sobre la provocación y vivencia de los encuentros sexuales y que haciendo hincapié en la no procreación a partir de éstos, se da la oportunidad de transgredir la normatividad a las reglas que la sociedad ha impuesto como orden controlador; de acuerdo a la teoría psicosexual que Freud comparte, y de las perversiones que se manifestaban frente a la no disolución de las etapas de desarrollo psicosexual, la realidad que la sexualidad adulta hoy vive en la esfera pública de la sociedad posiblemente se encuentra consignada al término de aberrante, perversa y fuera del orden moral y biológico.

Es necesario que se observe la diferencia de aquello que corresponde a lo perverso de la perversión, ésta asimilada como las acciones que están en contra de la moral establecida que causan incomodidad en la vida de la sociedad (trasgresiones), en cambio el término perverso que se maneja en la teoría es una transformación de los comportamientos del niño, “es instructivo que bajo la influencia de la seducción el niño pueda convertirse en un perverso poliformo, siendo descaminado a practicar todas las trasgresiones posibles. Esto demuestra que en su disposición trae consigo la aptitud para ellos.... No se han erigido todavía los diques anímicos contra los excesos sexuales: el asco, la vergüenza y la moral”³⁶ denomina perverso poliformo a que el niño suele modificar sus acciones de

36 *Ibidem.* pág. 173

acuerdo al contexto que le rodea, de ahí el derivado de poliformo, muchas formas de representaciones sexuales que el niño pueda presentar.

Por lo tanto, es de hacer mención que el niño por sí mismo y en su naturaleza carece de esta vergüenza y no tiene mayor problema en quizá de mostrar su cuerpo por el excesivo calor, o el displacer que le causa su ropa, sin embargo, en la población adulta existen estos caracteres que han adquirido a través de su historicidad trayendo consigo la dificultad de comprender o asimilar tales hechos y en cierto momento los cataloguen de cinismo y perversiones precisamente porque trasgreden su realidad provocando asco, vergüenza e imoralidad.

La diferencia entre sexos femeninos y masculinos es evidente, desde la anatomía se nombran los géneros masculino o femenino según sean los órganos genitales existentes y notables a la hora del nacimiento de un individuo. Se clasifican los roles, la educación, la cultura la forma de vida de acuerdo a lo que en el cuerpo se ha definido.

Los colores por así mencionar que le corresponderán a cada uno de los sexos, niño azul, niña rosa, los juguetes que tendrán destinados para ellos en su infancia, la forma de tratarlos a cada uno, las permisividades que les concederán dependiendo su sexo.

Estas son algunas de las costumbres que por rol la sociedad ha ido conformando a lo largo de la historia, así además se establecen cuales son las actividades a las que tendrán que apegarse y aprender por hecho cultural de cumplir con rasgos genéticos diferenciados.

Y ¿qué pasa con la sexualidad de los infantes? ¿Cómo hacer notar los roles que dentro del contexto están predeterminados a cumplir? ¿Por qué se suele dar mayor significado al al sexo masculino? Y más aún, ¿por qué se ha hecho la idea de la valorización de los genitales?

Todo esto se responde desde sólo una perspectiva. La sociedad y su forma de concebir la vida y su construcción de significados así como de conocimientos. Para entender esto es posible visualizar a la sexualidad desde una alternativa, quizá desde las teorías del género se pueda comprender un poco mejor la situación por la que se atraviesa hoy en día en cuanto a la existencia de una sexualidad inherente en los niños y niñas.

La fase edípica (fálica) conduce al reconocimiento sobre los órganos masculinos, se ha hecho en los infantes una división notoria sobre el trato y reconocimiento hacia los hombres y a su preferencia sobre la femenina. Así mismo en esta etapa la sublimación por el deseo hacia el objeto reside en una interiorización del sujeto dispersa a considerarse como "sujeto del deseo" es decir, se habla de un enamoramiento a priori del padre en caso femenino, en la madre en su caso contrario, por lo tanto, el niño tiene una intensión de saberse reconocido por el procreador, incluso se llega a la celosía por el progenitor.

Son manifestaciones que suelen transferirse en el desarrollo psicosexual del niño, permitiendo así una maduración del mismo a través de los diferentes aspectos en los cuales se encuentren los niños. Sin embargo, el hecho de la omisión de alguno de ellos, quizás no transgreda en la asociación y decisión sobre la orientación sexual posterior en la pubertad.

En la infancia, las expresiones no verbales sobre los comportamientos sexuales, dan cuenta mayormente de la interpretación sobre éstos en el curso de la vida, niños menores de cinco años podrán bien identificar los acercamientos entre adultos como abrazos, besos que en la inmediatez de la expresión emotiva reconocerán una sensibilización comprendiendo así que también los actos "sexuales" son coercitivos en su mayoría a una manifestación que conlleva la interiorización de sentimientos en los adultos.

Lo que sucede básicamente en esta etapa fálica es que surge en el niño la curiosidad de la diferenciación de los sexos, es decir, los niños y las niñas comienzan a realizar la estructuración de su cuerpo y a encontrar en los otros las semejanzas que lo hacen indicar una pertenencia de sexo, se reconocen en las figuras maternas y paternas, se reconocen a través del contacto visual entre sus semejantes creando así la percepción de objetos totales, es decir, se construyen a partir del reconocimiento total de niño o niña; esta estructuración de la cual se hace mención tiene relación con el complejo de Edipo, en la disolución o resolución del complejo, el niño y la niña tienen a comprender que no pueden ser la pareja del padre así como de la madre, sin embargo, comienzan a interiorizar cuáles son sus preferencias en cuanto a atracción de su opuesto sexo.

Posteriormente es en la pubertad cuando el conocimiento sobre la sexualidad permanece en el auge moral de la resistencia hacia su expresión (etapa de latencia) puesto que en base a la reproducción de la ideología y de la ejemplificación de la misma por parte de la

sociedad, el niño comenzará el juicio de considerar el acto y prácticas sexuales como hechos de vergüenza tratando de omitir sus cuestionamientos sobre éstas así como la negación hacia la expresión física y amorosa por parte de los padres.

Para comprender mejor esta situación, se puede enunciar que en esta fase por la que entre los 9-11 años comienzan a guardar estas energías o pulsiones sexuales, esas sensaciones pasan a ser sublimadas a través de la realización de sí mismos; en esta sublimación hallamos que los niños recurren a la idealización de amigos y amigas, a la confrontación y aceptación de los diferentes cambios en su cuerpo, con esto la ansiedad en la primera adolescencia se ve reflejada.

La teoría psicosexual que Freud analiza y promueve, se enfoca a reconocer que los seres humanos nacemos con una sexualidad activa, se manifiesta en las representaciones físicas que responden a las necesidades básicas del ser humano, la alimentación, la defecación, la higiene y que ante el alivio de éstas se produce la sensación de agrado. Precisamente la sexualidad infantil recae en la importancia de reconocer estas situaciones que producen placer en la vida del niño y la niña, y se intenta promover en la sociedad actual la identificación de éstas en nuestros niños y saber en qué manera responder a estas circunstancias.

Sin embargo, el reconocimiento que se tiene en cuanto a la infancia aún está por debajo de la expectativa, ante esto, en el siguiente apartado se analizará uno de los escritos sobresalientes del autor P. Aries, quien examina la vida de la infancia en la sociedad durante la época moderna abriendo un panorama de la infancia aún no estudiado, lo cual permitirá el análisis comparativo de la niñez en la actualidad.

2.3 La legislación de la infancia en la sociedad y el papel de la sexualidad (P. Aries)

La condición de la infancia en el tiempo transcurrido dentro de la vida del hombre ha estado en una constante falta de interpretación en el mundo adulto; se ha vislumbrado a la infancia como una etapa ajena a la vida del ser humano y que por ende suele pasar desapercibida ante los estudiosos de la humanidad. Siglos han tenido que suceder en la temporalidad humana para llegar a la consideración de la posibilidad de un encuentro existencial entre la vida adulta y la presencia de individuos que representan debilidades y fluctuaciones en cuanto al progreso y entendimiento de los sucesos en la vida cotidiana, la infancia.

El papel de la infancia como concepto no aparece sino tardíamente después de la Edad Media (siglo XVIII) en donde diferentes autores enmarcan que la infancia es una etapa que aún está por explorarse y que se manifiesta como un sector de población que necesita del cuidado del adulto, ya no se apuesta por una infancia vislumbrada en el ejercicio de tareas consideradas aptas para un adulto en miniatura, sino se alcanza a deducir que la infancia es una temporada que aún siendo ésta corta, permite dar credibilidad, existencia y personalidad a los diversos grupos de poblaciones de niños que siempre han estado frente a la mirada de la sociedad, sin embargo, se ha dejado a la omisión de este reconocimiento debido a diversos factores y uno de ellos es a la falta de conocimientos y descripciones de la vida tanto biológica como científica para dar lugar a la existencia de la población infantil.

La infancia se encuentra en un estadio de inconsciencia social hacia su existencia, y es representada por las pocas formalidades y maneras en las que se le considera como tal. Los niños suelen ser aquellos sujetos que no encajan dentro de la población adulta, sin embargo, no se les puede hallar algún espacio donde situarlos, así como la poca durabilidad de esta época en la vida social y familiar de los siglos XVI-XVIII o su reconocimiento, puesto que la "infancia era una época de transición que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo"³⁷ recuerdo que era sustituido por los problemas económicos y sociales de la época o de la ideología eclesiástica del tiempo o por el sólo olvido de los sujetos hacia el otro.

37 ARIES, Philippe. "El niño y la vida familiar en el antiguo régimen" pág. 59

Se debe un tanto o un poco a este olvido hacia la otredad, que hace considerar que la humanidad se ha venido manejando en una indiferencia en cuanto al reconocimiento de la población infantil en un principio acotando a la temática presente, pero que abarca más allá de sólo una muestra de población, sino además a diversas circunstancias, debido al desconocimiento de otras áreas por las que el ser humano atraviesa, y ha fomentado un ambiente de conformidad o de aceptación inconsciente hacia esta indiferencia, evitando que se reconozca al ser humano como parte integral de la sociedad en todos los ámbitos a desenvolverse y aún así considerándose a uno mismo como una parte ajena ante la realidad social que se presenta.

Aunando así que es en el siglo XVIII cuando la particularidad de la omisión de la representación social de los niños, se debe en por mayor a la poca existencia de definiciones o conceptos para referirse explícitamente a un niño y que sin un nombre que proporcione de cierta identidad a los niños se incrementa un poco más la inconsciencia sobre la infancia.

Precisamente el autor es quien se percata de esta situación de la falta de la conciencia de la infancia en la sociedad a partir de los sucesos históricos de la época, y permite así cuestionar hoy en día ¿cómo es que se hace consiente la sociedad de la particularidad de la niñez?

Y se trae a la contemporaneidad al preguntar, ¿Cómo ahora en pleno siglo XXI, se ha adoptado la participación consciente de la existencia de la infancia y cómo se ha hecho propicio este reconocimiento a favor de la integridad de los niños y su formación?

P. Aries presenta dos hipótesis de las cuales se rescata esta particularidad de la infancia y su reconocimiento como sujetos activos y presenciales dentro de la sociedad, aunando así o justificando el hecho de que anteriormente en diferentes épocas de la vida del ser humano no se haya considerado a la infancia puesto que “no podía representarse bien al niño...la duración de la infancia se reducía al periodo de mayor fragilidad, cuando la cría del hombre no podía valerse por sí misma; en cuanto podía desenvolverse físicamente, se le mezclaba rápidamente con los adultos, con quienes compartía sus trabajos y juegos”³⁸

38 *Ibidem.* pág. 10

Básicamente no había oportunidad de describir una etapa de la vida humana que pasaba casi desapercibida por el adulto, pero era notada en el supuesto de que a la mínima capacidad de esfuerzo y trabajo realizado por un niño, pasaba directamente hacia las masas adultas y se perdía el beneficio o el lugar de pertenecer a algo diferente que a la adultez, pero de este reconocimiento productivo a formar parte de la sociedad tomando el papel del niño dista mucho.

La relación de la existencia de la infancia dentro de la sociedad en su paso de la tradicionalidad de la edad media hacia un progreso industrial, proporciona una premisa de gran importancia, puesto que la formalidad de que los sujetos empiecen a adquirir una identidad corresponde a que, precisamente se reconozcan como sujetos con una pertenencia de sí mismos, es decir, el autor en su teoría menciona sobre la importancia del nombre y de las edades (de hecho manifiesta el que la población no se sitúa a una mentalidad en cuanto a sus años) por lo tanto, una manera de reconocerse como sujetos e individuos consistía en que el apropiarse o poseer un nombre y un apellido correspondía al reconocimiento por parte de la sociedad permitiendo así que se obtuviera un reconocimiento social, y en cuanto a la pertenencia de una edad determinada los hacía partícipes de una cierta formalidad de clasificación.

Precisamente a partir de esta concepción de identidad que se iba forjando en la sociedad moderna, el autor comienza a describir que los niños han sido vistos sí, pero desde una visión adulta y se representaban como adultos tanto en expresiones como en acontecimientos cotidianos y vestimenta, tradiciones que formaban parte de los rituales sociales, razón que permite abrir el panorama para la explicación a base de la iconografía de las diversas pinturas que en este tiempo se presentaban, realizar la interpretación de que en ellas las miradas hacia los niños se tenían dirigidas a la reproducción en su totalidad de las poblaciones adultas, y se comienza la búsqueda de la particularidad a las niñas y a los niños mitigando su representación como adultos pequeños así como de ángeles que también fueron utilizados como representaciones divinas de los niños o la manifestación del alma en su perfil de pureza e inocencia en la imagen del niño.

La existencia de la infancia o su aparente asimilación dentro de las sociedades podría mantenerse en dos líneas eje para comprender su representación visible en este tiempo de los siglos XVI- XVIII que destacan en su auténtica manera de hacerse presente, en una de ellas la infancia suele retomar un papel emergente frente a la familia en tanto que se tiene a los niños en una mentalidad de no importancia sobre la vida que de ellos se

espera, debido a que en las condiciones en las que la vida se lograba en la edad medieval, la salud e higiene así como cuidados personales no eran los más adecuados, trayendo consigo la tasa de mortalidad en aumento, por lo tanto la tasa de niños que nacen y en seguida perecen o también, crecen uno o dos años y mueren tienen en el pensamiento de los adultos poco viable el crecimiento a futuro de ese niño.

Por lo tanto la infancia pasa a ser considerada como una vida instantánea medieval que no deja marca alguna más que el hecho de pensar en el próximo niño que nacerá y que probablemente también morirá. La infancia es un hecho líquido que no permanece y que no se espera que permanezca, en cambio se diluye la imagen de vida al momento del nacimiento de un ser, ya si éste suele sobrevivir a los años difíciles se determina en cierto modo la vida adulta que tendrá.

La debilidad que hacía característica a la infancia se conformaba además de estas circunstancias de mortandad tan persistente; de la lucha constante entre la distinción entre edades de los niños y de los adolescentes o púberes que se marcan dentro del análisis realizado por Aries, pues se consideraba que la infancia se representaba en una primera edad la cual "es la infancia, que fija los dientes, y esta edad va desde el nacimiento del niño hasta los siete años; en ella, el recién nacido se le llama niño (infans), que es lo mismo que decir no hablante porque en esta edad no puede hablar bien ni formar sus palabras perfectamente, ya que no tiene dientes bien dispuestos y consolidados"³⁹ la concepción a la que se referían cuando querían hablar sobre la participación de los niños considera a esta que es sin voz, o no hablante, y se trasciende hasta el momento en que, a la concepción de alumno que de igual manera se utiliza en la escolarización, para dar una percepción de que los niños además sin voz, en su tiempo, lo son también sin participación alguna puesto que son sin luz, son aquéllos que necesitan de la instrucción y de los cuidados de los adultos, ante la demanda de la sociedad adulta a que estos sujetos no tiene la fuerza, ni la habilidad física ni de pensamiento para determinarse como un sujeto activo y participante en la sociedad.

Esta imagen que se vislumbra en la vida familiar y cotidiana de la sociedad marca el inicio y el fin sobre la existencia de un niño, si vive se obtendrá un sujeto más que será de útil

39 Ídem. pág. 41

uso para la producción social, en cambio si muere, solo queda el espacio vacío para alguien más.

Otra modalidad de encontrarse con la infancia representada en los siglos XVII - XIX, corresponde directamente a la iconografía, el niño en el arte, en la pintura frente a la visibilidad en la sociedad, esta forma de expresión tiende a conformar tres esferas particulares por las que los artistas, deciden poner sobre ellos, (los niños) la atención adecuada para su inserción en la vida de la sociedad.

Se puede encontrar en un primer momento, el hecho de que, considerando a los niños como adultos en miniatura por diversos ámbitos sociales, la forma más común o secular para difundir la imagen de ellos en las pinturas precisamente corresponde a la idea y simbología que implica la reproducción de un adulto con menor estatura, menor corporeidad, y aunque a simple vista pareciese que así es el modo adecuado para dar origen a la imagen del niño, se queda en la pseudoconcreción de la imagen, puesto que se deja de lado, la risa, el llanto, las muecas que son características de los niños; se ha representado la imagen de un adulto en miniatura como tal, y no de un niño en todo su actuar.

Retomando quizás un poco la idea de Foucault al mencionar la imagen de la pipa, si bien, es la imagen de una pipa, pero no por ello es la pipa misma, ni la esencia de ella. Pasa lo mismo con la intención de mostrar a la sociedad al niño, se le pone estatura de niño, se le adjudica corporeidad de niño, sin embargo, la esencia y representación del niño no se ve plasmada ahí, sino se plasma la imagen del adulto, que tampoco es el adulto mismo pero que da a la sociedad la semejanza de un adulto, adulto pequeño. La imagen pública del niño da cabida sí a la representación de un grupo social nuevo, sin embargo, lo que se obtiene como tal es la reducción simbólica del adulto.

En su mayoría, estas pinturas suelen dar la intención de conocer la vida de los niños en el ambiente social y familiar, se muestran preferentemente en las diversas actividades que se desarrollan en la sociedad, a los niños se les coloca en las cocinas de las casas, apoyando en los quehaceres domésticos, se les identifica en los diversos oficios que se practicaban en este tiempo, se les observa en los juegos de adultos, en juegos de mesa, alrededor de reuniones, es un espacio que en todo momento está lleno por adultos, por acciones que denotan actividades y situaciones de la vida adulta.

En pocas de ellas se les retoma la visión de los niños divirtiéndose, en cambio, en lo que a la época corresponde, los niños son retratos fijos de las familias, se les viste, se les acomoda, se les permite estar en la sociedad como legado de la familia, se les permite estar en las tradiciones, en las convivencias sociales, pero no como niños, sino como sujetos que pertenecen a la escala del adulto. No hay diferencia alguna, sólo lo que anteriormente se mencionaba, en tanto la estatura y corporeidad.

Como segunda observación, el niño es esta representación divina de Jesús; la teología que intentaron enmarcar diversos adultos, va referida a que el niño es aquél que manifiesta la ideología de naturaleza e inocencia que la religión profesa para un buen hijo de Dios.

Los niños serán presentados como aquéllos seres divinos que dan un origen ecuánime hacia la vida social, se les presentarán en un inicio como parte de la vida de la Virgen, así como de la naturalidad del bien, se les considerará como aquellos seres que aún no se han visto en la corrupción del mundo y que además de esto, se les piensa como seres hermosos y que recaen en la ternura pero que vigilan las acciones de la vida social.

Los niños ilustrando los diferentes lienzos, mostrarán la ternura y dulzura que se pretende focalizar en la religión, mostrándolos en armonía con la ideología del siglo.

Se incorpora así la representación etérea de lo que es el alma, el niño comienza a ser visualizado desde el punto de la desnudez permitiendo así hacer semejanza al alma, a esta cosmovisión que deviene de las ideologías de religión, "este interés por la desnudez del niño está vinculado, evidentemente, con la afición general por la desnudez al modo clásico, que se extendía incluso al retrato"⁴⁰ ideología católica que enmienda la vida del niño como asexuada, como aquella que no está dentro de las voluptuosidades del cuerpo, que se encuentran al margen de todo acto sexual y que por ende entrelazan la idea de la desnudez del niño con la inocencia que este acontece y que prolifera el ejemplo hacia lo que la religión y el pensamiento medieval contienden hacia el alma. El alma es aquella que también siendo inocente, proviene de Dios, representa su divinidad y su pureza. El niño se utilizará como semblanza de ella.

40 Op. Cit. pág. 71

Precisamente es esta pureza a la que se le alude al niño que se puede pasar a una tercera posición, posición que enlaza la imagen del niño puro, a la imagen del niño que participa de la escucha de bromas de origen sexual dentro de las familias modernas.

Como bien se ha manejado entre los diferentes discursos humanistas en la vida del ser humano, se reitera en el proceder a una moral que se contradice, que no va en coherencia con los acontecimientos y con las ideologías y/o actitudes de los sujetos. Retomando lo que en capítulos anteriores se mencionaba y reforzando la relación de reconocimiento de los niños a partir de los 7 años, esta participación de los niños en las bromas sexuales de la sociedad corresponde a que no hay una trasgresión definida por parte de los adultos que limite el estar de la población infantil, consiguiendo que los niños adquieran los comportamientos, vocabulario y escenificaciones de la vida adulta antes de los años indicados para después reformar lo aprendido.

A partir de la temática que se aborda, se analiza el ejemplo de la importancia que se le proporciona a la comunicación de la sexualidad y de sus manifestaciones, así como de aquella inconsciencia de la que anteriormente se mencionaba puesto que, aún se reproducen comportamientos sexuales frente a la mirada de los niños y delante del ejercicio de los saberes sexuales hay una desarticulación entre lo que se debiese ser una apertura mayor a la comunicación que se consideraría en este siglo para dar una orientación a estas manifestaciones.

Desde un punto de partida en la investigación que resulta observable; recae en la cuestión en tanto que se establecía que la referencias de índole sexual en los tiempos del dogmatismo y en cierto tiempo de la vida moderna, estuvieran catalogadas impropias para la vida de la sociedad; “una de las leyes implícitas de nuestra moral contemporánea, la más imperativa y la más respetada, exige que los adultos se abstengan delante de los niños de toda alusión, sobre todo chistosa a la sexualidad”⁴¹ sin embargo, las generaciones tienden a repetir tanto los patrones de comportamiento como las reglas morales precedentes a la actualidad y lógicamente se reproducían en la esfera pública nuevamente.

La representación de la infancia en los usos públicos de la familia, tienden a verse inmiscuidos ante las manifestaciones orales de los adultos con referente a la sexualidad,

41 *Ibidem.* pág. 143

en la época por la que la preocupación moral y ejemplar pasaba a un lado, frente a los discursos morales del siglo, esta interacción con la población infantil era aquella que acudía en la edad de los 0-7 años puesto que, en sí, los niños no se apreciaban dentro de una educación moralista y legítima ante el comportamiento social. Antes de estos 7 años establecidos por concepto como límite de la infancia, no se limitan las expresiones volátiles y de juego sobre el sexo del niño, ni se le adjudican modales y reglas sociales.

Se encuentran dentro de la convivencia social, la existencia de modos y formas de comunicación oral y ejemplar de las acciones que los adultos suelen ejecutar y que por imitación los niños también tienden a reproducir, “esta frecuencia de niños en las escenas de muchedumbre, con la repetición de ciertos temas... durante el siglo XV, y especial durante el siglo XVI, son los indicios de un interés nuevo y particular”⁴² que tendrán su continuidad durante los siglos XVII y XVIII.

¿De dónde proviene este nuevo interés para acercarse a las representaciones infantiles y de conocer sobre los usos del pensamiento que los niños tienen en cuanto a su existencia? este nuevo auge de dar la importancia social a las poblaciones infantiles, recaen en el hecho de que la educación comienza a abrir nuevos panoramas para la formación del sujeto, se abre puerta al conocimiento, sin embargo, también se da paso al orden y al control ejercido por los discursos de poder y de legitimación de pensamiento y acciones dentro de una sociedad. La manifestación sexual por parte de los adultos mediante los juegos y bromas, no tenían mayor vergüenza durante la infancia y la participación que los niños tenían en este tipo de expresión demuestran que es posible ejemplificar sino de manera adecuada la temática sobre sexualidad, si al menos, el no mantenerla bajo la observación de las instituciones que limitan el conocimiento sobre ésta en la vida de los niños, cuestión que es un punto a rescatar si lo que se busca es la libre comunicación de estas temáticas controversiales, y más que darle importancia, se encuentra en un *modus vivendis* de las poblaciones y de sus legados culturales hacia generaciones más jóvenes; “esta manera familiar de asociar a los niños a las bromas sexuales de los adultos permanecían a las costumbres comunes y no resultaba chocante”

43

42 ARIES, Philippe, “El niño y la vida familiar en el antiguo régimen” pág. 150

43 Ídem. pág. 146

¿En qué momento se piensa en una moral que se contradice? “el sentimiento de la inocencia infantil conduce, pues, a una doble actitud moral con respecto a la niñez: preservarla de las impurezas de la vida, especialmente de la sexualidad tolerada, cuando no admitida, entre los adultos y fortificarla desarrollando el carácter y la razón”⁴⁴ Apostando que, desde una visualización externa, se pudiera entender a la moral en contradicción en el momento en el que se pretende a partir de cierta edad, imponer o solicitar los modales adecuados para la educación de los niños, puesto que, si en un comienzo la libertad con la que se hacía alusión a los efectos de los juegos sobre la sexualidad, y a un no tabú sobre la temática, ahora a la edad educable del niño se le quiera hacer de olvido lo anteriormente vivido. Es decir, ¿en qué medida se estima que la sociedad legitima los comportamientos, actitudes, palabras y pensamientos que modifican la libertad de expresión sobre las formas en que se manifiesta la sexualidad en su determinado tiempo, y en que se beneficia de la legalización informática para el entendimiento de la sexualidad infantil en la actualidad?.

Se pondera entonces que, la forma en que los niños vivían, las manifestaciones de la sexualidad en los términos de expresión oral en vez de omitirlas por completo como en diversas poblaciones o temporalidades se marcaba, podrían haber dado cierta cooperación para que hoy en día, la sociedad mexicana pudiese comprender la necesidad de establecer de forma clara y sencilla la comunicación sobre la sexualidad y el libre intercambio de opiniones. Sin embargo, la realidad es diferente y ahora los espacios para la comunicación entre temáticas que han permanecido en tabú, siguen en austeras condiciones para ser tratadas. Aunque claro es adecuado para este siglo XVII que por medio de la liberación de costumbres y de pensamientos que la época medieval dejó en sí, aún “se creía que el niño impúber permanecía ajeno e indiferente a la sexualidad... además porque no existía aún el sentimiento de que las referencias a la sexualidad... pudieran mancillar la inocencia de la niñez”⁴⁵ posiblemente no había transgresión alguna, pero habría que pensarse sobre el cambio abrupto de la incorporación a los modales de la sociedad que no permitieron la continuidad de la “educación” antes de su inserción escolar.

44 Ídem. pág. 167

45 Ibídem pág. 150

Así mismo, es considerable, presentar el papel que la familia tiene en la representación de los niños en este punto de partida para comparación temporal hacia el reconocimiento de la población infantil en la historia de la humanidad.

Se obtiene que, a partir del gran aporte que el autor proporciona, se logra observar que la familia es el ámbito en el que los niños podrán tener un cuidado y protección, también se encuentra en disyuntiva en el momento en que se ha llegado a interpretar el sentimiento de la infancia por debajo del interés público para hacerlo representativo en la familia y por ende en la sociedad; sin embargo, no es causa o significado que los niños estuvieran en una posición de abandono y descuido, sino que no se conseguía como tal este sentimiento de apropiación hacia la particularidad infantil, sus emociones, sentimientos, preocupaciones y manifestaciones.

Ciertamente, “esta antigua familia tenía como misión profunda la conservación de bienes, la práctica de un oficio común, la mutua ayuda cotidiana... la familia no tenía una función afectiva, lo que no significa que el amor faltara siempre; al contrario, suele manifestarse... pero, y eso es lo que importa, el sentimiento entre esposos, entre padres e hijos no era indispensable para la existencia, ni para el equilibrio de la familia: tanto mejor si venía por añadidura”⁴⁶ la familia como también hoy, pone su preocupación en determinadas áreas para el desarrollo de los integrantes de la misma, así como en muchas épocas desde la antigua hasta la contemporánea, la familia es aquella que busca el bienestar de los sujetos que la conforman y que en su mayoría se adecúan a tales circunstancias para tener una mejor calidad de vida, sin embargo, también habrá aquellas en las que la preocupación de los niños y de los familiares pasarán desapercibidas.

La familia trasmite, comparte experiencias, tradiciones, educa, forma, del mismo modo puede no aportar en multitud diversas virtudes, sin embargo, el papel que desempeña como eje rector de la vida del ser humano es trascendente para la historia de la humanidad.

“Se siente la necesidad de dar a la vida familiar, gracias a la cronología, una historia propia”⁴⁷ una historia, que será la historia de los niños, de generaciones jóvenes y que

46 Op. Cit. pág. 10-11

47 ARIES Philippe, “El niño y la vida familiar en el antiguo régimen” pág. 36

posteriormente darán significado y simbología hacia el papel que ésta desempeña dentro de toda la población humana y P. Áries enmarca y reclama la existencia de una infancia reconocida dentro del ámbito familiar.

CAPÍTULO 3.

“DISCURSOS SOCIALES SOBRE SEXUALIDAD INFANTIL”

3.1 Religión y sexualidad infantil.

Los significados culturales que forman parte inevitable de la identidad de cada ser humano son expuestos hacia la vida en sociedad mientras se manifiesta el comportamiento moral del individuo, y el conjunto de las individualidades diversas y de sus múltiples acciones para interrelacionarse con sus iguales, dan desarrollo a la convivencia social. Se puede hablar de una diferencia cultural y moral en las relaciones personales de cada individuo, así como de varias representaciones en las que el sujeto se construye sociohistóricamente, y éstas pueden contradecirse en el actuar como en la ideología debido a la pluralidad de pensamientos y de valores que se han adquirido y otras veces comprendido dentro de la educación no formal recibida desde niños. Estos significados culturales han estado permeados persistentemente por los discursos legítimos que coadyuvan a las representaciones tanto gubernamentales como aquellas dogmáticas que se han encargado en constante momento de encaminar hacia una forma de vida “digna” para los preceptos cristianos y judeo-cristianos. Vida que si bien no va en contra de un comportamiento que se basa en el respeto hacia el otro, hoy en día se ha mostrado frente a la intolerancia e indiferencia social formando parte de la era de la individualidad, trayendo consigo un malestar de aceptación y de empatía social entre unos y otros y provocando que se haga acepción de grupos y personas que forman parte de la “minoría”.

Las condiciones en las que el ser humano ha vivido, argumentadas por los hechos históricos a través de la construcción del sentido del ser humano, han estado reguladas ya sea por un estado, una ciudadanía o en su momento bajo el yugo esclarecedor del dogma, del estatuto religioso, de moralidades determinantes. La situación de la vida del hombre ha tenido que ir en un forcejeo constante por la apreciación del placer versus los estatutos que la institución religiosa ha puesto como reglas de vida, se ha visto en la necesidad de discutir y luchar ideológicamente así como socialmente por salir del purgatorio, de la condena por los pecados derivados de un mal sexual, de una brujería empedernida que libera la libido de la sociedad, y que se han de dirigir hacia el camino de perdición, debido a que en algún momento el sujeto decidió salir del auge que la edad católica marcó en la manera adecuada de vivir de cada sujeto. La modalidad ordenada

para vivir la sexualidad y entender en su voz cómo es que debía llevarse a cabo y bajo qué formas debiese ser adecuada los encuentros sexuales en la vida adulta.

Los debates en cuestión del atentado en contra de los ideales religiosos van encaminados a la detención de acciones que sostienen los hombres y mujeres no solamente en este siglo; se trascendió hacia lo que es la emancipación ideológica y libertad de decisión en tanto temáticas que tienden a generar incomodidad de acuerdo a los valores y/o virtudes que cada sujeto decide llevar en su vida. Temáticas entre las que son destacadas la libertad de elección sexual, el derecho al aborto, el derecho a una libre sexualidad, la legislación del matrimonio con sujetos del mismo sexo así como la adopción de menores en estas familias, y son títulos que corresponden a la vida social adulta, y se politiza solamente el hecho del sujeto, menos en tanto la posibilidad de adopción, sin embargo, ¿cuál es el punto de entrada frente a la sexualidad infantil dentro de las ideologías cristianas y judeo-cristianas en este momento y en esta sociedad mexicana?

México cuenta con una gran variedad de religiones registradas y censadas a través del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)⁴⁸ clasificadas en diversos aspectos tomando en cuenta cuatro segregaciones para su identificación.

El valor cuantitativo de las sociedades religiosas que se encuentran en el país y con registro ante gobernación, es de gran importancia puesto que se muestran las diferentes visiones y credos en los que la sociedad mexicana está fundamentando sus acciones morales y éticas dentro de su participación activa como figurantes sociales. México se encuentra en la posición de contar en su mayoría con 1100 denominaciones derivadas del catolicismo, 1300 protestantes y 1401 pentecostales interpretando los datos estadísticos del INEGI, ¿por qué se consideran en este trabajo estas tres denominaciones? Debido a que son las que mayor afluencia tienen, se rigen bajo conceptos y dogmas similares y la enseñanza que se les da a las poblaciones mexicanas están bajo los preceptos de la vida de Jesucristo la Iglesia y coinciden en la rigidez de la permanencia de una conservación de ideales y esquemas bíblicos, sin embargo, no por estas semejanzas se postula que sean iguales entre ellas.

Ahora bien, el trabajar con una temática como lo es la religión es extensa en su dimensión puesto que la historicidad de la misma incluyen posturas que han sido violentadas desde

48 Vid. INEGI. Clasificación de religiones; Panorama de las religiones en México 2010; La diversidad religiosa en México. pág. 4 y 5

la Conquista Española, así como la imposición de creencias y seguimiento de enseñanzas que son de origen católico y del auge del oscurantismo que se vivió en la edad media y que vinieron a ser implementadas en la sociedad ahora mexicana, así también como las reformas posteriormente luteranas y de la creación de las iglesias bautistas y evangélicas, y que en algunos casos se llegan a confundir los conceptos entre cristianismo (catolicismo) y cristianismo (evangelismo) que dan continuidad al sistema de valores preestablecidos.

En tanto, el objetivo es llegar a una reflexión sobre lo que las enseñanzas religiosas han reducido el pensamiento adulto de la sociedad actual en México frente a la sexualidad y ¿cómo esta transmisión de ideales ha influido en los niños fragmentando en sí parte de su formación, construcción social, sexual y afectiva dentro del pensamiento y actuar del niño y la niña mexicanos?.

Las religiones mayoritarias, han alcanzado una postura de autoridad al momento en que se induce sobre decir qué, cuál y cómo está permitido hacer en la sociedad, así también tienen la mayor influencia en la toma de decisiones que las personas poseen, e incluso se ve manifiesto desde la vestimenta idónea para la sociedad femenina, en los rituales de casamiento y conservación de la virginidad, en la legislación de un matrimonio diferido de lo civil, entre otras situaciones que han enmarcado lo que hoy en día se puede vislumbrar en el comportamiento del sujeto aunando así los discursos contradictorios de su moral. Por lo tanto “lo religioso obedece a un contexto determinado, y si bien, algunos sectores han intensificado su defensa hacia una postura rígida hacia la sexualidad como forma de sostener un control social más amplio, otros encuentran en los principios y creencias religiosas las bases para defender posturas de diversidad sexual”⁴⁹ es decir, se ha jugado con una dualidad en los discursos religiosos según a convenir de quien lo promueve, por un lado se logra comprender como espacio para el debate y la emancipación de la sexualidad la contrapuesta con la religión en este caso católica, y otro como estatuto a seguir y llevar una vida religiosa ejemplar y contribuir a los dogmas establecidos en cada una de ellas. Siendo así la sexualidad un pilar de posturas rígidas eclesiásticamente.

Precisamente es la religión una parte fundamental que ha sido uno más de los cauces de controversias en cuanto a la realidad sociocultural por la que atraviesa el país. Este

49 VAGGIONE. J. Marco.” Sexualidad, religión y política en América Latina” pág. 3

discurso religioso así como los políticos, económicos, educativos, ideológicos, han separado las maneras de entender la vida y sobre todo, en este tema que nos atañe, en cuanto a la sexualidad, con la finalidad de mantenerse en esta construcción de un orden social tanto así que ha influenciado de manera directa el hecho cultural que vive México, que se vive actualmente.

“Las religiones construyen, sostienen y legitiman un sistema único de sexualidad que se estructura sobre la opresión y la exclusión de amplios sectores de la población. Las instituciones religiosas, en su doble rol de agentes de socialización y actores políticos, son sindicadas como las principales sostenedoras del patriarcado y la heteronormatividad. Más allá del debate sobre la influencia de las religiones en el origen de estos sistemas de dominación, no hay dudas que en las sociedades contemporáneas las principales instituciones religiosas son defensoras de una definición de la sexualidad que privilegia a los varones y naturaliza a la familia heterosexual como único espacio legítimo para la sexualidad”⁵⁰ no hay mejor manera de entender este apartado pues claramente se da muestra de cómo y en qué situación se tiene concebida a la sexualidad, y en contraste con la comunidad mexicana, mucho se ha discutido por la legitimación de una sexualidad fuera del matrimonio, fuera de la homogeneización de las relaciones entre diferentes sexos, se ha hecho una lucha incansable a cerca de la permisión de los matrimonios lésbicos u homosexuales, y su libre convivencia; en la Iglesia católica de México está prohibido y pese a esto sigue siendo una de las principales religiones reconocidas por mayor número de seguidores.

Se enfatiza sobre una sociedad adulta, una sociedad que sigue bajo los mandatos de una ideología en donde se rige un comportamiento sexual definido y aceptado; anteriormente se mencionaba que la sexualidad más como un espacio de apertura era vista como una normatividad del ser y su comportamiento, así se modela sobre la situación en México delante de la sexualidad y los discursos que la legitiman o la desaprueban, sin embargo, ¿dónde queda la sexualidad infantil dentro de estos discursos? Pareciera ser que no existen, que no están visibles, que están prohibidos; principalmente el dogma que se imparte en la Iglesia no corresponde a una liberación de la persona, sino a una atadura al comportamiento adecuado, las temáticas abordadas sobre los juicios de valor son más que imprescindibles, sin embargo, la sexualidad infantil está presente y escandalizaría

50 *Ibíd.* pág. 8

más saber que su erotización también, pues es visible notar los vitrales que llevan imágenes erotizadas sobre mujeres y niños dentro de las iglesias.

Lamentablemente se localiza una falta de correspondencia dentro de los discursos dogmáticos con los hechos que sobre la iglesia se ejercen. Increíblemente aparecen imágenes sexuadas sobre “ángeles” en su mayoría representados por niños, “querubines” “vírgenes” que conllevan un sentido simbólico sexual, y frente a esto ¿hay alguna crítica?, se ve tan común, tan habitual que hasta la belleza exalta, ¿no será acaso que la sociedad mexicana lo tome como hermoso porque despierta en ellos un placer desconocido? ¿Despertará en ellos una sexualidad inminente en la vida del ser humano? He aquí un desatino entre aquellos seguidores fieles de la fe y su dogma, que antepone los prejuicios morales ante la divinidad de los placeres.

Sin embargo, como estas manifestaciones iconográficas han estado presentes desde la Edad Media representando la pureza e inocencia del niño, se indica común a la observación de las mismas y omite cualquier otra índole de admiración consiguiendo así la indiferencia de la sociedad.

Así también en el Antiguo Testamento se manifiesta la sexualidad y la relación con el incesto; en un principio los dos sujetos insertos en el mundo mediante la esencia divina, se mantenían en una “inocencia” concepto retomado por las palabras de algunos sacerdotes, aunque se podría presentar como “ignorancia”, en cuanto a lo “malo y lo bueno” ante lo “correcto e incorrecto” ante el “pecado”, se mantenían opuestos hacia un entendimiento del porqué y la finalidad con que habían sido asentados en ese jardín tan excelso; no es hasta que la seducción por el conocimiento se decide esta “desobediencia” ante los mandatos de Dios establecidos ante los primeros sujetos (mencionamos primeros sin retomar la literatura dirigida hacia Lilith) donde se establecía concretamente no comer de ese conocimiento; se da la apertura de libres decisiones y lo que en consiguiente hacen estos sujetos es tapar su naturaleza, el cuerpo que anteriormente habían visto, tocado ahora se ha vuelto prohibido, vergonzoso... de ahí que Dios destine para la población mundial sufrimiento, carencia y el trabajo para obtener algún beneficio. Se vislumbra entonces la primer situación del esconder o negar un cuerpo sexuado, y una sexualidad en construcción. Posteriormente se trae a comentar, la situación de la destrucción en Sodoma y Gomorra debido al creciente pecado (ebriedad, idolatría, politeísmo, perversiones sexuales etc) lugar proveniente de la familia de Lot, y que al momento de tal destrucción éste y sus dos hijas conforman la parte de una nueva generación de habitantes, puesto que la madre convertida en sal dejó de existir, así

entonces el panorama de aquella situación; la familia de Lot debía de procrear, sin embargo, ante la extinción de hombres y mujeres, las dos hijas deciden embriagar al padre y obtener de él la procreación, si bien es que se analiza un momento esta situación principalmente y en sentido lógico, se observa que se ha cometido un incesto aún con el padre alcoholizado, la relación sexual establecida por las hijas denota en ellas ya un saber sobre el uso de los sexos y de la finalidad que estos tienen en cierto momento, sin embargo no hubo mayor castigo ante este hecho.

Aunque los principios morales que se exigen de una ideología religiosa en ciertos aspectos se ven desmeritados, se siguen reproduciendo, se teme a una rebelión de pensamiento y actuar; se es moderado que padre madre e hijos convivan en una misma habitación observando los genitales de ambos, se es inapropiado ver al padre desnudo o ver a la madre desnuda puesto se exhibe y se despierta la curiosidad del niño...

Foucault retomaba una moral que estaba condicionada y regulada por instituciones formativas lo cual denota la cuestión de hoy en día ¿cuál sería la institución formativa, dentro de la sociedad mexicana, que ha impedido la apertura al diálogo en cuanto a la sexualidad, las maneras de ejercerla, los sujetos que intervienen en ella? La iglesia, la iglesia ha tenido la potestad para enjuiciar los comportamientos humanos, habla de un bienestar espiritual en su doctrina, sin embargo, su actuar revela incongruencias entre sus representantes tan conocido el caso de la pederastia, es en un sentido una causante de la doble moralidad dentro de las sociedades y familias mexicanas.

No será posible avanzar en cuanto al reconocimiento de una sexualidad como hecho cultural, como construcción individualizada si no se desestructuran todos estos juicios de poder, la política ha hecho lo suyo para no causar más revoluciones ideológicas, ha permitido ya la libre convivencia y así en cierto modo ha abierto un panorama más para la comprensión del mundo y de la realidad en la que se está, sin embargo, la iglesia ha minimizado los temas en cuanto a la sexualidad en la vida del sujeto.

La sexualidad infantil tiene que ser reconocida por todos estos discursos, debe ser considerada como parte fundamental de la vida desde el nacimiento sin recaer en estas etapas de adecuación sexual, la mentalidad de las instituciones formativas debe dar pie a otros panoramas de intervención y comprensión de la misma; no se puede seguir abordando una sexualidad prohibitiva dentro de la sociedad, debe de existir un cambio, cambio generado por la sociedad misma en su pensar, sin embargo, resulta complicado,

los organismos y sistemas de poder que regulan los comportamientos, los juicios de valor que se tienen dentro de las familias conservadoras y que se reproducen inconsciente o conscientemente apartan esa mirada reflexiva, de esa construcción de la sexualidad en el niño.

Si bien la religión ha limitado la comprensión del reconocimiento de la sexualidad infantil mediante discursos, leyes establecidas y comportamientos ajenos a la misma, resulta indispensable mirar a la infancia y su sexualidad desde otras áreas para comprender cómo es posible acercarse a las familias mexicanas frente a una situación existente.

El siguiente apartado nos muestra la visión que la educación nos coloca en temas de sexualidad, creando un análisis crítico frente a ésta.

3.2 Educación formal y sexualidad infantil.

“Generalmente se considera que la educación es una actividad que se produce de forma consciente y voluntaria, habitualmente a través de la palabra y de textos escritos sin embargo, aunque a veces sea así, no es ni con mucho el medio principal por el que el niño adquiere su sistema de valores o sus conocimientos en materia de sexualidad; el comportamiento cotidiano con los adultos, las relaciones entre los mismos, la influencia de los medios de comunicación... van impregnando la mente del niño y por consiguiente van configurando sus primeras actitudes respecto al afecto y la sexualidad”⁵¹ precisamente, la educación en cuanto a la temática sexual, en diversas ocasiones se enfoca a dar el conocimiento sobre ciertos aspectos físico anatómicos del cuerpo del ser humano para un entendimiento básico en tanto el desarrollo del niño, sin embargo, se encuentra una ruptura en cuanto a la identidad del niño así como de aspectos circundantes para la formación del sujeto, es decir, además del eje sexual que se pretende enseñar, están también los ejes afectivos, sociales, culturales, aquellos que son enfocados a los valores, actitudes que se retoman de las generaciones adultas y se reflejan en los comportamientos de los niños, aspectos que precisamente en numerosos casos se omiten y sólo se traspasa la información del docente al alumno, y se deja en un punto menos importante que los niños adquieren de la educación informal la mayor parte de su identidad y de su pertenencia en la sociedad.

La sexualidad se visualiza desde la anatomía como “los caracteres sexuales primarios (glándulas sexuales, órganos genitales, aparato reproductor) y secundarios (distribución del vello y del tejido graso subcutáneo, relación proporcional entre el ancho del torax)...”⁵² el hecho que una ciencia lo retome desde esta perspectiva, abre el espacio para que dentro de la educación formalizada se trabajen aspectos de la evolución y crecimiento del cuerpo humano, sin embargo, se considera pertinente hacer una crítica ante esta modalidad de abordar a la sexualidad, ya que, desde primer momento, se ha leído, la sexualidad es una construcción en base del hecho cultural; por lo tanto el trabajar con concepciones meramente biológicas, encaminadas a la reproducción de la especie y su conservación imposibilitan la comprensión misma de la sexualidad como eje de construcción personal y disfrute del ser humano, así también la diferenciación entre una

51 FRONT, Pere. “pedagogía de la sexualidad” pág. 13

52 Ídem. Pág. 20

sexualidad adulta y la sexualidad infantil y de ésta, la diferenciación de la sexualidad infantil del niño y de la niña. Teniendo como antecedente el proceso de investigación de la teoría psicosexual de Freud.

Ahora bien, no es que esté mal infundada una información anatómica y biológica en cuanto al desarrollo del cuerpo humano, ni haya disyuntiva en que las instituciones legitimadoras del conocimiento aborden estos temas, sino la confrontación misma en esta situación de sólo ver a la sexualidad como una capacidad de procreación, así como la no diferenciación entre sexualidad infantil; como los docentes quieren que el niño la aprenda, y el sexo como explicación de caracteres biológicos.

Precisamente es que se encuentra dentro de la educación formal una confusión entre lo que los maestros quieren dar a conocer con respecto a la sexualidad, que se llega a la finalidad de confundir los conceptos de sexualidad y sexo. "Si bien existe una relación entre los conceptos de sexualidad y sexo, es necesario distinguirlos, para hacer un análisis objetivo de estos fenómenos. La categoría sexo abarca todos los fenómenos, procesos y características anatomofisiológicas relacionadas por ejemplo con los cromosomas, hormonas, glándulas y órganos sexuales, de un individuo, que lo definen como hombre o mujer, que le permite asumir determinadas funciones frente al otro sexo, fundamentalmente en el acto sexual y en la reproducción"⁵³ sin embargo, dentro de la modalidad de enseñanza y aprendizaje que se observa en el país, se puede apreciar de manera casi afirmativa, que los contenidos establecidos por la Secretaría de Educación Pública, no apuestan por una educación sexual en el nivel básico que permita a los niños una apreciación comprensiva y analítica con ayuda del docente para abordar los temas con contenido sobre sexualidad, razón por la cual los docentes no están en la posibilidad de brindar una orientación eficiente en cuanto a la sexualidad infantil. Remitiéndose así a cumplir con los aprendizajes esperados de acuerdo al Programa de Educación, sin embargo, la transversalidad de los ejes de aprendizaje posibilitan las herramientas de trabajar no sólo los conocimientos del mundo o del medio sino de ligarlos con el proceso del desarrollo social, personal y físico, encaminando así a la integración oportuna de los conocimientos y de la construcción de la sexualidad a partir del hecho de la relación entre cuerpo-ser-mente.

53 POMIÉS, Julia. "Temas de sexualidad. Informe para educadores" pág. 20

No se apunta hacia una educación en primera instancia de tipo formal de la sexualidad infantil; puesto que la sexualidad se ve relacionada en su mayoría con la educación informal, aquella que consta de los ejemplos de la sociedad adulta, de los usos y costumbres de la comunidad así como de situaciones que se van adquiriendo con la experiencia; como vía de reflexión, comprensión, análisis, y construcción de formación del niño en el proceso de reconocerse como sujeto de la sexualidad, en cambio la formalidad de una educación sexual tiende en algunos aspectos a minorizar el significado real de la construcción sexual del niño, ahora bien, el seguimiento que desde primer año se promueve llevar con el niño conviniera ir en un sentido también cualitativo en donde el niño pueda expresar su sentir y su experiencia para retroalimentar los aspectos de acercamiento al desarrollo sexual de los niños, ¿es visible que en las escuelas de la comunidad se apueste por este diálogo del niño con el docente así como en su grupo de pares para atender estas necesidades?.

Sin embargo, en las diferentes investigaciones que trabajan con la sexualidad en una modalidad que pueda ser implementada dentro de la educación, mencionan contraponiendo este trabajo en que la sexualidad si deba ser educada, mediante manuales expositivos y con preguntas sobre el conocimiento del cuerpo (biológicamente) meramente haciendo omisión de la construcción y conocimientos previos sobre su desarrollo histórico-social, que en situaciones han de responder a las necesidades de cada población, sin embargo, si no hay un apropiado acercamiento a éstas en la vida del niño se cree con mayor dificultad manejar este tipo de informaciones.

En el ámbito de la educación formal se pretende trabajar en este sexenio con un programa que corresponda a la educación sexual enfocada a un sentido de formación ciudadana, “La educación sexual está garantizada en el marco del derecho a la educación que está enmarcada en múltiples instrumentos de derecho internacional y la Constitución Política de nuestro país que enfatiza su carácter obligatorio y laico. Se dará especial relevancia a comprender que las y los adolescentes son sujetos de derechos y la importancia de promover acciones para fortalecer en la escuela el derecho a la información y a la educación sexual como parte de la formación ciudadana”⁵⁴ se analiza

54 http://www.dgespe.sep.gob.mx/esege/educacion_sexual_escuela/unidades

así entonces que en descripción se abordará a la sexualidad como función de la ciudadanía, se dejará el conocimiento a la información sobre la sexualidad empero no se hablará de la sexualidad como una construcción individualizada y más aún se deja en silencio la posibilidad de concebir una sexualidad en la infancia que esté encaminada hacia el placer del niño (no meramente físico). Sobre esta modalidad de ver la sexualidad que implementan, se menciona que a la sexualidad infantil la abordarán solamente desde el desarrollo psicosexual infantil, es decir, a primera impresión el gobierno caerá de igual forma en la categorización de etapas sexuales por las que el niño debe pasar, se reducirá el espacio para el reconocimiento verdadero de una sexualidad viva en los niños y sólo se retomarán los aspectos –suponiendo- freudianos en estas etapas de lo psicosexual. ¿Es entonces, verdadera la intención de abrir puertas hacia los temas que ya la vida publicitaria abarca, dentro de las instituciones a cerca de la sexualidad infantil? ¿Es pertinente darse cuenta de que el gobierno piense en una educación sexual en esta forma, y en qué, como pedagogos se hace al respecto? ¿habrá una unión finalmente hacia el modelo tradicional y el sistema, sobre la enseñanza apegándose directamente a los planes de estudios que se les da a los docentes para la reproducción de un pensamiento descontextualizado a la realidad, olvidando la invitación hacia la formación que tanto la pedagogía alude? “otra argumentación que tiene el sistema escolar de la modernidad es que en tanto el sistema educativo ofrece igualdad de oportunidades para todos y todas... en los estereotipos de género que niñas y varones traen de sus hogares, y que ya estarían consolidados al ingresar a la escolaridad, que en la escuela sólo se reproducirán. Esta hipótesis llevará a un largo debate acerca de las teorías del reproductivismo en la educación de los modelos sociales dominantes, o si también dentro del sistema educativo se generan los propios recursos de resistencia contra los modelos hegemónicos”⁵⁵ es decir, en este contexto sociocultural al que como sujetos se está adherido, ¿se podrá encontrar la manera de reconstruir los ideales que han impedido hasta el momento, encontrar la vialidad para una orientación y diálogo en las esferas familiares y educativas sobre el reconocimiento de una sexualidad infantil, de sus presentaciones sociales y de su comprensión intrapersonal, o como actores pasivos de la sociedad seguir reproduciendo generación tras generación las prohibiciones y limitaciones en lo correspondiente a la sexualidad?

55 BURIN, Mabel, “Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad” pág. 291

Desafortunadamente la relación existente entre los modelos hegemónicos de los discursos que proliferan el orden se reproducen en todos los ámbitos, en la escuela, en las relaciones sociales y en los medios de comunicación, se mantiene esta alineación de comportamiento entre los sujetos. Se imponen las ideologías de las sociedades adultas ahora en las jóvenes y en la infancia esta reproducción se ve meramente reflejada en las acciones de los niños, en los juegos que ya antes se mencionaba, en la forma de tratar a sus grupos de pares, la realidad que hoy la infancia maneja en tanto a contenido de la vida es en esta reproducción de acciones, pensamientos regulados por estas instituciones y dejan fuera del marco de la vida social los aspectos que hacen parte de la integridad de los seres humanos, entre éstos la sexualidad. Los niños se vuelven herederos de la monarquía del adulto.

Dar cuenta de que la sexualidad ha sido un tema censurado, y que sólo aquellas personas con títulos en sexología, psicólogos, terapeutas, tengan la "autorización" para trabajar con estas temáticas en una forma más abierta en la sociedad, es una realidad.

La educación en México desde otras asignaturas ha estado carente de información que sirva en un sentido de reflexión en la sociedad, que fomente la crítica hacia la realidad con la que hoy se gobierna, mientras se sigue abordando la historicidad en las raíces desde las visiones positivistas, aunando una educación sexual con limitantes, habrá más en la austeridad de comprensión como sujetos históricos, con sentido de pertenencia social, y en una vida adulta como sujetos del deseo, de la sensibilidad, del placer, del erotismo, de la sexualidad, de la libertad.

Sin embargo, la sexualidad o los encuentros sexuales están presentes aún con los discursos de poder alineando a la sociedad y el control que suponen anteponer, cuando hoy, se han encontrado los casos en los que niños entre 6-10 años ya han experimentado algún tipo de contacto sexual, o en niños de educación inicial en su forma de comprenderse y a sus semejantes caen en un exhibicionismo, en niños y niñas que se masturban en horarios escolares, así además en la noticias se anuncian embarazos en niñas menores de 14 años, aunando así las leyendas de los sanitarios de las escuelas públicas, que enmarcan de manera definida la expresión sexual (desconocida y de sentido burdo) de los niños escolares, entonces resulta más claro la necesidad de dar creación y cabida a un contacto de diálogo con los niños en donde se puedan dar consejos, opiniones, o simplemente ser escuchas de sus preocupaciones e incitaciones creado así un lazo familiar sólido y de confianza, para que en los espacios públicos se

aminoren este tipo de situaciones en donde se muestran las demandas que los niños hacen en su mayoría sin comprenderlas a fondo.

¿Cómo abordar la temática de la sexualidad con niños que han sido violentados en su crecimiento y su entender sobre el uso y ejercicio de su cuerpo?

En otro sentido, la educación sexual que los niños obtienen tanto en las escuelas como en las familias resulta en sobre manera reducida, reducida de análisis, de comentarios constructivos en cuanto a las necesidades sexuales de los niños, esto imposibilita como se argumentaba al inicio de este capítulo de mirar a la sexualidad desde otras perspectivas que ayuden y puedan orientar en la manera en que los niños lo soliciten, la curiosidad sobre la sexualidad. Esto no debe significar que exista un manual sobre las medidas y contraindicaciones sobre cómo trabajar la sexualidad infantil para llevarla al campo de la educación. Esta ocasión se apuesta por una sexualidad construida por uno mismo, no educada y hecha a las formas institucionales y formativas de la sociedad, sino comprendida, aceptada y valorada por parte de estas instancias de poder desde la familia, que además sirvan de orientación, apoyo y escucha de la población infantil.

Se pretende que con intervenciones e investigaciones en este tipo de temáticas, se posibilite un espacio familiar educativo y social en donde el acceso a la información adecuada sea de orientación hacia las circunstancias cotidianas que hoy en día se presentan, es decir, se promueve mediante el uso de actividades como pláticas para padres, talleres, conferencias, que comuniquen que los niños en su proceso de desarrollo corpóreo y sexual presentan aspectos genitales, eróticos, que su cuerpo desempeña, y más aún que los padres conozcan e identifiquen estos cambios y expresiones de origen sexual para responder a la demanda que los niños hagan expresa o sencillamente sepan dar resolución a alguna circunstancia familiar.

En la educación formal no se es indispensable contar con información meramente biológica, es importante, pero no es en totalidad.

Para conocer sobre las diferencias biológicas que los cuerpos manifiestan, en el siguiente apartado se darán a conocer algunas de estas características específicas en la división física y biológica de niños y niñas, con la finalidad de poder articular un espacio para la comunicación y orientación de la sexualidad infantil.

3.3 Postulaciones médicas y biológicas sobre la sexualidad en la infancia.

La convivencia, el crecimiento, la sociabilización así como la sexualidad son partícipes del carácter evolutivo que todo hombre y mujer están en la capacidad de adquirir y obtener un progreso para la vida humana, este proceso definitivamente se va desarrollando mediante períodos por los que atraviesa el hombre creando así también una debida madurez en cuanto a su reconocimiento como sujeto, su desarrollo intelectual, social, afectivo.

El hombre cuenta con la mejor herramienta y a partir de ésta, va obteniendo experiencias y conocimientos sensoriales que forman parte también del proceso cognoscitivo del sujeto. Esta herramienta es el cuerpo.

“La anatomía sexual humana es la base de la construcción del comportamiento que diferencia e identifica a los seres humanos como mujeres y hombres... los órganos sexuales de mujeres y hombres se pueden dividir en Órganos Sexuales Pélvicos Externos (OSPES) y Órganos Sexuales Pélvicos Internos (OSPIS) llamados así por su ubicación topográfica”⁵⁶

Al retomar la teoría psicosexual que Freud brinda como postulación médica y científica en cuanto a la expresión de la sexualidad infantil, en este apartado más que centrarlo meramente en una compilación de teorías, se pretende entablar la relación sobre el conocimiento del cuerpo, de esta herramienta que se ha provisto para dar inicio a esta construcción sobre el hecho cultural que será la sexualidad en los sujetos, así como de conocer los aspectos biológicos y procesos que pudieran ser de importancia mencionar para entender cómo es que se puede brindar el acercamiento familiar hacia el reconocimiento de esta sexualidad.

La sexualidad infantil así como diversos aspectos sobre la vida y el hombre tienen sus diversas especificaciones, características particulares que suelen generalizarse y hacerlas parte de las mismas características de la vida adulta. Sin embargo, esto causa conflicto en cuanto al entendimiento de su esencia y habría de hacerse la diferencia entre la sexualidad adulta y la sexualidad infantil.

Si bien la sexualidad adulta es la que se encuentra legítima ante la sociedad debido a que de ésta se procrea y se genera vida, sin embargo, para concebir una sexualidad adulta en

56 “SEP. Educación de la sexualidad y la prevención del abuso infantil” pág. 47

primer momento se necesitó reconocer una sexualidad infantil a partir del cuerpo sexuado al nacer. Se ha apostado por una sexualidad constituida como hecho cultural, y se da cabida a retomar esta premisa puesto que la sexualidad empieza su construcción dentro de la infancia, se compone de diversos aspectos tanto físicos como afectivos. Es decir las manifestaciones de afecto como abrazos, caricias, emociones en los niños van enlazando las diversas formas en que se construye este hecho cultural.

Es notorio reconocer que en “la infancia, los órganos sexuales están poco desarrollados, la cantidad de hormonas sexuales en sangre es muy pequeña y las sensaciones de placer no han adquirido aún significados específicos. En los dos primeros años de vida, el desarrollo corporal y sensitivo de una criatura es extraordinario, de tal manera que, si no tiene deficiencias o problemas de salud, al finalizar este periodo, las y los bebés ya disponen de todo lo necesario para controlar la vista, el oído, el gusto, los sentimientos, el acto de caminar, el equilibrio, el habla, la memoria, el pensamiento y la destreza de movimiento”⁵⁷.

El desarrollo físico del niño y la niña en la edad de 1 a 3 años es fundamental, puesto que no sólo se desarrollan las habilidades y destrezas motrices sino además, se va formando lo que es el autoestima y confianza del niño, cuestiones que en el contexto de la construcción de su sexualidad es fundamental para que el niño tenga de sí un inicio de personalidad, incluso se van construyendo los juicios en cuanto a acciones que benefician al niño y las que no, además de que las nociones en cuanto a roles sexuales y de género van siendo parte del crecimiento del niño. Aunando así que la relación entre padres e hijos debiera ser de fianza uno con el otro; la relación familiar en la que el niño se desenvuelve define varias de las representaciones en las que el niño actuará.

Si bien se apuesta por un acompañamiento dentro de la construcción sexual del niño, bien se hace en proponer un apoyo y orientación con el hijo desde su nacimiento.

Dentro de estas especificaciones biológicas mencionadas con anterioridad, se suman las siguientes:

57 HERNANDEZ, Graciela. “La educación sexual de la primera infancia. Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil” pág. 20

- 1." genitalidad poco desarrollada (órganos y caracteres sexuales);
2. bajos niveles hormonales, por tanto, pulsión sexual poco vigorosa;
3. placer sexual no específico;
4. la atracción es fundamentalmente afectiva; cuando es "sexual", es muy confusa;
5. la orientación del deseo (hétero, homo o bisexual), si bien se originan las asignaciones y atribuciones, recién se consolidan en la pubertad y adolescencia;
6. la conducta sexual infantil, en especial los juegos sexuales y las conductas de autoexploración y estimulación, se basan en motivaciones propias del infante. Hay niños que buscan explícitamente el placer sexual, especialmente a través de la masturbación.⁵⁸

Tocar el tema de la masturbación resulta de alarma para algunos padres de familia, puesto que pensando en una asexualidad en sus hijos, este tipo de manifestaciones resultan de asombro y cuando son padres por primera vez, sin embargo, esta conducta viene presentándose a lo largo de la historia de la humanidad y en diferentes épocas en las que se tienen datos del hecho, la masturbación infantil ha quedado en el auge de la prohibición.

El cuerpo del niño y la niña son sumamente erógenos debido a que se encuentran experimentando sensaciones a través de la piel, así como de los sentidos, es fácil darse cuenta de ello pues su cuerpo refleja estos nuevos contactos con el exterior, así mismo el cuerpo de la niña y el niño en su composición difieren uno del otro llevando consigo los distintos roles a los cuales la sociedad enmarcará desde su nacimiento.

En el caso de los niños es más visible cuando se llega a presentar las pequeñas erecciones que su pene tiene al momento de ser estimulado en los genitales por acciones meramente higiénicas dando respuesta al mismo, no obstante, la mentalidad del niño no asimila esta reacción como ejercicio sexual de su cuerpo.

En sí mismo, la estructuración mental de un niño o niña recién nacidos no se percata de que posee un cuerpo. Al momento de ver extremidades que aparecen constantemente alrededor de ellos no son conscientes de que forman parte de su cuerpo, esta relación se va construyendo a partir de la observación y reconocimiento con otras personas ya sean

58 MARTIN, Orlando. "Didáctica de la educación sexual" pág. 8

sus padres o familiares cercanos, permitiendo así que él mismo vaya adoptando estas extremidades como parte de sí mismos, como si fuese una otredad “salvaje” o inicial.

Estas manifestaciones corpóreas precisamente se focalizan en lo que es la temprana edad en donde a partir de su relación con el exterior van dando significado a lo que posteriormente conocerán como la totalidad de su cuerpo.

Radica entonces la importancia de conocer cuáles son las necesidades del cuerpo del niño y niña así como las manifestaciones que tendrán.

Las manifestaciones biológicas que marcan el comienzo de un desarrollo sexual activo, recaen en lo que en su inicio se nombraban Órganos Sexuales Pélvicos Externos (OSPES) y Órganos Sexuales Pélvicos Internos (OSPIS) los primeros son visiblemente perceptibles a la edad de la primera adolescencia, sin embargo, los cambios hacia un crecimiento sexual no solamente corresponden a instancias de lo físico, hay que considerar la opción que en el desarrollo de la personalidad, la mentalidad de los y las niñas han cambiado en las últimas décadas debido a la información que han adquirido por diversos medios como internet, televisión y anexas trayendo consigo un adelantamiento de estos procesos biológicos y psicológicos, los cuales si no son orientados pueden llegar a la tendencia de desórdenes de orden sexual, actos de violencia sexual, abuso sexual.

La importancia de comprender que las manifestaciones sexuales en la vida de los infantes están presentes, recae en que la sociedad hoy en día por medio de los avances de la transmisión de la comunicación ha aprendido a hacer uso de sí mismo en manera que le es perjudicial para su integridad y que estas acciones son observadas por los niños y niñas de las familias mexicanas.

Los índices de violencia intrafamiliar de orden sexual están al día y en aumento. La seguridad es menor en los aspectos cotidianos en los que se desenvuelven los niños, el acompañamiento familiar es de menos cantidad de tiempo así como de calidad del mismo y si no se fomenta el diálogo familiar para afrontar las situaciones de orden sexual en los primeros años de vida de una niña y un niño trae consigo la posibilidad del aumento de casos de abuso sexual ejercida en niños y niñas por parte de los adultos, así como de niños a niñas y viceversa.

En el siguiente apartado se abordará la concepción que en la actualidad se maneja sobre la infancia y su relación con la sexualidad con la finalidad de aportar una reflexión acerca

del papel que los padres de familia tienen en cuanto al acercamiento y orientación de la construcción de la sexualidad de sus hijos y el fomento del autocuidado de los niños, para la prevención del abuso sexual; así mismo de dar apertura al reconocimiento de los adultos como sujetos del deseo.

CAPÍTULO 4

“ANÁLISIS CONTEMPORÁNEO SOBRE EL USO DE LA SEXUALIDAD EN LA INFANCIA”

Las palabras.... En efecto las palabras y el significado que la sociedad ha tenido en tanto el uso de éstas, han sido creadas y recreadas en cuanto a los momentos y situaciones por las cuales atraviesan los hechos sociales hoy en día. Ejemplo claro de esto, ha sido la “tecnología”, categoría, concepto, sobrenombre de acciones que han indiscutiblemente cambiado, regenerado en pro y contra de la humanidad. Esta palabra “tecnología” ¿qué es? ¿Cómo se muestra? ¿Cómo fue que se apropiaron de ella, y la utilizan tan cotidianamente en la vida?, si bien la tecnología no solamente es (dándose el caso que pudiera entenderse en algunos aspectos meramente utilitarios y comunes) introducir un usuario y un password en diversas cuentas de diferentes redes sociales sino que abarca muchos otros aspectos más del avance mundial.

Durante años la tecnología ha sido la línea divisoria de las clases ahora pertenecientes a los países que conforman el primer mundo, desde la creación de los sistemas operativos hasta la codificación y encriptación de la información nuclear así como de los más renombrados inventos contemporáneos como el colisionador de hadrones, los avances biotecnológicos encaminados a favorecer la salud humana, las herramientas tecnológicas que han permitido la instrumentación de objetos que aprueban conocer aspectos astronómicos, prevención de sismos, alertas de tsunamis, detección de zonas que han sido más vulnerables a los efectos del calentamiento global.

En sí, la tecnología hoy en día es esta palabra que marca y denota el avance del conocimiento humano, de la ciencia y del progreso mundial (mencionando claro sólo a los países aportadores de la misma).

Sin embargo, se ha de comentar que similar a cualquier novedad en la sociedad, los seres humanos se muestran ante una nueva adaptación del entorno siempre cambiante, se ha revisado que dentro de la vida diaria, aspectos en los que desde películas, se ejemplifica la dificultad que ha tenido la humanidad para esta adaptación, se ha posibilitado la documentación desde la cual se muestra el descontento de un nuevo artefacto la radio, la televisión, el discman, el intercambio del uso de los cassetes al cd, de los filmes de videocasetera a los discos del Dvd, de los teléfonos de rueda a los celulares, de los celulares de “piedra” a los Smartphone, y anexos; ¿descontento en que situaciones? ¿En qué poblaciones? He aquí un poco de ejemplos de ello.

Aun en pleno siglo XXI dentro de países que no están en categoría de pobreza nacional, se ha reconocido a personas que a edad de cuarenta años en adelante se encuentran en un analfabetismo digital, es decir, sujetos que aunque tienen las lap tops en sus hogares, los celulares con sistemas operativos actualizados, y sus pantallas led en sus salas, aún no tienen el conocimiento práctico de la utilización eficaz de sus productos, el descontento entonces se presenta cuando son expresas aquellas quejas en las que personas prefieren mantenerse al margen; es muy poca la población que se permite el espacio para entender el porqué y cómo del uso de la tecnología en el hogar. Se tiene además de un descontento, una indiferencia cultural en donde se tiene lo que se observa sólo por hecho de su existencia, en vez de entender, aplicar y utilizar lo que está al alcance para el bienestar y disfrutar tales artefactos, trayendo así una brecha digital.

Y es precisamente curioso como la sociedad prefiere entrar en este estado de indiferencia y de conformismo que encontrar una vía sencilla de comprender mejor el porqué de las cosas. Resultando así un tanto irónico puesto que se acepta algo con lo que no tenemos conocimiento de uso y sin embargo está presente a cada día de la existencia. Y más aún resultando un tanto incrédulo que la sexualidad sea similar a esta tecnología causante de descontentos culturales dentro y fuera de las familias, en los entornos sociales, en las instituciones, propagándose en medios masivos de comunicación pero omitiéndose en los centros de crecimiento familiar. Sabiendo de su existencia, conviviendo con ella, encontrando nuevos artefactos destinados al cuidado de la sexualidad mundial, destellando en descubrimientos que pudieran hacer menor el contagio de Enfermedades de Transmisión Sexual, que sigue ahí en nuestros hogares, pero que aún la encontramos en esa esfera donde no sabemos ¿Qué es? ¿Cómo hacer uso de ella? ¿Cómo orientar a los niños sobre esta palabra? Que precisamente se sigue hablando de la sexualidad pero no se ha llegado a conocer o descubrir. Sencillamente se nombra, sólo eso.

En el siguiente apartado se abordarán las concepciones que hoy en día se tienen sobre los conceptos de infancia y sexualidad infantil con la finalidad de establecer una línea continua entre ambos y evocar la existencia de una sexualidad infantil ya diferida de la adulta contemplando las necesidades específicas de los niños en cuanto a la construcción de su sexualidad y el cuidado de la misma.

4.1 Concepto y realidad de la infancia en la actualidad.

“Los adultos sólo nos dan órdenes” “los adultos tratan a los niños como si fueran niños” son frases de una guerra campal entre la sociedad adulta de la serie tan conocida como Los Simpson, se desenlaza una historia en donde los lugares que ocupan los adultos de la sociedad son juzgados por los niños creando lo que es la programa de radio con un slogan demasiado sugerente “conocemos todos sus secretos” en donde los niños a partir de lo que viven, observan y juzgan de las ejemplificaciones y ritos familiares dan cuenta de los secretos vergonzosos que los adultos comenten, con la finalidad de hacerse presentes e incomodar así como hacer justicia de los modos en que a los niños se les es tratado.

Resulta gracioso que los niños de una serie, que sobretodo es observada por niños de nuestra mexicanos en su mayoría, tomen el lugar de jueces y valoren los comportamientos de los adultos, sin embargo, es cierto. Los niños en sus primeros años aprenden por imitación, generan las mismas actitudes, palabras, comportamientos que en casa observan, y son reflejados en la sociedad, ejemplo claro de ello son las famosas “palabras altisonantes” que hacen que se vean “graciosos” los niños, o los bailes imitativos de éstos hacia la música, los gestos al hacer alguna actividad y esto es tanto indiscutible como claro en cada una de las sociedades, en cada una de las familias; por lo tanto, las relaciones personales, sociales de comunicación primarias que los niños y niñas manifiestan son precedentes del ejemplo familiar.

La crítica que los niños hacen de los adultos de Springfield es que éstos no les dan un valor a sus presencias dentro de los roles sociales, hacen una demanda del porqué los adultos tratan de controlar su vida, sus decisiones, sus gustos, así los niños tratan de hacerse notorios y con decisiones en la sociedad, y los adultos responden con las ideas de que los niños son irresponsables, desobedientes. Si bien es cierto, los niños son traviesos, son maldosos, son conscientes cuando hacen algo que atenta en su forma de estar educados, sin embargo los niños mienten, engañan, se burlan, se consideran víctimas y son altaneros, los niños al mismo tiempo son tiernos, y perdonan, no guardan en su mayoría rencor, son alegres, tristes, enojones, molestos, son berrinchudos, son coquetos, son vanidosos todos con particularidades distintas, eso son los niños son un cúmulo de sentimientos, emociones, decisiones que están experimentando y que con el paso del tiempo se moldean y son transformados en adultos.

Los adultos también presentan manifestaciones que pueden ser consideradas como infantiles haciendo de estas actitudes una valoración menor o inadecuada, ¿cuántas veces no hay frustración ante las cosas que no salen como fueron planeadas o deseadas, provocando enojo, molestia, llanto, vociferaciones? Los niños y los adultos lo hacen.

La infancia no tiene como único sinónimo pureza o maldad, es una parte aguada de comportamientos, actitudes, destrezas, habilidades, aptitudes, que forman la subjetividad del ser humano, forman la identidad personal, son creación de la misma formación del individuo.

Hoy en día, se han desencadenado sin fin de conceptos relacionados a la infancia, en lo correspondiente a las herramientas de instrucción que la SEP proporciona, se encuentra lo siguiente:

“Si bien no existe un consenso en relación a la definición de Infancia, para los fines de este apartado consideramos el planteamiento hecho por el Comité de los Derechos del Niño (2006), que considera esta como el periodo que transcurre desde el nacimiento hasta los ocho años de edad (o el inicio de la pubertad).

Dentro de esta definición de Infancia se englobarían tres grandes fases (Morón 2004):

1. fase de lactancia: desde el momento del nacimiento hasta la adquisición del lenguaje y la deambulación.
2. Primera infancia: periodo comprendido entre el final del primer año hasta el sexto o séptimo año de vida. Se caracteriza por un fuerte crecimiento de la capacidad exploradora del niño, así como del desarrollo intelectual con un progresivo dominio del lenguaje. En esta etapa el niño descubre la relación familiar y comienza muy primariamente la relación con los compañeros.
3. Segunda infancia: comprende desde los seis o siete años, hasta la pubertad con la cual se inicia la adolescencia. La principal característica de esta fase es que el niño se sumerge plenamente en el mundo real e intenta adaptar su comportamiento a las variables condiciones externas. Se produce así mismo una fuerte identificación del niño con el padre y la niña con la madre. Con lo que ello supone una aceptación de papeles sexuales y sociales.”⁵⁹

⁵⁹ http://www2.sep.gob.mx/info_dgsei/archivos/DGSEI_Educacion_de_la_sexualidad_y_prevencion_del_abuso_sexual_infantil.pdf

La conceptualización de una infancia hoy en día intenta clasificar a las diferentes edades por las que un niño cursa, suponiendo cercanía a lo que con anterioridad se mencionaba al establecer las fases del desarrollo psicosexual; en primera instancia se observa que las infancias que enmarca Morón se ligan a las fases oral y latencia primordialmente. Se sigue vislumbrando a la infancia desde esferas de lo concreto, de lo analítico, pero la infancia se encamina hacia algo más.

La infancia es una etapa en donde las manifestaciones que los niños tienen en cuanto a sus procesos de asimilación de la realidad convergen en lo que comúnmente se conoce como imaginación; los adultos han atribuido situaciones de juego y de contextos sociales en la población infantil que deducen provienen de la imaginación, “el niño es el portador de una mirada libre, indisciplinada, quizás inocente, quizás salvaje, una forma de mirar que aún es capaz de sorprender a los ojos. El adulto, por su parte, es el propietario de una mirada no infantil, sino infantilizada, es decir, de una mirada disciplinada normalizada desde la que no hay nada que ver que no haya sido visto antes”⁶⁰ el privilegio de la infancia es esta libertad que los adultos han olvidado, la vida del adulto se ha institucionalizado, modificado para responder las necesidades productivas y sociales lo cual ha dejado de lado que el adulto regrese a estas miradas imaginarias para reconstruir los significados o formas en que se ha construido. Por lo tanto, los comportamientos de los niños se catalogan con infantiles o de infantilidad y a la reproducción de éstos en la vida adulta muestran inferioridad y falta de madurez, sin embargo, considerar a la infantilidad como carencia de criterio limita las interpretaciones de la realidad de la población infantil.

Así pues la infantilidad “entendiéndola como una episteme donde lo real y lo imaginario establecen relaciones diferentes de las que caracterizan a la episteme adulta. Lo que no significa que tal manera de conocer y significar el mundo resida apenas en el cuerpo del niño”⁶¹ con lo cual se ha de interpretar que la relación dialógica existente entre la vida adulta y el niño aún está en constante movimiento, se vive día con día no obstante, la limitación continua sobre los quehaceres de los niños en sociedad sigue siendo en minoría, así mismo se comprende que la abstracción que de la vida real los niños realizan no es la misma que los adultos construyen y por lo tanto se encuentran diferenciadas

60 Larrosa, Jorge, “Miradas cinematográficas sobre la infancia” pág. 23

61 *Ibidem* pág. 192

haciendo notar que esta episteme adulta legitime los significados del mundo y vida del sujeto.

La imaginación permite a los niños manifestar a través de la creación tanto de situaciones cotidianas como de la relación de sus intereses una realidad que dé respuesta a sus necesidades, las cuales en diversas ocasiones no son atendidas por la población adulta.

Crean su realidad a través de la interacción de lo que es, con lo que debiera ser en su edad y tiempo colocando así que los niños recreen situaciones que lleven lo concreto de la humanidad a otra visión mucho más digerible. Aunque en diversos casos por los índices de criminalidad y de violencia en los ámbitos sociales la realidad e imaginación del niño y la niña tiende a ser influenciada y modificada.

La construcción del entendimiento sobre el mundo en la infancia requiere de los sentidos, el niño a partir de lo que observa, escucha, palpa, huele y prueba crea los símbolos y significados que admira a su alrededor, aunando la imitación de los comportamientos que de los adultos adquiere, en el momento en que un adulto se niega a hablar con la verdad, en el niño pierde la veracidad sobre los hechos, trayendo consigo una ruptura sobre éstos y la forma en que es abstraída la información sobre él mismo. Por ello la importancia de la comunicación y el diálogo en todos los entornos donde el niño y niña se desarrollen. “el niño se percibe en el medio de una maraña de relaciones políticas y sociales, aún no entendiendo cabalmente el significado de esos acontecimientos”⁶²

Se debe considerar que mediante los discursos de los adultos, el niño también conoce y aprende sobre las temáticas sociales y políticas de su país, las formas en las que se expresan los adultos traen gran impacto ante la mirada de los niños, considerando que mediante el ejemplo los niños también construyen sus simbolismos y significados; es imprescindible que se reproduzcan las inclinaciones e ideologías sobre determinados temas, es por esto que es indispensable que en los niños también se fomente el criterio y la reflexión sobre el mundo en su totalidad. Anteriormente se mencionaba sobre la construcción de juicios que los niños de tres años en adelante comienzan a formar, la importancia de esto recae en que a partir de los juicios sobre las situaciones los niños comenzarán a tomar decisiones por sí mismos, lo cual fomenta su desarrollo y crecimiento permitiendo que el niño también se responsabilice sobre sus actos.

¿Por qué resulta significativo que las niñas y los niños comiencen a tomar conciencia sobre sus decisiones y actos? Para la infancia resulta importante que desde los primeros

62 Op. Cit. pág. 168

años de vida los padres de familia en primera instancia permitan que los niños respondan a las acciones que ellos realizaron creando en ellos una responsabilidad sobre las mismas con la finalidad de que lo que han construido mediante la imaginación y su análisis con la realidad les ayuden y permitan con mayor facilidad crear su sentido de pertenencia, obteniendo como resultado una mejor relación interpersonal con los niños de su edad o mayores así como un autoestima alta y seguridad ante la sociedad haciendo al mismo tiempo niños razonables y reflexivos.

La infancia ofrece bastantes dimensiones para trabajar con la temática, provee distintas formas de comprender y entender la realidad en la modalidad que los niños pudieran abstraerla, la importancia de reconocer a la infancia en la actualidad abre el panorama de concebir a ésta como parte fundamental del proceso histórico social de nuestro entorno, a partir del transcurso de desarrollo en los niños mental, físico y emocionalmente, su reconocimiento y su orientación brindará posteriormente una sociedad adulta que practique el análisis, reflexión y responsabilidad sobre sus hechos; en el siguiente apartado se analizará la relación existente entre la sexualidad y la infancia así como la importancia de promover el cuidado de sí mismos para prevenir el abuso sexual.

4.2 Importancia y reconocimiento de la sexualidad infantil

“Suponer que los niños no tienen vida sexual alguna, excitaciones, necesidades y cierto tipo de satisfacción sexuales, sino que la adquieren entre los doce y catorce años sería tan improbable y absurdo biológicamente como suponer que llegaron al mundo sin genitales y que éstos se desarrollaron en el momento de la pubertad”⁶³

Sin duda alguna la sexualidad es una construcción que comienza desde la concepción hasta el término de la vida del ser humano, cada individuo nace siendo sexuado, manifiesta sus pulsiones en determinadas acciones las cuales va regulando conforme crece, sin embargo la sexualidad no sólo son caracteres físicos, la teoría referente al género podría proporcionar un panorama de cómo es que se percibe la sexualidad infantil desde su perspectiva.

Iniciando así con una visión sobre el contexto social hacia el reconocimiento de la existencia de una sexualidad hallada en los niños y niñas.

Primeramente se percibe que a partir de la relación que el adulto manifieste sobre el niño en cuanto a los roles de parentesco se dará una demostración sobre el cuidado y privación de los caracteres enfocados a la sexualidad así como a su satisfacción, por lo tanto se ha de afirmar que es en sí la precedencia de los deseos sexuales del adulto lo que podría asegurarnos la sexualidad de los niños.

Así, la sexualidad infantil termina siendo un terreno fértil donde el género está en escándalo. El placer es considerado como un desordenador de lo social y de lo establecido. La sexualidad se queda sin palabras y es el horror de la cultura, es donde se encuentra lo peligroso. Pero no hay consciencia tal de que esta sexualidad es causa de un ordenador de símbolos culturales, la sexualidad infantil se permea de todos los discursos políticos y religiosos que tratan de controlar los impulsos del cuerpo, así como los del pensamiento, en mayor parte son estas las instituciones que privan del entendimiento y comprensión obteniendo así su ordenamiento, es por eso que todos los temas referidos a la sexualidad se ven como recursos de liberación entre lo conservador y sobre la sexualidad infantil.

Desde Freud se han seguido algunas pautas referentes a la diferenciación de sexos masculinos y femeninos; la sexualidad femenina se deduce a manera de interpretación

63 FREUD, Sigmund. “Obras completas vol. 7” pág. 159

que la niña sólo conoce el clítoris ya que es la zona más externa de la vagina y que llegada a la etapa de la pubertad es cuando podrá descubrir los órganos internos, sin embargo dentro de las teorías que defienden la feminidad podría decirse que no va en la misma orientación, sino que la niña logra asimilar la forma de la vagina a partir de la imaginación y su similitud con la boca y se considera a la vagina como fuente de impulsos lo que a términos freudianos se vuelve una zona erógena de la infancia...

Precisamente lo que enmarca que la sexualidad infantil se maneje desde las teorías del género es la subsecuente serie de estereotipos los que demandan tanto los roles como comportamientos sociales. Y como consecuencia está adquisición cultural.

¿Por qué ha de considerarse como femenino el hecho que a las niñas desde su temprana educación las relacionen con funciones como la maternidad, o el cuidado tanto del esposo como de los hijos, los roles domésticos del hogar? Se responde a partir de estos estereotipos que la sociedad ha enmarcado.

“Desde el nacimiento y antes incluso, los seres humanos de sexo femenino son esperados y son recibidos, históricamente con un destino. Las niñas nacen madres y lo serán hasta la muerte, de manera independiente de la realización material, de la progeneración”⁶⁴ reconociendo sí, la existencia de una sexualidad femenina pero determinándola a una específica función.

En las definiciones utilizadas para los términos referentes a los temas sexuales la sociedad hace bien uso de la palabra “sexualidad” porque se queda sólo en la definición de procreación y de conservación de la especie humana, sin embargo, no es conveniente verlo tan simple, es necesario que la sociedad pueda concebir que los niños y en este caso las niñas independientemente de las metas que se puedan proponer en un futuro, son merecedores de placeres, de sentires y de satisfacciones sexuales que puedan responderse ellos mismos sin la necesidad de terminar en un coito o una violación hacia el cuerpo de alguien más, pero la sociedad pareciera aún no estar preparada para afrontar estas posibilidades de vida infantil. Y a partir de la falta de relación con los temas y oportunidades referentes a la sexualidad, “lo primero que aprenden las niñas del ser mujer consiste en ser objeto sexual procreador, aquello que concierne al ser objeto sexual

64 LAGARDE, Marcela. “Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas” pág. 398

erótico lo aprenden de manera simultánea, pero es reprimido por la cultura que no reconoce la sexualidad infantil, en particular de las niñas⁶⁵

Culturalmente las cuestiones sobre la sexualidad masculina se ve desde primer plano reflejada en la forma de educación de los niños, el adjudicarles el color azul de "hombre" de "fuerte" negando en cierto punto la sensibilidad que como seres humanos poseen, esta primer forma de ver su sexualidad se canaliza de inmediato incluso en los juegos de jardín de niños por ejemplo, mientras las niñas son adeptas a jugar con roles de maternidad, es decir, a las muñecas a la mamá e hija, los niños se encaminan a jugar el papel de paternidad, a aquel que defiende, juzga, perdona, condena o salva a sus amigos ligada a la reproducción y comprensión de los roles adultos.

Se deriva entonces que, algunas implicaciones en el desarrollo de la sexualidad en este sentido, se suelen pensar a partir de que la sociedad concibe al género masculino como bruscos, centrados en sí mismos y con poca atención y cuidado hacia el otro y el género femenino es concebido con características opuestas denotando las vivencias y expresiones de la sexualidad maternal. Esto es los comportamientos dictados por la identidad de género, podrían ser satisfactorios en la medida en que se cumple con las demandas de la identidad.

Y es considerable notar que aunque las definiciones de masculinidad cambian constantemente de una cultura a otra, en el tiempo y según clases, razas, etnias, preferencias sexuales y etapas en la trayectoria de vida, los hombres de diversas culturas tienen en común la necesidad de demostrar permanentemente su virilidad.

Una de esas incorporaciones en la sociedad de acuerdo al pensamiento de la sexualidad masculina, "consiste en el proceso de codificación sexual, o reducción de las mujeres a sus cuerpos como objetos del deseo sexual masculino, así como la concentración de lo sexual en ciertas partes del cuerpo y la reducción del cuerpo de las mujeres a una de dos "funciones" posibles: reproductiva o erótica⁶⁶ y se recae en el caso de la falta del reconocimiento de la sexualidad femenina con la finalidad de una erotización, y no de la reproducción mayoritariamente.

65 *Ibíd.* Pág. 400

66 HOROWITZ G. y KAUFMAN, M. "Sexualidad masculina: hacia una teoría de liberación" pág.

Es bien cierto que a partir de los roles manifiestos sobre la educación sexual que los adultos puedan expresar influirá de cierta manera en la forma de concebir el mundo de los niños, se necesita un cambio de mirar la sexualidad, de modificar concepciones relacionadas a los placeres del cuerpo, no se puede seguir ocultando verdades tan evidentes, ni hacer omisión de significados culturales que enmarcan un desarrollo personal y en sociedad de la vida en comunidad.

¿Por qué la sociedad no ha podido abordar los temas correspondientes a la sexualidad infantil? Será que son cuestiones hereditarias, pudiese considerarse que no biológicas pero sí ideológicas, la cultura permea en todos momentos la vida de los individuos, desde la infancia hasta la vejez y limitan por medio de normatividades y ordenamientos la expresión de los sujetos.

La población infantil ha estado en un lugar de sometimiento y debilidad sin embargo, son ellos los seres que apartados de toda vergüenza, asco y moral suelen ser quienes puedan expresar todo aquello que les provoca incertidumbre. A través de la modificación del pensamiento adulto, y forma de abstraer las cosas, los conocimientos, los significados culturales, se puede invitar a una apertura de subjetividades de dejar ser y ser libre. El tema en sí mismo es muy abundante y poco se ha hecho por reconocer su existencia y cuando se ha hecho se quiere educar y estandarizar las cuestiones de la vida sexual olvidando que cada quien puede reaccionar en diversa manera ante tal o cual situación, pero sigue existiendo la falta de adhesión a la sexualidad.

“La sexualidad es parte de la personalidad... Decir sexualidad, no nos puede inducir solamente a pensar en genitales o coitos, ella es la profundidad y extensión de la personalidad con sus sentimientos, conductas, valores, conocimientos, que conllevan el ser varón o el ser mujer⁶⁷ la importancia de reconocerse como sujetos sexuados permitirá la comprensión desde la infancia a una identidad y una expresión de la personalidad específica de cada uno de los seres humanos.

La sexualidad se define en esta investigación como hecho cultural desde el momento en que el sujeto está en constante interacción con las características subjetivas de cada uno, el proceso de desarrollo físico, mental y emocional junto con el contacto con los sucesos

67 Ríos Ledesma, R. "Para educar la sexualidad " sin núm. de pág.

sociohistórico que permearán en el ser humano la construcción de lo que es. Por lo tanto el que se sitúe a la infancia dentro de una población carente de sexualidad automáticamente limita la construcción de los aspectos anteriormente mencionados.

Consiguientemente la sexualidad es una cuestión que por naturaleza el ser humano posee desde primeros instantes de existencia, empero esta sexualidad que ya trae consigo el sujeto debe ser construida conforme el crecimiento del individuo, es decir, “nosotros armamos nuestra sexualidad buscando, escogiendo o rechazando las ideas, las creencias, los sentimientos y las prácticas que se nos ofrecen en sociedad”⁶⁸ de ahí la importancia del reconocimiento actual de la sexualidad infantil en la actualidad.

El siguiente capítulo retomará el impacto social que los medios de comunicación tienen al momento de posicionar a la sexualidad como un mercado de consumo para la población adulta, así como la abstracción y sexualización de los niños y las niñas dentro de los ámbitos publicitarios coadyuvando así al incremento de la violencia y abuso sexual infantil en la esfera privada de la familia, continuando así con el cierre de esta investigación promoviendo la apertura del diálogo familiar, la prevención del abuso sexual y los índices de manifestación de éste.

68 CAGNON, John. “Sexualidad y cultura” pág. 9

4.3 Crítica a la sexualidad y su difusión mediante los medios masivos de comunicación.

La comunicación es fundamental para el desarrollo de las sociedades desde tiempo remoto, en un inicio permitió el entendimiento entre humanos y facilitó darle significado al contexto en que los hombres antiguos vivían, ha evolucionado constantemente de acuerdo a las necesidades del ser humano, comenzó con un mensaje que debía ser interpretado y en un proceso la comunicación pasó de ser pintada, hablada y escrita a convertirse en una comunicación de masas que mediante la tecnología ha alcanzado innumerables objetivos de ayuda a la humanidad.

Sin embargo, esta comunicación en masa ha influido en los estereotipos de las sociedades y ha enmarcado un ser idóneo dentro de las mismas desde las miradas de lo nombrado novedoso y moderno. La importancia de la comunicación a nivel nacional y mundial ha sido en gran manera de impacto para la sociedad. Trayendo consigo el índice incrementado a la conversión de una población denominada consumista, los niños, madres, padres, abuelos han sido insertos en diferentes slogans que promueven la actividad de cada uno de ellos con el objetivo de la mercadotecnia, la utilidad y el progreso del mercado.

La finalidad de los medios de comunicación en cierta medida, es proporcionar información a las sociedades de acuerdo a los intereses que en cada una se muestre, y que de acuerdo a la cantidad de poblaciones a las que dicha información llega es que se vuelve masiva. Así entonces la sociedad ha ido acostumbrándose y adquiriendo formas y estilos de vida a partir de las nuevas tendencias que la información proporciona en cuanto a diversas situaciones, temáticas que son de interés a los usuarios de estos medios; así los medios de comunicación en orden masivo se enmarcan a la televisión, la prensa, internet, radio, y que en la vida diaria son parte fundamental del entretenimiento, cultura y educación de las diferentes clases de edad.

¿Por qué en este apartado se recurre a una crítica hacia estos medios de comunicación como influencia negativa dentro del desarrollo y construcción de la sexualidad infantil? Hoy en día la sociedad encabezada por niños y niñas (reconocidos en la sociedad como adolescentes) que se encuentran en las edades de 6-16 años, son los principales actores activos en cuanto a la relación entre comunicación y redes masivas de la misma. La televisión y el internet han pasado a sustituir los focos de atención de padres hacia hijos

contribuyendo así a una educación tecnológica en información en cantidad, la cual no siempre es de la mejor calidad, debido a la infiltración de documentación no fidedigna causando así una información errónea en cuanto a los temas de interés de los niños.

La temática de la sexualidad es muy controversial en esta forma de información debido a que los filtros para hallar ésta son muy débiles (en tanto el internet) y las páginas destinadas a este tipo de datos en ocasiones no son las adecuadas para que los niños en estas edades puedan fiarse de una explicación en cuanto a su sexualidad.

Retomando que la falta de comunicación existente en los ámbitos familiares alrededor de temas sexuales es carente, la influencia encontrada en el internet en primera instancia de información no confiable merma aún más la brecha informática de la sexualidad, y de colocarla en la infancia; puesto que las opiniones pseudoconcretas, denotarán a la sexualidad en un carácter general, sexualizando la vida del niño.

Por otra parte, se ha de considerar a la televisión como parte fundamental del entretenimiento de las familias, inconscientemente aunando la separación dialógica entre los miembros de la misma y contribuyendo al auge televisivo de series que en ciertos momentos llegan a sexualizar la vida del niño; se sexualiza en tanto que los programas y slogans en televisión muestran productos y artículos señalizados para uso del sexo dando entrada a la vida del niño de una sexualidad que en ocasiones aún no puede ser comprendida por el niño mismo causando así una falta de explicación en cuanto a artículos de carácter sexual.

De ahí la importancia de que en la familia las temáticas estén totalmente abiertas a cualquier situación de la vida cotidiana, puesto que el bombardeo constante de este tipo de informaciones influye como todo, en la construcción de la vida del ser humano, “el debate se centra en lo que se observa como una presión sobre los niños para que crezcan más rápidamente, lo que, por un lado los incita a formar parte de una vida sexualizada para la que aún no están totalmente listos y, por el otro, los lleva a consumir una amplia gama de bienes y servicios que están disponibles para niños y jóvenes de todas las edades, casi sin establecer una diferenciación y adecuación de acuerdo a su edad”⁶⁹ en la sociedad mexicana, el límite hacia la atención de este tipo de información aún no está visible, las familias mexicanas en un proceso de comprensión de su mundo y

69 BELL, Paula. “Sexualización de la niñez en los medios. El debate internacional 2012” pág. 3

circunstancias recurren a la programación abierta para la distracción de los hijos, sin considerar este tipo de situaciones; es muy común en cierto sentido encontrar a los niños observando programaciones con contenido erótico y sexual, puesto que en ocasiones las programaciones dirigidas a los adultos están al alcance de la población infantil, y por muy precavidos que sean los padres, en algún momento este alcance de información llegará a los niños. Lo importante de rescatar en estas circunstancias recae en cómo el niño reaccionará frente a estos programas y cómo el padre o adulto disolverá las dudas que de éste surjan con la finalidad de que no se trasgreda la integridad emocional psicológica y física del niño y la niña.

Los imaginarios que se crean a partir de esta forma de expresar la sexualidad llegan a trasgredir la sexualidad de los niños y es por ello que aún se encuentran en diversas instituciones los casos sobre exhibicionismo, voyerismo, acoso y abuso sexual entre los mismos niños. Lo preocupante de esta situación es que la sociedad se ha ido acostumbrando a este tipo de presentaciones de la sexualidad adulta en los niños que involuntariamente a partir de las manifestaciones sexuales entre padres, los enlaces publicitarios tanto de internet como de la televisión como más usuales y la falta de comunicación y diálogo en la familia hacen que día con día los niños adquieran una sexualidad que no es correspondiente a su edad y que se llega a desvalorizar la importancia de reconocer la sexualidad infantil y de diferenciarla de la adulta.

La población infantil ha pasado a concebirse como consumo de origen sexual, llevándola a la sexualización. “La sexualización consiste en una visión instrumental de la persona que es concebida como un objeto de uso sexual dejando de lado su dignidad y otros aspectos y características que las pudieran determinar. De este modo, su calidad como persona es valorada en función de su atractivo físico y sexual por sobre sus capacidades y aptitudes. Igualmente, el concepto de sexualización supone “la imposición de una sexualidad adulta a los niños y niñas que no se encuentran ni emocional, ni psicológica ni físicamente preparadas para ella en la fase de desarrollo en que se encuentran”⁷⁰

La información está al alcance de la población tanto infantil como adulta, por lo tanto es importante considerar los riesgos que ésta trae consigo, como la información carente de veracidad, las páginas destinadas a la publicación de sexo, los productos que se ofrecen

70 Parlamento Europeo 2012. Proyecto de informe sobre la sexualización de las niñas. Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género. 2012. Citado en BELL, Paula. “Sexualización de la niñez en los medios. El debate internacional 2012” pág. 4

televisivamente para uso sexual, los espectaculares que muestran cuerpos semidesnudos; todas estas representaciones sexuales traen consigo un impacto en la vida de los niños y los adultos porque apuestan hacia el pudor de la población, que interviene en los discursos religiosos y sociales con que cada ser humano se ha ido educando y que generan incomodidad en ciertas familias. Ante esto, no se busca solamente la señalización de los beneficios y perjuicios de los medios de comunicación, sino de concientizar a las familias que la sexualidad está al alcance de todos de la misma manera en que un programa de televisión, y que es de importancia que las familias estén preparadas para presentar una explicación sobre tal manifestación o publicidad de tono sexual.

Así mismo, se requiere de una constante información actualizada por parte de los padres, saber qué es lo que está ocurriendo en las redes sociales de sus hijos o en las páginas que no están protegidas, con el objetivo de que no haya prejuicios sobre las formas en que el mundo define la sexualidad y que el niño a partir de lo que observa, analiza y deconstruye, adquiera una posición sobre su sexualidad misma.

La importancia de los medios de comunicación masiva también es de ayuda para la prevención del abuso sexual. El abuso sexual en mayoría viene a ser confundido con lo que es una violación. De ahí la importancia de la actualización informática por parte de los padres.

Una de las preocupaciones en las familias mexicanas es el hecho de la violencia sexual ejercida en los niños que se ha visto en incremento en la última década debido a la sexualización en los niños y las niñas convirtiéndolos en objetivos sexuales. Sin embargo, es sustancial saber a qué es lo que se refiere cada uno de estos términos.

La Secretaría de Educación Pública en las delegaciones de lo que antes era el Distrito Federal ahora Ciudad de México, implementó lo que se conoce como Programa de Educación Inicial, en donde una de las temáticas que se resaltaron precisamente corresponden a los orígenes y precauciones de lo denominado abuso sexual; "el abuso sexual es un delito que involucra los genitales (pene o vagina) del niño y las regiones sexuales (pechos, piernas, manos, boca), ya sea del adulto o del niño... frecuentemente este término se confunde con la violación, pero no es así. En el abuso sexual no hay penetración o violación, se caracteriza porque el agresor somete fácilmente a los menores aprovechando su ingenuidad, no hay violencia física, y el abuso consiste en tocar los

genitales, la masturbación o la exhibición de los órganos sexuales del agresor o del agredido”⁷¹ en este sentido la información que las instituciones educativas en cierto modo ofrecen, se debe al alto índice de casos en los que se presentan estas situaciones y que en su mayoría los padres no saben cómo posicionarse ante un dilema similar.

El panorama que se obtiene de la observación hacia la sociedad mexicana en cierta manera simula que “hay dos actitudes gravemente erróneas: negar la sexualidad infantil y negar la gravedad de los abusos sexuales... se trata de una actitud sexofóbica que durante siglos ha predominado en Occidente una construcción social que se caracteriza por:

Negar la sexualidad infantil;

Hacer lo posible por prohibir sus manifestaciones;

Castigar las manifestaciones que a pesar de todo se producen;

Obsesionar a los menores con la sexualidad”⁷² ahora bien, es importante considerar estas premisas puesto que la sociedad en la que se encuentran hoy los niños responden a la limitación de cada una de las anteriores, se encuentra la falta del reconocimiento de una sexualidad infantil diferenciada de la sexualidad adulta, por lo tanto no hay comunicación acertada a este tipo de manifestaciones (corpóreas y sexuales) que permita la interpretación de las dudas que los niños expresan verbal o no verbalmente, se intenta omitir que la sexualidad está presente causando así que sea un tema tabú aún en la actualidad.

De los diferentes medios de comunicación que se tiene al alcance de las familias es indispensable que sepan discernir en lo que es conveniente asimilar para la orientación de la sexualidad en los hijos y de cómo acercarse a las necesidades características de cada uno de los niños; la finalidad de conocer esta información precisamente es prevenir la reproducción de hechos que atañen a la violencia sexual en los niños, a la orientación sobre el cuidado de sí mismo desde temprana edad y de crear un vínculo de comunicación, confianza y afectividad dentro de las familias mexicanas, si se ha de hablar de abuso sexual y de violencia sexual es imprescindible que a los niños se les oriente primeramente sobre su sexualidad.

71 www2.sep.pdf.gob.mx “sexualidad infantil”

72 VOLNOVICH, Jorge, Barbero Lucía. “Abuso sexual en la infancia el quehacer y la ética” pág. 73 y 74

CONCLUSIÓN.

Abordar la temática sobre sexualidad infantil dentro de la esfera privada como la familia, coloca a la existencia de la primera en un sentido de complejidad, parafraseando al autor Izuzquiza⁷³, al ver que la complejidad se hace presente en el momento en que un comportamiento ya no se encuentra dentro de los lineamientos establecidos, provocando que la complejidad rompa con los esquemas legítimos de una sociedad; esta ruptura hace que los adultos noten la realidad hoy en día, de las manifestaciones en la vida infantil en cuanto a las representaciones sexuales, debido a que sobresalen de lo cotidiano.

Sin embargo, la sociedad adulta ha manejado una sexualidad generalizada, sexualidad que se enfoca prioritariamente en la reproducción humana dejando a un lado la construcción de una sexualidad desde la infancia. Bien es sabido que cada ser humano posee en sí mismo caracteres de orden sexual que se exhiben desde el nacimiento y se van transformando mediante costumbres, ideologías, comportamientos de acuerdo al conjunto de hechos culturales que conforman su vida.

El hombre ha descrito sobre una línea homogénea el crecimiento de los niños y las niñas en diferentes temporalidades de la vida del ser humano; el paso por la historia de la infancia estuvo cegado ante las sociedades y poco a poco se ha abierto camino para su comprensión, reconocimiento y aprobación en todos los aspectos en los cuales se expresa la infancia.

“La infancia, a la que se le consideraba asexuada, tiene más riqueza sexual que mucho de la vida en otros momentos; porque en ella se prepara el edificio sexuado de la vida adulta y se integra el conjunto de elementos con los cuales, el individuo, ha de enfrentar los retos de la sexualidad.... Éstas, se expresan desde el nacimiento, mediante la forma y estructura, de la anatomía normal del individuo..”⁷⁴ Precisamente, el nacimiento de una niña o un niño no es el principio del cual se antecede el orden de sexualidad que precederá a su existencia, sino desde una concepción genética y hereditaria el ser humano está en vísperas de construirse en lo que debería de ser para responder a las necesidades sociales, primeramente se antecede como sujeto sexuado antes que un

73 Vid. IZUZQUIZA, Ignacio. “Filosofía del presente. Una teoría de nuestro tiempo”.

74 Compilación “Antología de la sexualidad humana t.2” pag.492

sujeto con rol social. Este rol social viene a verse representado en el momento en que los discursos proliferantes atraviesan la vida del recién nacido. Sin embargo, aún con una tendencia hacia la sexualidad, la sociedad y los estudios sobre la misma aún están en el desarrollo de teorías que orienten a los adultos sobre las distinciones sexuales de los niños y las niñas, ante esto, desafortunadamente se han homogeneizado aspectos de la sexualidad infantil y con mayor índice de importancia dichas teorías no están al alcance de toda y cada una de las poblaciones.

Es decir, se promueve un reconocimiento de la sexualidad infantil independiente de una sexualidad adulta, sin embargo, al momento de investigar sobre aspectos que en tanto distinción sexual como de rol social entre niños y niñas las propuestas se delimitan e inconscientemente quizá, se recae en las repetidas historias conceptualizadas sobre éstos. La sexualidad infantil tiende a describirse biológicamente, entablando una relación directa con la visión médica fisiológica que intenta dar razón del porqué el niño es niño y la niña, niña. Así pues, “desde el punto de vista de las expectativas del desarrollo biológico en el ámbito sexual en los niños, se debe esperar para el momento de la pubertad... características definidas y diferenciales...”⁷⁵ en donde se enmarcan las particularidades físicas en el cuerpo de la niña y el niño dejando de lado que estas manifestaciones corpóreas adquieran significado en la adolescencia. En la infancia lo que llega a determinar un desarrollo físico de tonalidad sexual va referido al desarrollo de tejidos en el cuerpo que posteriormente garanticen el exitoso cambio de cuerpo de niña a mujer y niño a hombre, con una reducción significativa al cuerpo del niño y la niña.

Desde esta perspectiva lo que se busca es que dicha diferenciación de la sexualidad infantil del niño y la niña vaya encaminada a la adquisición de valores, costumbres, juegos y pensamientos de los cuales los niños y las niñas se apropien generando un sentir de autonomía y de afectividad a lo que éstos dan significado en su vida.

Uno de los grandes modelos en cuanto al seguimiento del estudio de la infancia, es que el ser humano a intentado de vislumbrar a ésta desde una esfera adulta, es decir, se describe, se compone, se educa a los niños desde la perspectiva adulta de las sociedades dando por hecho que los niños son quienes necesitan una educación y un alineamiento para la exitosa preservación y reproducción de la vida adulta tal como se

75 Ibídem pág. 512

está ejerciendo; con aquél olvido de la propia infancia se deja omiso el sentir, pensar y actuar como niño, y se retoma esta actitud infantilizada de la vida como lo señala Larrosa.

Al inicio de este proyecto de investigación, se apostaba por la reflexión de la sexualidad infantil considerando el auge histórico por donde la infancia y la sexualidad han trazado líneas de confrontación social, con esta reflexión se invitaría a la sociedad familiar hoy en día así mismo a considerar la importancia de promover la autoprotección de los niños en cuanto a situaciones de trasgresión en su vida emocional, física, intelectual para que el índice de abuso sexual disminuya en cierta modalidad; semejantemente se pretendía que los sujetos adultos reconocieran que tanto éstos como niños, tienen derecho a la libre expresión y ejercicio de la sexualidad en sociedad, dentro y fuera de las esperas privadas.

Frente a estas situaciones el acercamiento a estas temáticas se dificultan en cierta parte porque son pocos los estudios que defienden la sexualidad infantil y “esta ausencia de estudios creo que son fundamentalmente las siguientes:

- a) Estamos en una cultura que niega la existencia de la sexualidad infantil por considerar peligrosas sus manifestaciones y por tener un concepto adulto de sexualidad.
- b) Por las dificultades éticas para estudiarla de manera experimental a través de observaciones o preguntas directas a los menores.
- c) Por dificultades para interpretar su significado, dado que algunos aspectos es muy probable que se produzcan cambios cualitativos en la pubertad.”⁷⁶

Por lo tanto, considerando la minoría de apoyo teórico en cuanto a estas situaciones de controversia en el país es importante que dentro de la familia se promueva el diálogo, comunicación positiva y certera, para la apertura de expresión en tanto temáticas sexuales, religiosas, políticas y anexas manifestadas por los integrantes de cada familia con el objetivo de concientizar a los adultos y los familiares cercanos sobre la realidad con la que hoy se desenvuelven y conviven con los hijos.

Esta apertura al diálogo se manifestará de acuerdo al índice de confianza que los padres expresen, así como la actualización y discernimiento para abordar dichas temáticas.

76 Op. Cit. pág. 80

Por lo tanto, se propone que para iniciar esta confianza dialógica es necesario reconocer en la vida de los niños y niñas de la familia:

“El derecho a disponer de su cuerpo, a descubrir y explorar sus posibilidades, también sus posibilidades de placer sexual.

El derecho a hacer preguntas y a que éstas sean respondidas con informaciones adecuadas.

El derecho a involucrarse en juegos con los iguales, también en juegos sexuales.

El derecho a la educación sexual dentro de la familia y la escuela. Educación sexual en las que se presenta la sexualidad como dimensión positiva, como una necesidad humana básica, la necesidad de contacto íntimo y vinculación afectiva”⁷⁷

La vida sexual de los niños, niñas y adultos es una construcción individualizada que responde a las necesidades biológicas, culturales, ideológicas, políticas, económicas con las que cada ser humano da significado a su existencia. No se habla de una educación de la sexualidad, sino de una comprensión a sus manifestaciones.

Desde la pedagogía, la importancia del reconocimiento de la sexualidad infantil dentro de los discursos conservadores de la actualidad comienza desde que se ve al niño como un sujeto, desde que se le concibe como un ser con una determinada autonomía y con la capacidad de reaccionar ante los estímulos de la vida misma previéndole de experiencias tempranas, la niñez se ve en diversas ocasiones desmeritada de la población adulta debido a que se ha olvidado el reencuentro con uno mismo desde que el hombre se hizo hombre. Se ha olvidado reconocerse en los niños desde una mirada pedagógica que no recaiga en una focalización desde las teorías de la vida adulta, “no se trata entonces de que como pedagogos, como personas que sabemos de niños y de educación, reduzcamos a la infancia a algo que de antemano ya sabemos que es, lo que quiere o lo que necesita”⁷⁸ sino de en esta otredad reconocer la heterogeneidad con la que los niños se presentan ante el mundo, se encuentren ellos mismos y a partir de ello reconocer que el proceso de su formación está en constructo diario dejando de mediatizar su comportamiento para dar respuesta a las necesidades de la población adulta.

77 *Ibidem.* pág. 76 y 77

78 LARROSA, Jorge. “Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación” pág. 169

Larrosa retoma entonces desde un contexto similar, el día en que Rousseau se encontró consigo mismo haciendo una narración bastante significativa:

“Había una vez, que yo no sabía quién era, me engañaba a mi mismo o me dejaba engañar –por los prejuicios, la televisión, la dominancia ideológica, el inconsciente, la educación recibida, el sistema patriarcal, o lo que sea-,..... Pero un día ocurrió algo en mi vida –una huelga en la fábrica, un libro, una película, un maestro, una desgracia, una conversación, un encuentro, una caída en el bosque, etc.-, y me di cuenta de lo que de verdad era, o de cómo me había (n) engañado.... Y desde entonces, a partir de ahí, ya nada fue lo mismo, porque ahora soy de otra manera, soy otro, soy consciente”⁷⁹

La infancia y su sexualidad se encuentran en los primeros escritos de ese “había una vez” en la cual a partir de los discursos mencionados con anterioridad tratan de hacer educable a ese monstruo, a aquél que es incorregible, y a ese masturbador, la sexualidad no es sinónimo de perversidad, sexualidad infantil es la pauta para reconocerse futuramente como un sujeto del deseo Y así mismo se cuenta con la esperanza en que un día el sujeto, niño o adulto en su proceso de formación, a través de una caída, lo haga ser consciente de quién es.

79 *Ibidem* pág. 38

BIBLIOGRAFÍA.

- Ariés, Philippe. **El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen**, Taurus, México, 1987. 548 páginas.
- Bantman, Beatrice. **Breve historia del sexo**, traducción de Isabel Gregori Forestier, Paidós Iberica, Barcelona, 1998. 189 páginas.
- Bataille, Georges. **El erotismo**, traducción de Toni Vicens, Tusquets, Barcelona, 1979. 378 páginas.
- Bataille, Georges. **Las lágrimas de Eros**, Tusquets, Barcelona, 1997. 266 páginas.
- Bourque, Susan Carolyn. **El género: la construcción de la diferencia sexual. S.C. J. Butler, J.K Conway, M. Lamas**, UNAM Programa Universitario de Estudios de Género, México, 1996. 367 páginas.
- Burin, Mabel, Irene Meler. **Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad**, Paidós, México, 1998. 473 páginas.
- Cagnon, John H. **Sexualidad y cultura**, traducción Haroldo Dies, Pax México, México, 1980. 308 páginas.
- Campagno, Marcelo. **Estudios sobre Parentesco y Estado en el Antiguo Egipto**, Ediciones del Siglo, 2006. 226 páginas.
- Foucault, Michel. **Historia de la sexualidad. El uso de los placeres**, traducción de Ulises Guinazu, Siglo XXI, México, 1977-1987. 240 páginas.
- Foucault, Michel. **Historia de la sexualidad. La voluntad del saber**, traducción de Ulises Guinazu, Siglo XXI, México, 1977-1987. 200 páginas.
- Freud, Sigmund. **El malestar en la cultura y otros ensayos**, traducción Ramón Rey Ardid, Alianza, Madrid, 1999. 259 páginas.
- Freud, Sigmund. **Obras completas**, Amorrortu, Buenos Aires, 1976. Volúmenes.
- Freud, Sigmund. **Sexualidad infantil y neurosis**, traducción de Luis López Ballesteros y de Torres, Alianza, Madrid, 2004. 324 páginas.
- Freud, Sigmund. **Tres ensayos sobre teoría sexual**, traducción de Luis López Ballesteros y de Torres, Alianza, Madrid, 1973. 159 páginas.
- Font, Pere. **Pedagogía de la sexualidad 2ª edición**, Barcelona. Universitat de Barcelona, Instituto de Ciencias de la Educación: Grao, 1999. 167 páginas.
- Garza, Toledo Enrique de la. **Hacia una metodología de la reconstrucción. Fundamentos, Crítica y Alternativas a la Metodología y Técnicas de Investigación**. Porrúa, México, 1988, 152 páginas.
- Gadamer, Hans – Georg. **Hermenéutica, estética e historia**. Tecnos, España, 1996.
- Hernández, M. Graciela. **La educación sexual de la primera infancia. Guía para madres, pares y profesorado de Educación Infantil**. Secretaría General de Educación y Formación Profesional, España, 2003. 127 páginas.
- Horowitz, G. Kaufman, M. **sexualidad masculina: hacia una teoría de liberación**,
- INEGI. **Clasificación de religiones; Panorama de las religiones en México 2010; La diversidad religiosa en México**.

- Lacan, Jacques. **Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis**, Paidós, Buenos Aires, 1987. 290 páginas.
- Lagarde, Marcela. **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas 4ª edición**, UNAM Dirección General de Estudios de Posgrado, México, D.F, 2005. 888 páginas.
- Larrosa, Jorge. **Miradas cinematográficas sobre la infancia: niños atravesando el paisaje**, compiladores Jorge Larrosa, Ines A de Castro, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 2007. 317 páginas.
- Larrosa, Jorge. **Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación**, Ediciones Novedades Educativas, Argentina, 2000. 191 páginas.
- Orlando, R. Martín. **Didáctica de la Educación sexual un enfoque de la sexualidad y el amor**. Editorial Sb, Buenos Aires, 2006. 301 páginas.
- Prieto, L. María I. **Sexualidad infantil**, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección General de Fomento, Ducere, Puebla, 1998. 131 páginas.
- Rousseau, Jean-Jaques. **Emilio o de la educación 2ª edición**, Porrúa, México, 1972. 385 páginas.
- Sade, Marqués de. **Justine o las desventuras de la virtud 2ª edición**, J Pablos, México, 1984, 319 páginas.
- Sade, Marqués de. **Historia de Julieta**, traducción de Ma. Del Carmen Pugibet, J. pablos, México, 1980. 189 páginas.
- Schérer, René. **La pedagogía pervertida**, Laertes, Barcelona, 1984. 170 páginas.
- Weeks, Jeffrey. **El malestar de la sexualidad: significados, mitos y sexualidad modernas**, Talasa, Madrid, 1993. 426 páginas.

Hemerografía electrónica.

- BELL, Paula. **Sexualización de la niñez en los medios. El debate internacional**. Consejo Nacional de Televisión, Chile, 2012. 27 páginas.
- Vaggione, J. Marco. **Sexualidad, Religión y Política en América Latina**, Universidad Nacional de Córdoba /CONICET, Río de Janeiro, 2009. 64 páginas
- Ríos Ledesma, R. **Para educar la sexualidad**, Contribuciones a las Ciencias Sociales, 2012.

Páginas Web.

- http://www.dgespe.sep.gob.mx/esege/educacion_sexual_escuela/unidades
- http://www2.sepdf.gob.mx/info_dgsei/archivos/DGSEI_Educacion_de_la_sexualidad_y-prevencion_del_abuso_sexual_infantil.pdf
- <http://www2.sepdf.gob.mx/sexualidadinfantil>
- <http://antares.udea.edu.co/~psicoan/affectio4.html>.
- www.eumed.net/trev/cccss/20/
- www.filosofia.net/materiales/num/num18/Geninfan.html